



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

12
BIOGRAFIAS DE ORO
APOCALIPSIS
DEL PUEBLO EVANGELICO
Por Moisés Chávez



**El hermano Isaac Newton
y su herencia evangélico-sionista**



PROLOGO

Biografías de Oro 12: Apocalipsis del pueblo evangélico es el décimo segundo volumen de la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO de la Biblioteca Inteligente.

La Serie BIOGRAFÍAS DE ORO consta de 16 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

BIOGRAFÍAS DE ORO 1	Cervantes, Shakespeare, Garcilaso
BIOGRAFÍAS DE ORO 2	Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein!
BIOGRAFÍAS DE ORO 3	Genio y Figura
BIOGRAFÍAS DE ORO 4	Aventura de la reflexión teológica
BIOGRAFÍAS DE ORO 5	El Doctor Orgasmo
BIOGRAFÍAS DE ORO 6	La Gran Tribulación
BIOGRAFÍAS DE ORO 7	Ilusión para vivir
BIOGRAFÍAS DE ORO 8	El Gran Mago Decodificador
BIOGRAFÍAS DE ORO 9	El Papa Chale I
BIOGRAFÍAS DE ORO 10	El Abuelito de la Santa Sede
BIOGRAFÍAS DE ORO 11	La Viña del Señor
BIOGRAFÍAS DE ORO 12	Apocalipsis del Pueblo Evangélico
BIOGRAFÍAS DE ORO 13	Experimento de Antropología
BIOGRAFÍAS DE ORO 14	Reflexiones sobre la vida
BIOGRAFÍAS DE ORO 15	Daniel el Travieso
BIOGRAFÍAS DE ORO 16	Grandes teólogos evangélicos

* * *

La Serie BIOGRAFIAS DE ORO no incluye biografías en el sentido clásico de la palabra, desde la cuna hasta la tumba, un agotador tramo de texto lleno de fechas. Lo que incluye es destellos, momentos de la vida de personajes que proyectan alguna lección importante para nuestros lectores.

A continuación damos una idea del contenido de los volúmenes que conforman esta Serie:

Biografías de Oro 1: Cervantes, Shakespeare, Garcilaso comparte la visión de tres escritores que no sólo representan a tres mundos (el mundo inglés, el mundo español y el mundo peruano), sino que comparten el extraño detalle de haber partido a sus moradas eternas en la misma fecha, dos de ellos en el mismo día. Ellos son Shakespeare, Cervantes y el Inca Garcilaso de la Vega. Nuestras historias cortas acerca de ellos enfocan prioritariamente su conexión con la joya más grande de la literatura universal: La Biblia.

Biografías de Oro 2: Con vosotros. . . ¡el George Frankenstein! es una antología que nos presenta a un personaje ficticio, pero no tan ficticio, y santo, pero no tanto, porque es yo mismo cuando era un muchacho adolescente. Este volumen o antología fue publicado en la primera edición de nuestra página web Biblioteca Inteligente con el título de, *El Fundamentalista*.

Biografías de Oro 3: Genio y Figura trata en sus historias cortas de experiencias inolvidables de varios personajes que merecen ser calificados por el refrán de “Genio y Figura, hasta la sepultura”, como es el caso de Honorio el Filósofo, el Padre Cayetano, mi Papi David, etc.

Biografías de Oro 4: Aventura de la reflexión teológica nos presenta las experiencias de jóvenes adolescentes de algún modo involucrados y comprometidos con la aventura de la reflexión teológica, sin descuidar los *hobbies* y ocupaciones propias de su edad.

Biografías de Oro 5: El Doctor Orgasmo nos presenta a un loco, no en el sentido de una afección mental, sino en el sentido de hacer girar toda su existencia alrededor de un solo tema, conforme a la palabra que dice: “Cada loco con su tema.”

El Doctor Orgasmo hace girar toda su vida alrededor de un solo tema: El orgasmo. Esto le hizo merecedor del epíteto que ahora sirve de título a su historia, una historia que usted podrá disfrutar con placer, si no también con orgasmo, como dice su personaje central: “¡Hasta el punto de hablar en lenguas!”

Biografías de Oro 6: La Gran Tribulación le presenta a divertidos personajes que de veras viven, y al parecer también disfrutan, hasta la última gotita de sudor, el estar sumergidos en la Gran Tribulación. Como dice la palabra: “¡Hay de todo en la viña del Señor!”

Biografías de Oro 7: Ilusión para vivir tiene que ver con niños pequeños que tienen una ilusión para vivir en medio de las grandes dificultades de sus vidas. Pero esa ilusión para vivir es lo que les conducirá al éxito.

Biografías de Oro 8: El Gran Mago Decodificador le regala algunos momentos de éxito de un mago de pacotilla que mereció el epíteto de “El Gran Mago Decodificador” por pura casualidad; por usar su magia barata para decodificar y desencantar las vidas de sus prójimos, incluso de aquellos que se encuentran encantados de vivir presas de hechizos y embrujos y encantamientos.

Biografías de Oro 9: El Papa Chale I le obsequia momentos excepcionales de la vida de Su Santidad, el Papa Chale I, campeón de tango y break-dance y una personalidad tan espectacular y de corte porteño que bien pudo dejarlo chiquito a su sucesor, el Papa Francisco I conforme a la palabra que dice: “¿Acaso sólo los católicos tienen papas?” ¿Di?

Biografías de Oro 10: El Abuelito de la Santa Sede es otra antología de la *pitri mitri*. Conozca las aventuras de un cocho octogenario que se metió a estudiar en la Santa Sede de la CBUP, ¡e incluso obtuvo su doctorado! Y por allá anda ahora, en Estados Unidos, dando conferencias magistrales y cursos maratónicos en el más pulcro estilo de la CBUP.

Biografías de Oro 11: La viña del Señor te muestra que es verdad el dogma de que hay de todo en viña en la viña del Señor.

Biografías de Oro 12: Apocalipsis del pueblo evangélico te obsequia con una verdadera biografía y fotografía del pueblo evangélico tal como luce hoy, y no como aquellos shilicos que teniendo 81 años te muestran su foto de cuando tenían 18.

En lo que concierne al pueblo evangélico esta antología de historias cortas y de ensayos analíticos constituye una advertencia, no sea que, al paso que vamos, el pueblo evangélico desaparezca como pueblo antes del Apocalipsis.

Biografías de Oro 13: Experimento de Antropología es una antología de historias cortas que complementó el material expositivo de un curso de Antropología Bíblica dictado en la Santa Sede. Este experimento nos confronta con la realidad de que la vida continúa más allá de la muerte.

Biografías de Oro 14: Reflexiones sobre la vida tiene el objetivo de enseñarnos a aprovechar las grandes oportunidades que nos ofrece la vida cuando contamos con la guía de la Palabra de Dios.

Biografías de Oro 15: Daniel el Travieso recuenta el aporte humorístico de un personaje sin par llamado Daniel Bocanegra Barreto, Padre de la Patria, empresario y pastor evangélico cuya travesía por el laberinto de la Santa Sede le ha merecido su canonización.

Biografías de Oro 16: Grandes teólogos evangélicos es el recuento de la cosecha académica de cuatro hombres de todos los tiempos que han dejado su impronta en su obra y en su vida. Los cuatro se llaman Juan: Juan el Teólogo (o el Evangelista), Juan el Misionólogo (Juan A. Mackay), Juan el Eclesiólogo (Juan Ritchie Warnock) y Juan el Científico (Juan E. McKenna, el fundador de la CBUP).

Asimismo, es el reconocimiento de aquellos grandes hombres y mujeres que participaron en el Primer Congreso de Educación Teológica llevado a cabo en Lima, en octubre de 1994, en el Instituto Pedagógico Superior “Diego Thomson”.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede. A veces se recurre también a la paráfrasis libre.

Para profundizar lo que respecta a las historias cortas de la Serie BIOGRAFÍAS DE ORO visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave para abrir:



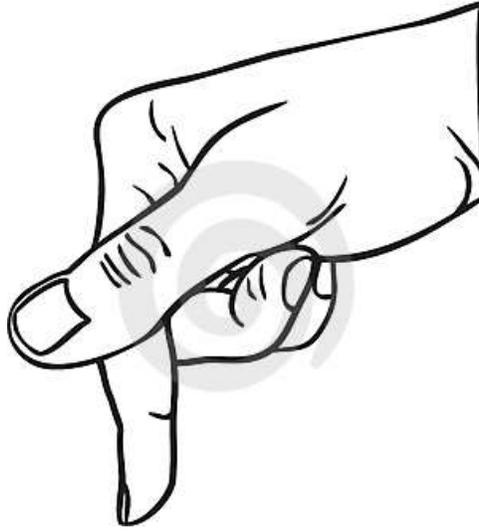
En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru (CBUP, para recibirlo escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Seas bienvenido al apasionante recurso de la literatura universal al servicio de la reflexión para la vida!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

**INTRODUCCION
NOTA DE PRENSA:
LA HERENCIA EVANGELICA
DE ISAAC NEWTON**

**PRIMERA PARTE
SELECCION DE HISTORIAS CORTAS**

1

EL GRAN APOSTOLAZO

2

EL RETO DE RETRATAR
AL PUEBLO EVANGELICO

3

UN RETRATO CALATIERI

4

EL PASTOR BAILON

5

LA APUESTA DE LOS SEIS DIAS

8

6
DOBLE UNCIÓN

7
EL ÁNGEL DE MINAS GERAIS

8
EL INTERNADO DE RUTHY SIPS

9
EN EL OJO
DE LA TORMENTA

10
LOS ZOMBIES CRISTIANOS

11
¡CON MUCHO SWING!

12
LA HERENCIA EVANGÉLICA
DE ISAAC NEWTON

SEGUNDA PARTE
ANÁLISIS SOCIO-TEOLÓGICO
DE LA IGLESIA EVANGÉLICA

1
LA RADIOGRAFÍA
DE MIGUEZ BONINO

2
PROBLEMATICA
DE LA UNIDAD CRISTIANA

3
LA MADRE DEL CORDERO

4
ESFUERZOS DE UNIDAD

9

5

EL DESIGNIO TRASCENDENTE

6

QUE LA IGLESIA SEA LA IGLESIA

7

¿QUE HACER DESPUES?

**INTRODUCCION
NOTA DE PRENSA:
LA HERENCIA EVANGELICA
DE ISAAC NEWTON**

Tres cursos maratónicos de temática interrelacionada se dieron en el año 2013 en la Santa Sede de la CBUP, en el auditorium de la Universidad Federico Villarreal y en la Iglesia “Plenitud de Vida” que pastorea el Pastor Carlos Obed Fernández. Ellos fueron:

- Apocalipsis del pueblo evangélico,
- El Mesías vendrá: Escenario del retorno de Jesús,
- El conflicto árabe-israelí y el Apocalipsis.

Para ellos se imprimieron las respectivas separatas académicas, y la que nos ocupa, *Apocalipsis del pueblo evangélico*, pronto se convirtió en un libro publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, para cuyo lanzamiento la Santa Sede de la CBUP emitió una Nota de Prensa que se convirtió en la historia corta, “La herencia evangélica de Isaac Newton”, que incluimos en la presente separata académica debido al impacto que causara en el pueblo evangélico tras su publicación en *MISIONOLOGICAS*: Boletín Semestral de la CBUP-VIRTUAL.

He aquí la Nota de Prensa:

En el contexto de la V EXPOLITE 2013 (sábado 16 de febrero) tendrá lugar el lanzamiento de la última obra del Dr. Moisés Chávez, Apocalipsis del pueblo evangélico, basada en los cálculos de Isaac Newton (1642-1727) sobre el Apocalipsis y el fin del mundo.

La reveladora herencia de Newton, prototipo del científico comprometido con el evangelio y con la expectativa del retorno de Jesús el Mesías, ha sido puesta de relieve debido a que la mayor parte de sus manuscritos que fueron adquiridos en una subasta pública por el magnate judío Abraham Yehude fueron donados a la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Isaac Newton fue un evangélico apasionado por el estudio de la Biblia. Abraham Yehude no compartía sus expectativas, pero sus cálculos apocalípticos le apasionaban:

- 1. Sus cálculos de la fecha cuando surgiría en el Medio Oriente un Estado judío, factor sine qua non del cumplimiento de las profecías apocalípticas. Newton calculó este acontecimiento en 1944 con escasos dos o tres años de diferencia.*
- 2. Sus cálculos respecto de la fecha cuando Jerusalem sería liberada del dominio de las naciones gentílicas, que vislumbró a poco tiempo después de surgido el Estado judío.*
- 3. Sus cálculos respecto del comienzo del Apocalipsis en el 2060 y el final del presente eón que antecede a la parusía del Mesías en el cielo de Jerusalem.*

Los escritos de Newton han producido entre la gente de Israel una revaloración de su persona como “el primer cristiano sionista”, como lo cataloga un científico israelí en, In Search of Holy Treasure (En busca del tesoro sagrado), un documental de History Channel.

Su sionismo es patrimonio de todo el pueblo evangélico y uno de los resortes que produjo el movimiento misionero a partir de las tierras anglosajonas. Recuerde que el poderío de Corea del Sur como potencia evangélica es fruto del movimiento misionero británico.

Esto ha sido profetizado por Jesús el Mesías diciendo: “Y este evangelio del Reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y luego vendrá el fin” (Mateo 24:14, La Biblia Decodificada).

EL APOCALIPSIS DEL PUEBLO EVANGELICO

En nuestro tiempo, cuando según los cálculos de Newton estamos viviendo en la última generación antes del Apocalipsis, también estamos viviendo el proceso de relativización y apostasía que puede conducir a la desaparición del pueblo evangélico antes del retorno del Mesías.

¿Desaparecerá el pueblo evangélico justo cuando se acerca el Apocalipsis y el cumplimiento de su mayor expectativa, el retorno del Señor?

¿Dejará el pueblo evangélico de ser sionista, volviéndose gradualmente en presa del péfido antisemitismo genocida?

¿Acaso Dios ha cortado a los evangélicos del tronco del olivo del pueblo de Dios?

¿Acaso los evangélicos no estarán presentes en la hora de la parusía?

Respecto de la última pregunta se dan dos respuestas: SI y NO.

SI estarán presentes en la hora de la parusía o manifestación gloriosa del Mesías.

NO estarán presentes, porque habrán desaparecido en la antesala del Apocalipsis.

Los que votan por el SI

En la gracia de Dios, y a pesar de la marea de relativización y apostasía que aniega la Iglesia Evangélica, los evangélicos sí estarán presentes en la manifestación gloriosa del Mesías.

Apocalipsis del pueblo evangélico contiene una serie de historias cortas que constituyen un análisis de las características de los evangélicos, entre las que destaca su sionismo militante, que quizás sea el factor que haga que los evangélicos sí alcancen a estar presentes como un pueblo vivo en el escenario de la venida del Señor.

Su título, “Apocalipsis”, deriva de la palabra griega que significa “revelación”, revelación de los acontecimientos del fin del mundo.

Según los cálculos de Isaac Newton, vivimos momentos apocalípticos y en el plan de Dios los evangélicos bien podríamos llegar a ser la gran revelación, aunque por ahora no

seamos más que 300 cántaros con nuestras mechas apagadas, que bien podrían encenderse en la hora de la acción. Porque así de pocos e insignificantes que somos, estamos relacionados con la facción de la cristiandad que ha fundado las Sociedades Bíblicas Británicas y las Sociedades Bíblicas Unidas, y ha traducido y difundido la Biblia, incluso el Nuevo Testamento Hebreo, más que ninguna otra facción de la cristiandad.

* * *

En lo que se refiere al Nuevo Testamento, este esfuerzo ha alcanzado a Israel y está teniendo frutos en esta fase apocalíptica, porque una empresa editorial israelí identificada con el movimiento misionero anglosajón es la que proyecta el testimonio a Israel. Me refiero a la Editorial Ahvah Meshijít (Fraternidad Mesiánica) con sede en Jerusalem y bajo la dirección de Víctor Smadja.

Las Biblias con Nuevo Testamento en hebreo que ellos publican, ahora se venden en el Aqademón, la cadena de librerías de la Universidad Hebrea de Jerusalem. Y si se venden es porque hay israelíes que las compran; y si las compran es porque las leen; y si las leen es porque el testimonio evangélico está latente en estos tiempos apocalípticos. Y si está latente, debemos esperar con expectativa la gran aparición de Jesús el Mesías.

Los que votan por el NO

Hay quienes creen, a la luz de las estadísticas que no provienen del equipo de Iglecrecimiento ni del transformer Peter Wagner, que los evangélicos no alcanzarán a estar presentes en la parusía del Señor a causa de la relativización y apostasía que pueden llevarlos a su desaparición en la antesala del Apocalipsis.

A continuación incluimos algunas estadísticas respecto del pueblo evangélico en la actualidad, las mismas que derivamos de la obra del Dr. Daniel Bocanegra Barreto, *Educación Política: Perspectiva Evangélica*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2016. Ver el Capítulo 9, “El ciudadano evangélico y la política”.

Dice Bocanegra:

Debemos considerar como alarmante el resultado de algunas investigaciones que se están realizando sobre el movimiento evangélico en algunos países. Por ejemplo, el pastor y sociólogo Jorge Gómez ha realizado un estudio minucioso sobre los evangélicos en Costa Rica, e indica que un número significativo de personas de las iglesias evangélicas regresan al catolicismo o abandonan por completo el cristianismo.

Gómez, que completó su investigación en 1994 sobre la base de estudios sociológicos llevados a cabo entre 1989 y 1991, dice: “Aproximadamente una de cada dos personas que fueron evangélicas en algún período de su vida han abandonado la iglesia. Del casi 20% de la población que en algún momento de su vida fue o es evangélica, solo 10% era evangélica al momento del estudio.”

* * *

Este mismo fenómeno está ocurriendo en otros países. Después de un gran crecimiento evangélico a partir de los 60, el avance de los evangélicos no es el mismo de los años 1990 y 2000.

Si bien es cierto que han aparecido mega-iglesias con miles de personas convertidas, en esas iglesias son cientos los que se retiran. La deserción es más frecuente en los adultos jóvenes (entre 18 y 24 años de edad), los hombres, las personas nacidas en hogares evangélicos y los creyentes nuevos después del primer o segundo año de su afiliación.

Uno de los países donde se ha detenido más el crecimiento del evangelio es en Estados Unidos que paradójicamente, fue el pionero del evangelismo en las Américas, pero hoy sufre una parálisis y retroceso, permitiendo surgir una nueva potencia religiosa, los musulmanes.

* * *

Prosigue el Dr. Daniel Bocanegra:

Es preciso conocer qué está pasando al interior de las iglesias y las medidas correctivas que debemos tomar antes que sea demasiado tarde.

Presentaré algunos resultados de unas encuestas que se han realizado en algunas iglesias de Estados Unidos. Pienso que no sólo reflejan la realidad norteamericana, sino, una realidad de cualquier iglesia evangélica en América Latina. . .

—El 5% de los miembros de las listas de las congregaciones, no existen. Es decir, todavía están registrados como miembros, pero en realidad ya no tienen ninguna participación ni vinculación con la iglesia.

—Al 10% de ellos no se les puede encontrar en ninguna parte. Por cambio de domicilio o porque no quieren saber nada de la iglesia.

—El 20% de los miembros de la iglesia no ora nunca.

—El 25% de los miembros de la iglesia nunca lee la Biblia.

—El 30% de los miembros de la iglesia asiste una vez al mes a la congregación.

—El 40% de los miembros de la iglesia no envía ni entrega ofrendas de ninguna clase.

—El 50% nunca recibe estudios bíblicos, ni ningún tipo de enseñanza que les pueda hacer crecer o madurar.

—El 60% no asiste nunca a las reuniones dominicales si estas se realizan por la tarde o por la noche.

—El 70% no ayuda económicamente a ninguna institución (ni a la propia) relacionada con las misiones.

—El 75% se excusa para no involucrarse en las actividades evangelísticas de la iglesia.

—El 90% no celebra ningún tipo de culto o reunión con su propia familia.

—El 95% nunca ha sido capaz de realizar un evangelismo personal.

Estos datos provienen de “CrusadeContact”, La cruzada para Cristo, Anécdota 1308, “Enciclopedias de Anécdotas e Ilustraciones”, Editorial CLIE / Vol. II. Por Andrés Elgueta Vidal.

* * *

El proceso de relativización que se está produciendo en el mundo y también en medio del pueblo evangélico es un fenómeno que ha pasado desapercibido para las más prestigiosas instituciones teológicas como centros de reflexión. Incluso en Estados Unidos, que según el apóstol Hugo Frías es por ahora la única potencia mundial, los evangélicos son ignorantes e inconscientes de este proceso de relativización.

La única universidad evangélica en el mundo donde se ha procedido a estudiar e investigar con seriedad y detenimiento el fenómeno de la relativización es la CBUP, como se refleja en los siguientes alcances:

1. Dos tesis de grado en el 2011 y el 2013 enfocaron el tema de la relativización del evangelio, y ambas pertenecen a la Dra. Gladys Victorio Arribasplata.
2. El Primer Congreso Nazareno de Identidad e Institucionalidad convocado en Lima el 29 y 30 de junio del 2012 enfocó los peligros que confronta la Identidad evangélica haciendo eco de las inquietudes despertadas en el entorno de la CBUP.
3. Tres cursos maratónicos fueron organizados por la CBUP a causa de estas inquietudes:

a) **El Apocalipsis del Pueblo Evangélico**, con el material de la presente separata académica que no es una obra sensacionalista, sino de una bien documentada investigación respecto del pueblo evangélico en estos tiempos que preceden al Apocalipsis. Para lograr nuestro cometido, hemos recurrido a una selección de doce historias cortas del repertorio de mil historias que ha producido la Santa Sede de la CBUP.

b) **Escenario del retorno de Jesús el Mesías**, con el material de la separata académica, *El Mesías vendrá: Escenario del retorno de Jesús el Mesías*.

Contrario de lo que generalmente se cree, el escenario del retorno del Señor es múltiple: Científico, geográfico, histórico, ideológico, teológico, político, ecológico, arqueológico, y estrechamente intrincado con el derecho internacional y las tensiones del mundo actual y el fenómeno ISIS o DAESH (el Estado Islámico).

En el pasado, una tesis de grado de la CBUP con el título de, *Israel: Reloj profético de Dios*, por el Coronel Paulino Balbín Castro (Lima, 2007) desarrolló este tema con marcado sionismo.

c) **El conflicto árabe-israelí y el Apocalipsis**, enfocando la obra, *El hijo del JAMAS*, del escritor israelí Mosab Hassan Yusef, el que mejor expone los hechos históricos referentes al sitio del Estado de Israel en los acontecimientos escatológicos y apocalípticos.

El contenido de este curso, más interrelacionado con el del curso anterior, “Escenario del retorno de Jesús el Mesías”, ubica a la Iglesia Evangélica, como entidad que comparte el testimonio evangélico con árabes y judíos en la antesala del Apocalipsis, cuyo escenario general es el mundo, pero está centrado en el contexto de la Tierra de Israel.

* * *

¿Qué nos queda a los evangélicos, si es posible que todo está consumado?

Nos queda la gran posibilidad de vivir para él y su Palabra. Y para guiarnos y capacitarnos para ello ha sido escrita la presente obra, *Apocalipsis del pueblo evangélico*.

La presente separata académica, en cierto modo constituye una proyección de la metodología de la CBUP, la metodología del estudio de casos, al lector evangélico en todo el mundo de habla hispana. Contiene una selección de doce historias cortas, que muestran las cosas buenas y las cosas malas de los evangélicos para que al reflexionar sobre ellas podamos actuar concordes con nuestros mayores objetivos. Tras su lectura el lector sacará sus propias conclusiones, sobre todo el lector evangélico que seriamente se hará la pregunta personal:

*Cuando allá se pase lista,
¿a mi nombre yo feliz responderé?*

ESTRUCTURA DE LA PRESENTE OBRA

La presente obra empezó como una separata académica e menores dimensiones, *Apocalipsis del pueblo evangélico*, y ahora se compone de dos partes: Una selección de historias cortas y una serie de artículos de análisis socio-teológico de la Iglesia Evangélica. Acerca de su contenido nos referimos a continuación.

Primera Parte: Selección de historias cortas

Una selección de doce historias cortas que son presentadas a fin de que el lector reflexione en ellas siguiendo de manera personal las pautas del estudio de casos. Ellas nos presentan a los evangélicos tales como somos, con nuestros pros y nuestros contras, a fin de que podamos corregir nuestros caminos y crezcamos como entidad corporativa hasta la estatura de Jesús el Mesías.

Entre todas las características positivas del pueblo evangélico, se hace resaltar una, que en la gracia de Dios queremos exhibir hasta el fin de los tiempos: Esta es la característica que los sociólogos israelíes denominan “sionismo cristiano”, del cual Isaac Newton es un personaje paradigmático.

Las historias incluidas en esta selección tienen por título:

1. El gran Apostolazo
2. El reto de retratar al pueblo evangélico
3. Un retrato calatieri
4. El Pastor Bailón

5. La apuesta de los seis días
6. ¡Doble unción!
7. El Angel de Minas Gerais
8. El internado de Ruthy Sips
9. El ojo de la tormenta
10. Los zombies cristianos
11. ¡Con mucho swing!
12. La herencia evangélica de Isaac Newton

Segunda Parte:
Análisis socio-teológico
de la Iglesia Evangélica

En esta sección incluimos los siguientes artículos o monografías de reflexión:

1. La radiografía de Míguez Bonino
2. Problemática de la unidad cristiana
3. La madre del cordero
4. Esfuerzos de unidad
5. El designio trascendente
6. Que la Iglesia sea la iglesia
7. ¿Qué hacer después?

PRIMERA PARTE SELECCION DE HISTORIAS CORTAS

1 EL GRAN APOSTOLAZO

En la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Trepanación de la Mancha concluyó su elocuente discurso de despedida en medio de gran conmoción, porque se anuncia su ascensión al Altiplano para nunca más volver.

Visiblemente anonadado, el Dr. De la Mancha dijo:

Os he hablado hoy acerca de los que dicen ser “apóstoles” y no lo son, porque son sinagoga de Satanás. Tened cuidado de los tales porque ellos destruyen la viña del Señor. Y al despedirme de vosotros, quiero depositar en vuestras manos una copia de El Santo Evangelio del Reino según el Apóstol Chávez.¹ Y después la continuamos en el Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP.

¡Ele Jota! He dicho.

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha dijo “Ele Jota”,² una estudiante proveniente de la hermana República de Chile le rogó diciendo:

—Por favor, hablemos más del *ethos* evangélico y a qué extremos ha llegado su relativización y su crisis de identidad.

Y en medio de los suspiros de toda la mancha respondió:

—El Webster’s New Collegiate Dictionary define el ethos como el carácter distintivo, el sentimiento, la naturaleza moral y las creencias que guían a una persona, a un grupo o a una institución.

Los evangélicos venimos sufriendo cambios negativos en nuestro ethos, lo que se denomina “relativización”, y según algunos analistas la comunidad evangélica ha ingresado ya a su apocalipsis y apostasía, y podría desaparecer en los próximos cincuenta años o llegar a ser tan diferente que habrá dejado de ser evangélica.³

¹ Esta obra ha sido publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR y ha sido incluida en el rubro *Indice Expurgatorius* – Libros Prohibidos de la Página Web de la CBUP-VIRTUAL.

²Expresión chilena que significa “lo juímo”, es decir, “nos fuimos”.

³ Ver informes estadísticos al respecto publicados en, *Educación Política: Perspectiva Evangélica*, por Daniel Bocanegra Barreto, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Nuestro ethos evangélico sigue ceñido al paradigma de la Reforma del Siglo 16, pero la cantidad de grupos que se vienen desgajando de la Iglesia Evangélica es creciente y su identificación con prácticas sincretistas y esotéricas ya no sorprende.

Contrario a las estadísticas manipuladas por los agentes del movimiento del Iglecrecimiento, los evangélicos somos tan sólo el 5 por ciento de la población mundial y jamás podremos evangelizar a todo el mundo como creemos, especialmente en medio de apostasía que vivimos hoy.

La cifra estadística que obtenemos del Internet incluye sectas, porque a menudo no se puede distinguir con claridad lo que es propiamente evangélico y lo que es sectario. Y las cosas se complican cuando personas de ética dudosa han tenido éxito en sustituir en las Américas el calificativo específico de “evangélico” por el genérico de “cristiano”, desconociendo esta caracterización a las demás ramas de la cristiandad en el mundo que incluso tienen mejor testimonio que los evangélicos, como es el caso de nuestros hermanos armenios que han dado fiel testimonio en medio del genocidio y sufrimientos indecibles a manos del Islam.

* * *

Aparte de las estadísticas y nuestra crisis de identidad, también encuentras en el menú:

Los que dicen ser apóstoles y no lo son, porque son sinagoga de Satanás.

Rituales morbosos de guerra espiritual con demonios de toda laya.

Pactos con Dios firmados al estilo de los antiguos pactos con el Shapingo, a cambio de prosperidad material.

Venta de indulgencias, en la modalidad de milagros y baratijas.

Escándalos de alta infidelidad y avivamiento.

Profanación del altar del Señor.

Rosario musical ininteligible y sin mensaje inteligente.

Y hay evangélicos que andan protegiendo las jambas y los dinteles de las puertas de sus casas con sangre de extraña procedencia, relativizando de este modo la sangre de Jesús.

* * *

Graves lacras éticas y corrupción han remplazado la sencillez y la nobleza de corazón de los evangélicos de antaño. Y para colmo, campea la relativización del pastor latinoamericano, que deja de llamarse “pastor” para hincharse con el título autoconcedido de “apóstol”, luciendo un apostolado que no proviene del Señor y que no pasa de ser un simple “baño de florecimiento”.

Las consecuencias son señaladas por el Dr. Randall M. Wittig, Director de la Revista “Apuntes Pastorales”: “La iglesia evangélica se ha extendido como el mar, pero sólo tiene un centímetro de profundidad.”

Y lo más grave es que ese centímetro de profundidad convierte a la Iglesia Evangélica en caldo de cultivo de todo tipo de profanaciones y aberraciones. De este modo, mientras unos entran por la puerta principal, otros salen por la puerta falsa. O al

revés: Unos entran por la puerta falsa, y otros salen por la puerta principal. Y como dice el apóstol Juan Yalico Campos: “La Iglesia Evangélica en realidad no crece; sólo engorda a causa de la celulitis y el maldito colesterol espiritual.”

* * *

Y he aquí que un humilde pastor pentecostal de Argentina, que hacía poco había sido evacuado de su propia iglesia por los falsos apóstoles de Satanás, le interrumpió llorando:

—Decí, ché, ¿cómo es que fuimos atrapados, sin darnos cuenta, en la vorágine de la relativización de nuestros valores evangélicos y en el moderno movimiento apostólico?

Y el Dr. De la Mancha respondió:

Uno de los factores que más contribuye a la relativización de la Iglesia Evangélica es el “Club Apostólico”, formado por apóstoles conspiradores de Estados Unidos y del Brasil.

Ellos se han propuesto eliminar a los pastores latinoamericanos de sus respectivas iglesias mediante una estratagema realmente genial: Utilizándolos a ellos mismos para su propia eliminación.

Primero, de común acuerdo con sus inspiradores, esos pastores declaran a sus respectivas iglesias, “apostólicas”.

Luego las hacen dependientes de los del Club Apostólico, que se encargan de cobrar los cupos de las iglesias que van cayendo en su red.

Luego toman posesión de toda infraestructura eclesial, como ocurrió con tu iglesia, ché, que ya dejó de ser pentecostal y ahora es propiedad apostólica, por no decir, propiedad privada.

Finalmente, el que te serruchó el piso es investido como “apóstol” de tu ex-iglesia, ¡y yastá!

De veras, cuánto lo lamento, querido hermano. Pero te pregunto: ¿Acaso tú coqueteaste alguna vez con los rosquetes del Club Apostólico? ¿Atracaste, hermano? ¡A lo mejor, sí! Pues allí tienes las consecuencias.

* * *

Entonces el Pastor Joel Gonzáles, de la Iglesia Evangélica “Al Fondo Hay Sitio”, preguntó:

—¿Cree usted que las modas del mundo terminarán por afectar la identidad de la Iglesia Evangélica hasta el extremo de que le sea imposible retornar a sus fuentes originales?

Y él respondió:

Hubo un tiempo en que creíamos que la Iglesia Evangélica era inmune a las modas del mundo y a la relativización de los valores evangélicos. Los antropólogos y sociólogos nos decían que estábamos muy equivocados.

Tan grave es el problema de la relativización en la Iglesia Evangélica, incluso en las denominaciones más ceñidas al evangelio, que el 29 y 30 de junio del 2012 tuvo lugar en Lima el Primer Congreso Nazareno de Identidad e Institucionalidad con tan grande convocatoria que demuestra que ellos se han dado cuenta del peligro que representa el Club Apostólico que destruye la viña del Señor.

Hablando de la relativización de los valores y la crisis de identidad en dicho Congreso, el Dr. Josías Espinoza informó sobre la “teología queer” o “teología homosexual” que constituye el énfasis de moda de la Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL) de San José, Costa Rica (ex Seminario Bíblico Latinoamericano). Dicho énfasis ha remplazado al énfasis en la teología de la liberación que antaño caracterizara a esta institución.

La teología queer constituye una apologética de la convivencia homosexual en el seno del liderazgo pastoral de la Iglesia Evangélica.

Al referirse a estas cosas, un humilde pastor de una iglesia pentecostal, llenos sus ojos de lágrimas y de consternación, expresa: “Así como van las cosas, yo oro e imploro a mi Señor que tenga de mí misericordia y me recoja das das, antes de que estas cosas sean obligatorias.”

* * *

Entonces levantó la mano un estudiante de Uruguay y dijo:

—Háblenos más del fenómeno de la relativización de los valores del evangelio y sus consecuencias. ¿Cree usted que realmente puede desaparecer la Iglesia Evangélica?

Y he aquí que el Gran Apostolazo respondió diciendo:

Yo personalmente creo que esto no va a ocurrir, que la Iglesia Evangélica llegue a desaparecer, porque existen iglesias saludables que crecen de manera integral. A ellas ha denominado Donald Miller, “iglesias del nuevo paradigma”.

Son mayormente iglesias pentecostales y carismáticas que han hecho un excelente uso del marketing, la publicidad, la televisión, los aparatos de alta fidelidad, la etiqueta, los recitales al estilo de Shakira y Ricky Martins, así como de la literatura de superación personal producida por Norman Vincent Peale y Dale Carnegie, con resultados de dinamismo, actualidad y crecimiento.

Esto no tiene que ver, necesariamente, con un movimiento del Espíritu Santo, como Peter Wagner quiere hacernos creer. Estamos aún en el plano del marketing y de la teología práctica enfocadas en la excelencia y la calidad.

Pero hay más, mucho más para la supervivencia de la Iglesia Evangélica; algo derivado de las páginas de las Sagradas Escrituras. Es algo que la Iglesia Evangélica ha de disfrutar en estos tiempos de su apocalipsis. Me refiero a la sana lectura de La llave del éxito, por el gran exitólogo peruano Dr. Gustavo Montero del Aguila, publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Esto es nada más que el comienzo. El resto lo habrán de conseguir en el inmenso mar del CEBCAR y de la CBUP-VIRTUAL, que entre otras muchas cosas contiene mil historias cortas cuya lectura os remontará hasta el Tercer Cielo. Me refiero a nuestra Página Web.

* * *

Entonces una estudiante “boliche”⁴ inquirió:

—Hablando del inmenso mar del CEBCAR y de la CBUP-VIRTUAL, ¿acaso no queda para nosotros una posible salida al mar? El apóstol Evo Morales dice que sí la hay. . . ¿Qué opina usted?

Y él respondió:

—Sí la hay, mamita. Allí tenés la playa de Ilo, donde puedes disfrutar de la arena y del Sol debidamente ataviada con tu hilo dental.

Y dirigiéndose a todos dijo:

—La continuamo en el Gran Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP. ¡Ele Jota!

Entonces intervino el Apóstol Daniel el Travieso e invitó a todos a abandonar ordenadamente la Santa Sede de la CBUP, al son del himno “¡Cual pendón hermoso!” Y tomó la delantera marchando y cantando:

*¡Adelante! ¡Adelante!
En pos de nuestro galardón.
Nos da gozo y paz nuestro Rey.
¡Adelante con valor!*

* * *

En el Chifa de la CBUP los presentes volvieron a suspirar muy hondo, y uno de ellos, el apóstol Chico, que ostenta con justicia el mote de “Lady Bardales” a causa de su exuberante anatomía, se puso de pie como resorte malogrado y con su pañuelo blanco aprista le secó las lágrimas y el sudor de su frente al Gran Apostolazo. Y le dijo en voz alta, como para que lo escucharan todos los apóstoles presentes:

—¡Doctor! ¡Doctor! ¡Jefecito!

—¡Habla, que tu siervo escucha!

—¡Usted te pasaste, jefecito! Con ese discurso. . . ¡usted te pasaste directamente al Tercer Cielo! Sin duda que tu discurso va a tener secuelas. . .

—Gracias, sobón.

—No pe me llame “sobón”, doc. . . Usted la manya, jefecito. . . No, pe, delante de los “gatazos” de la Institución, como el Daniel el Travieso o el Pablo Balbuena, el verdadero Tsar Anti-Corrupción Apostólica. . . O el Gato Suárez, que merodea libremente por los techos del apostolado post-moderno. . .

—Tienes razón, sobón. Con decirte, nomá, que mientras el Gato Suárez se desplaza en moto sobre el tejado del Tercer Cielo, tú recién te encuentras dialogando con tu segundo menú apostólico aquí abajo en la tierra, en el Chifa de la CBUP.

—No diga eso, doc. ¡Tícher! ¡Catredrático! ¡Siervazo!

⁴De Bolivia.

* * *

El Dr. De la Mancha le dijo:

—Bueno, pues, ¿decías?

—¡Que a usted no le hace falta hablar en lenguas, doc!

El Dr. De la Mancha le respondió en un lenguaje angelical y glosolálico que de buenas a primeras asustó a todos los presentes:

—*¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé!*

Y el apóstol Calongo interrumpió e inquirió, visiblemente asustado:

—Lo que acaba de decir, ¿está en hebreo, o en griego, o en arameo? ¡Ya pues, interpreta doc, para que tu pueblo entienda!

—PQNTC; lo que le dijo el Rey de España al apóstol Hugo Frías: “¿Por qué no te callas, Chico?”

—¡De ninguna manera, jefecito! Porque si yo me callo. . .

Dijo, señalando a todos los presentes:

—Porque si yo me callo, ¡estas piedras hablarán! Además, usted te lo merece. . . ¡Usted es la divina pomada! ¡La trepanación que recicla los cerebros triturados en la guerra espiritual, y los deja nuevecitos, sin coágulos conceptuales! Usted es lo máximo, doc. . . Usted es todo. . . todo. . . todo. . . ¡UN GRAN APOSTOLAZO!

* * *

Al oír eso de “Gran Apostolazo”, el Dr. De la Mancha tragó su saliva, y le dijo disminuyendo la intensidad de su voz:

—Mira, Piquichón. . . Felpudini. . . ¡Whatever!

—Me gusta más ese último epíteto, doc, ¡Whatever! Pero por el momento, siga nomás llamándome “Sobón” porque. . . ¡Tengo el orgullo de ser sobón, y soy feliz!

Y el Dr. De la Mancha dijo:

—Yo no merezco ser llamado “Apóstol”. Bástame la gracia de ser un humilde hermeneuta. . .

El apóstol Chico le corrigió:

—Quedrás decir “hermeneuta”. . .

—No, Chico. Dije “hermeneuta”, de HERMENEUTICA.

Y el apóstol Chico gritó:

—¡¡¡Qué hermenéutica ni hermenéutica!!! ¡Aquí lo que hace falta es AYUNETICA y ARRODILLETICA!

Y el apóstol Calongo acotó:

—¡También hacen falta la Ofrendética y la Diezmética, doctor!

Y la apóstola Silvia Olano comentó:

—Sin dejar de lado, de vez en cuando, la Culebrética, ¡ah!

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha retomó la palabra, le dijo:

—Mira, Chico, me obligas a revelarte el misterio que está escondido desde antes de la fundación del mundo. . .

—¡Guau!

—He aquí que me ha sido revelado mediante profecía que en lo postrero de los días y de la Gran Tribulación. . .

—¡Guau! ¡Guau!

—Cuando yo haya estirado la pata, conforme a la profecía. . .

—¡Apúrate! ¡Apúrate! ¡Que me desesperas!

—Se levantarán muchos *bonis* y *coyuts*⁵ que utilizarán mi nombre, y el nombre del *Gran Paquetazo* y de la *Biblioteca de Estudios Teológicos y Científicos* para la edificación de sus propias fábulas profanas y de sus cuentos de viejas, diciendo que yo soy su “Apostolazo”. ¡Para vergüenza vuestra lo digo!

—¡Siga, doc! ¡Dales duro y parejo! ¡Profetízales la vela verde! ¡Usted te lo mereces!

* * *

El Dr. De la Mancha prosiguió

—Mas he aquí que yo no soy su Apostolazo de nadies. Porque yo no me avergüenzo de ir al final de la lista de los ministerios de Efesios 4:11.

—¿Los cuatro o los cinco, doc?

—Los que quieras, Chico.

—¡Sigue de frente, jefecito! ¡Al fondo hay sitio!

—Yo sólo soy un humilde maestro evangelista. Pero en la gracia de Dios, prosigo al blanco de ser el mejor maestro que se haya levantado jamás en el mundo evangélico.

—¡Guau! ¡Así se habla! ¡Enséñale la Biblia al Peter Wagner y al John Eckhardt!

* * *

El Dr. De la Mancha dijo:

A propósito de mi hermano, Peter Wagner, su amplia trayectoria de “transformer” puede bien alertarnos de los extremos a que puede llegar la relativización del evangelio:

Primero fue misionero congregacionalista en el Estado Plurinacional de Bolivia. Allí se lo recuerda como “problemático”. . .

Después coqueteó con los pentecostales y escribió su libro *Look Out! The Pentecostals are Coming!*, que fuera publicado en español en 1987 por Editorial Vida con el título de *Avance del pentecostalismo*, pero mereció una edición anterior con el título de *¡Cuidado! ¡Sálvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!*, si mal no recuerdo por Editorial Logoi.

⁵Expresión en catalán que significa “conejos y coyotes”.

Después vio que le convenía pegarse al genio de Mc-Gavran, el apóstol del Iglecrecimiento del Seminario Teológico Fuller, y terminó robándole sus ideas sobre Church-Growing, y su cátedra.

Al chino Watchman Nee le robó sus ideas de los “odres nuevos”⁶ en su libro *Terremoto en la Iglesia*.⁷

Después se metió con los demonios, en franca guerra espiritual televisada, cuando el Señor y su hermano Yehuda le dirían: “No te metas en lo que no te incumbe” (Judas 9, 10).

Después les sacó la vuelta a sus enamorados, los guerreros de la oración, con los grupos carismáticos, dejando de ser pentecostal, porque para él eso era poca cosa.

Ahora se les ha pegado a los del Club Apostólico que, según su propia confesión, le pagan generosamente.⁸

Un hombre fuerte como él no nos sorprenderá si se enrumba después a las fuentes apostólicas romanas y termina escapando de la órbita de la cristiandad rumbo a la estrella Islam, y más allá aún, al universo de los hijos de Buda.

* * *

A estas alturas del partido, el lamento se transformó en baile, porque a través de la pesada y tenebrosa niebla apostólica, se percibía un haz de esperanza para la Iglesia Evangélica en la América Latina y en el mundo entero.

Entonces, el apóstol Chico dijo:

—Amados hermanos, ¿verdad que no permitiremos que la Iglesia Evangélica deje de ser evangélica o llegue a desaparecer? ¿Verdad que no permitiremos que nos estropeen la armonía que existe entre todas las iglesias que se consideran evangélicas? ¿Verdad que no nos avergonzamos de ser “evangelistas”?

Todos gritaban:

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!

Y dijo:

—Entonces, antes de que Su Santidad, el Papa Chale I nos dirija en oración dando gracias por estos alimentos, entonemos el corito N° 28 que dice:

*Aunque me digan
“evangelista”,
aunque me digan
“evangelista”,
aunque me digan
“evangelista”,
¡no vuelvo atrás!
¡NO VUELVO ATRÁS!*

⁶Watchman Nee, *La Iglesia Normal*, Libros CLIE, 1987.

⁷Obra citada, Capítulo Uno: El por qué de los “nuevos odres”.

⁸Obra citada, Capítulo Diez: “¿Dinero? ¡No es problema!”

2
**EL RETO DE RETRATAR
 AL PUEBLO EVANGELICO**

Esos pensamientos me acompañaron de La Paz a Lima cuando viajé para el Módulo Académico del verano en la Santa Sede de la CBUP.

Ya en el Aula Magna, mis estudiantes se disponen a enfrentar el reto que representa el curso que yo dictaría. Y les digo:

—El objetivo del curso es retratar al pueblo evangélico, de modo que gracias a nosotros, gracias a ustedes, vea su retrato y derive de ello importantes lecciones que le capaciten para su actuación en este tiempo de apostasía. Para aprobar el curso, ustedes escribirán *short-stories* que servirán como casos de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Entonces, el Gatito de la CBUP, uno de los estudiantes de seductores ojos felinos y artista de pasarela en el Canal 42, plantea una pregunta que provoca la carcajada en el aula:

—Pero, doc, ¿no nos podrá ocurrir a nosotros lo mismo que a las brujas de Halloween?

Le pregunto:

—Gatito, por favor, ¿qué tienen que ver tus brujas con nuestro cau-cau?

—Es que se me ocurre que a pesar de todos nuestros esfuerzos el pueblo evangélico no salga en la foto, y lo que es peor: ¡Que se nos vea todo el rollo!

* * *

El Gatito se esfuerza por darse a entender:

—Es que las brujas no salen en las fotos, doc. . . De modo que existe el peligro de que nuestra reflexión se torne infructuosa, porque tenemos delante un pueblo hiper sensible y chúcaro, como las mulas pajareras. Es un pueblo que se resiste a ser fotografiado; y cuando se le hace su caricatura, no se ríen al verla; más bien, la rompen y la tiran al tacho de basura, porque no tienen la unción del buen humor. Como la reina malvada del cuento de Blanca Nieves, hacen añicos el espejo que refleja su fealdad.

Con un hondo suspiro le respondo:

—¡Ay, Gatito! Con la sabiduría de lo alto, podremos confrontar todos los reveses de nuestra gran misión, pues lo que nos proponemos hacer en la CBUP, ¡jamás se ha hecho antes!

* * *

La intervención del Gatito de la CBUP, viéndola por el lado amable, resultó ser más provechosa de lo que yo imaginaba.

Entonces saco de mi maletín algo que les servirá de paradigma. Se trata de *La viña del Señor*, una antología de 100 historias cortas que han sido escritas por los estudiantes y profesores de la CBUP para describir el *éthos* evangélico.

Les digo:

—Esta antología les servirá de paradigma. Aparte de ella, no existe más bibliografía sobre el tema que vais a explorar.

* * *

Sosteniendo en alto una copia de la voluminosa antología, les advierto:

—Este es el tipo de literatura que sería prohibida *ipso facto* por la Santa Inquisición Evangélica que siempre decide lo que debemos y lo que no debemos leer en la América Latina. Y no porque sea una obra perniciosa, sino por la razón que presento ante vuestra reflexión: Nuestro pueblo, que según las estadísticas crece y se fortalece más que ninguna otra comunidad de fe en el hemisferio sur, es, al lado de los musulmanes, una de las pocas comunidades en el mundo que no han aprendido a tolerar la crítica, so pena de excomunión. Es que somos sobreprotectores de nuestras “vacas sagradas”; me refiero a nuestros líderes eclesiásticos. Aunque con respecto a los musulmanes, a la larga, el esfuerzo de comunicación detrás de la telenovela “El Clon” (filmada en Marruecos y Brasil) y los cambios conceptuales que ha de producir en el Islam el fatídico 11 de Septiembre, nos pueden sorprender positivamente como ocurrió con la filmación de “Mi nombre es Khan” —ver nuestra historia con este título—.

Mientras reparten las copias de *La viña del Señor*, añado:

—Estas historias han sido catalogadas como “hot, hot, hot”, como diría la linda Brooke Burke de la serie televisiva *Wild-On*.

* * *

Mis palabras desataron un intenso rumor, y el Gatito de la CBUP plantea la pregunta:

—¿Se puede decir que nuestra literatura evangélica, antes que existencial es ideal?

—¿En qué sentido, Gatito?

—En el sentido de que no presenta la vida del pueblo evangélico tal como es; antes bien, presenta a los evangélicos como seres *quasi* perfectos, discrepando así de la realidad de su existencia. Y todo, a pesar de que tenemos en nuestras manos el paradigma de la Biblia y sus historias cortas existenciales que muchos fanáticos guardaespaldas de Dios hubieran querido obliterar del Libro Sagrado.

—Estás en lo cierto, Gatito. ¿Y sabes qué se haría con un enfoque existencial como el que presenta *La viña del Señor*? A toda costa se evitaría que sea leído, porque contiene ciertas cositas que no queremos ver.

—¿Cómo así, doctor?

—Es que a todas nuestras bajezas las tapamos con tierra, exactamente como haces tú, ¡oh Gatito de la CBUP! Es que utilizamos mal las palabras de 1 Pedro 4:8: “El amor cubre una multitud de pecados.” Solemos interpretar estas palabras en el sentido de que el amor es encubridor, hace acepción de personas y asume un silencio cómplice, dizqué “para no apartar a otros de la eterna salvación”.

* * *

Les presento paradigmas de la literatura actual de otros sectores de la humanidad, varios libros que llevé *ex profeso* al Aula Magna de la CBUP.

El primer paradigma es del escritor Isaac Barshevis Singer, Premio Nobel de Literatura 1978. El escribe, sin censura de la comunidad judía mundial, sus cuentos intitulados *Satán en Goray*, o su novela *El esclavo*, donde expone las aberraciones de los judíos en las comunidades de Europa Oriental.

El segundo paradigma es de Abraham Engberg. Ninguna autoridad religiosa le ha arrancado los pelos cuando escribe *Chistes judíos que me contó mi padre*, algunos similares a los chistes evangélicos que los hay, y muy buenos, pero que ninguna editorial evangélica osaría publicar porque los considera “basura”.

Y les digo:

—Como en el caso de ellos, eso de retratar a nuestro pueblo es algo que tenemos que hacer nosotros mismos. Cualquier intento de extraños, como el de Wildredo Kapsoli, en su libro *Guerreros de la oración* (un estudio sociológico de los pentecostales de la IEPMP) sólo captará aspectos secundarios, prejuiciados y aparentes, pero no logrará captar nuestro *éthos* evangélico y sus intrincados intereses espirituales.

* * *

Entonces, otro estudiante genial a quien sus compañeros llaman “el Doctor Gato Ronrón”, me refiero nada menos ni nada más que al apóstol Einstein Reyna, plantea la pregunta respecto de si es ético echar mano del recurso de la ficción en la tarea de retratar al pueblo evangélico.

Le respondo:

En cuanto al recurso de la ficción, no es en sí negativo o positivo. Es un vehículo efectivo de comunicación. Lo negativo ocurre cuando la ficción sirve para ocultar toda lacra o cosa indigna que pueda terminar por caracterizarnos.

El Doctor Gato Ronrón pregunta:

—¿Qué es la ficción en sí?

—Es la reproducción de la realidad que se da y se vive. En la ficción, los personajes en diálogo son creados en la mente del escritor, y el escenario geográfico e histórico es elaborado de manera tal que coinciden con la realidad histórica. A decir verdad, la ficción es el clímax, el punto más alto de la producción literaria, pues por medio de la ficción se enseña exactamente lo que se quiere enseñar.

* * *

Silvia Olano no pudo contenerse, y recontra asada dijo:

—¿Acaso no somos los evangélicos como los demás seres humanos? ¿Acaso no tenemos fantasías, aberraciones, supersticiones, traumas y complejos? ¿Acaso tenemos que ser gente liberada del Ratón Pérez y del Papá Noel, pero atormentada por multitud de demonios que nos hacen cachita desde nuestro plato de sopa?

Un pastor fundamentalista saltó para hacer apología de los demonios:

—¡Cuidado, hermana! Los demonios son reales, mientras que el Papá Noel y el Ratón Pérez no lo son.

—Sí lo son para los niños.

—¡No lo son, y no debemos permitir que lo sean!

—Dios ha tenido a bien diseñar a los niños con fantasías y no tenemos derecho a derrumbar su mundo natural fantástico. ¿Acaso no ha leído usted lo que escribe al respecto Juan Ritchie en su obra *El desarrollo del alma: Elementos de psicología*? Al actuar contra natura nos transformaremos en talibanes que todo lo satanizan, y si les contradices, te eliminan físicamente.

Así nos jalamos de los pelos en el Aula Magna de la CBUP. Y ocurre tantas veces, que algunos de nosotros ya no tenemos un solo pelo de tontos.

* * *

El Gatito de la CBUP suspira y dice:

—En realidad, no poseemos una literatura que nos presente tales cuales somos. Sólo poseemos una tradición oral, y estamos aterrados con la idea de registrar por escrito algo que revele las entrañas de nuestra alma. Pero las cosas vienen mejorando. En otra época, el que osaba ser crítico terminaba siendo aplastado por las botas de los agentes secretos del macartismo. Para fregarte de por vida, bastaba señalarte como “comunista”, ¡y yastá!

Y uno tras otro comentan:

—O se nos dice: “Todo lo que no conduce a la salvación de las almas es basura.”

—Así se termina descartando nuestro aporte cultural. . .

—Aunque en las obras publicadas por las editoriales evangélicas no aparezca el *Nihil obstat, Imprimatur*, es un hecho que editores primariosos y recalitrantes teólogos pichones de Estados Unidos deciden qué habremos o no habremos de leer en la América Latina. El libro del Dr. Juan A. Mackay, *Esa Otra América*, siempre estuvo en su lista de libros prohibidos.

Y otro estudiante, que luce el nombre artístico de Gato Pardo concluye:

—Ellos decidían, doc. . . No ahora que existe el Internet.

* * *

El Gatito de la CBUP plantea sabias interrogantes:

—¿Se puede decir que no poseemos una literatura social, sino sólo una literatura teológica, y ésta traducida del inglés? Porque sigue en pie la pregunta: “¿Acaso del Perú puede salir algo de bueno?”

Su alusión a una situación relacionada con mi persona, me obliga a confesar:

—Yo, personalmente, aposté por Don Francisco, cuando dijo en la Isla del Gallo: “Por aquí se va al Pirú, a ser ricos.” Y honestamente, aquí me he enriquecido con la reflexión de todos vosotros.

El Gatilo añade:

—No se gana, pero se goza, doc. Los que no gozan ni ganan son los que dicen: “¡Yo sólo atraco con gringos!”

—Gatito, has empezado a designar las cosas por su nombre y apellido, evitándome de este modo la fatiga. Por eso, creo que te mereces un fuerte aplauso.

¡Plaf! ¡Plaf! ¡Plaf! ¡Plaf!

* * *

Todos aplauden, y esos chicos terribles de la Pandilla Malévola de la CBUP le dan toscos golpes en la espalda al Gatito, como si el pobre Gato se hubiera atragantado con Piolín, y quisieran a toda costa hacer que lo vomite.

Se siente la alegría de estar en la Santa Sede de la CBUP, disfrutando de una libertad con responsabilidad y listos a salir para retratar a nuestro pueblo y mostrarle su retrato, GRATIS. Y bien podría ocurrir que descubramos que todo el problema es producto nada más que de falta de iniciativa. Todo podría depender de asumir la actitud de Don Miguel de Unamuno que se expresa en sus palabras: “Alguno tiene que hacerlo; ¿por qué no he de ser yo?”

Entonces Silvia Olano se destapa:

—¿Por qué los evangélicos no podemos ser nosotros mismos? Somos gente normal, con grandes potencialidades y conquistas humanas. Algunas cosas nuestras nos avergüenzan, pero nuestra trayectoria evangélica nos impulsa positivamente al porvenir. El principal ingrediente de la reflexión es la libertad, ¿o no? Pero siempre estamos pendientes de que por pensar, alguno nos vaya a acusar con el pastor o con el misionero.

Y le digo:

—Espero que eso que dices de los “acusetas nariz de pesetas” jamás ocurra en la comunidad terapéutica de la CBUP, porque somos una Facultad con facultad para pensar y reaccionar.

* * *

El diálogo se ha acalorado, e intervengo como moderador:

—No perdamos tiempo discutiendo; más bien, pasemos a la acción. Intentaremos lograr del pueblo evangélico un retrato de cuerpo entero, calatieri y a todo color. Será como un espejo que cariñosamente pondremos delante de nuestra propia majoma. No haremos como los que escriben obras ficticias en que todos terminan convirtiéndose, o casándose en matrimonios profetizados, o “remolineándose” hasta envilecerse, y finalmente, sólo los de tu denominación o de tu iglesia serán raptados a las nubes del cielo.

Interviene el Gato Einstein, ese gordito de Casma, hincha de la Alianza:

—¡A rajatablas! Realmente, estaríamos abriendo trocha en la historia. Por primera vez nos atreveríamos a confrontar a nuestro pueblo con su *éthos* y con su predicado existencial.

Interviene también el apóstol Otorongo, como llaman los estudiantes de la CBUP a Teodoberto Romero:

—Sírvanos de estímulo el ejemplo del Dr. Gustavo Montero del Aguila, quien viene publicando sus historias cortas en varios periódicos de la Amazonía con un éxito realmente abrumador, porque la gente llama al teléfono que aparece bajo el título de su columna y de esta manera su plataforma de reflexión se expande considerablemente. Es que juntos hemos descubierto que las historias cortas constituyen el medio más dinámico de comunicación y de reflexión.

* * *

Más de uno levantaba su mano para hacer escuchar su voz, especialmente el apóstol Platanazo. Sólo que como el paralítico de Betesda, siempre alguien se le adelanta y es sanado en lugar de él. El que le ganó la delantera esta vez es un mudo que nunca habla, y dijo:

—Espero que nuestros hermanos evangélicos en otras latitudes del planeta no se escandalizarán ante el tipo de literatura que nos presenta tales cuales somos.

Otro más le quitó la delantera y dijo:

—Los pueblos que han alcanzado la madurez, no se presentan como immaculados. . .

Y un pentecostal añade:

—Esta es la cara humana de la literatura de la que por ahora carecemos y que la fábrica de la CBUP proveerá para enseñarnos a ser más humanos. El estímulo del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP” lo está logrando. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

* * *

Cuando todos tienen en su mano su ejemplar de *La viña del Señor*, les explico:

—La palabra “antología” viene del griego *ánthos*, que significa “flor”. Esta antología es un ramo de 100 historias devocionales que han crecido en el jardín de la CBUP emulando el *Decamerón* de San Giovanni Boccaccio, sea su memoria bendición. Su título deriva de la Parábola de la Viña y del himno de Isaiah Baltzell, traducido al español por Pedro Grados Valdés, cuando estudiaba derecho en Monterrey, México. Como Don Benito Juárez, él se formó de abogado, ansioso de ayudar a sus hermanos evangélicos que sufrían de abuso y discriminación. De allí su letra, que le impresionara de modo personal:

*El que quiera trabajar,
hallará también lugar
en la viña del Señor.*

Entonces el apóstol Casaretto se abrió camino a codazos, y se hizo escuchar:

—Pe. . . pero, te te te a-ad-vie-re-to. . . ¡Hay de todo en la viña del Señor!

¿Lograrán los estudiantes de la CBUP cumplir la tarea de retratar al pueblo evangélico de cuerpo entero, “calatieri y a todo color?”

3 UN RETRATO CALATIERI

El viernes 13 los estudiantes de grado de la CBUP se presentaron ante el Dr. Trepanación de la Mancha en larga procesión en la Avenida Brasil, portando el “Retrato del Pueblo Evangélico”, de cuerpo entero, calatieri y a todo color.

Era una tarea cumplida; toda una hazaña.

Una institución teológica que no cumple con la tarea de mostrar a sus estudiantes cómo es exactamente el pueblo evangélico, antes bien, esclaviza a sus estudiantes y los mantiene atados y sujetos a sus mitos, leyendas, fábulas profanas y cuentos de viejas, no tiene razón de ser.

La CBUP libera, y sus estudiantes, al cumplir la tarea de retratar al pueblo evangélico de cuerpo entero, calatieri y a todo color, habían cumplido con un designio que se han caracterizado por ignorar y rechazar.

* * *

El “Retrato del Pueblo Evangélico” que presentaron los estudiantes de la CBUP es un retrato para ser leído; un montaje de *short-stories* que han escrito para enfocar las características de nuestro *ethos*.

Por primera vez en la historia se llevaba a cabo algo así, que mediante historias de la vida real se retratase a un pueblo arisco, que no se deja retratar y que no quiere mirar su retrato.

Habiendo logrado retratarlo, se proveyó a la Santa Sede de la CBUP de un excelente y abundante material para estudio de casos.

Pero falta lograr lo más importante: Mostrarle al pueblo evangélico su retrato; que lo vea, y que sepa cómo se ve y como es visto. Esta es la condición número uno para que realmente sea una “comunidad terapéutica” en medio de la sociedad.

* * *

Una vez en el Aula Magna de la CBUP, empezamos por examinar la trama de cada una de estas historias que dejan traslucir nuestro *ethos* evangélico y nuestra gloriosa herencia reformada triste y erróneamente tipificada como “protestante”.

Una historia con el título de “La divina pomada” se refiere a la cosmovisión de los evangélicos, la manera como nos miramos a nosotros mismos dentro del espectro de la población mundial. Por lo visto, no estamos libres del etnocentrismo.

Otra historia con el título de “En el ojo de la tormenta” se refiere a la discriminación de la mujer en la Iglesia Evangélica.

Otra historia con el título de “La manada pequeña” analiza estadísticas, algunas honestas y otras deshonestas que desfiguran la realidad de nuestra presencia en el mundo.

Otra se refiere a nuestra identidad evangélica, que gracias a Dios aún se mantiene bien definida, a pesar de ser la Iglesia Evangélica la más grande factoría de sectas en el mundo.

Otra se refiere a nuestro apego a la Biblia como paradigma y norma de vida, lo cual es nuestra ventaja sobre otras comunidades de fe.

Otra se refiere a nuestro carácter laico y a nuestro repudio de las jerarquías religiosas.

Otra se refiere a su tendencia a la atomización que convierte a nuestra Iglesia Evangélica en *bocato di cardinale* para los movimientos teológico-comerciales.

Otra se refiere a su vida que transcurre en un escenario apocalíptico-escatológico, un tanto apartado de la realidad.

Otra se refiere a su enfermiza comunión con demonios de toda laya, hasta el extremo de que muchos evangélicos hablan más del diablo que de Dios.

Otra se refiere al movimiento apostólico moderno, que gira en torno a personas que dicen ser “apóstoles” y no lo son, porque son sinagoga de Satanás.

Otra historia se refiere a su acendrado sionismo e identificación con el moderno Estado de Israel, interpretando todo lo que ocurre con el pueblo judío con relación al cumplimiento de las profecías bíblicas y el retorno de Jesús el Mesías.

Hay muchas historias más a las cuales no podremos referirnos en detalle; pero una selección de ellas hemos incluido en toda su integridad en nuestra obra, *Apocalipsis del pueblo evangélico*.

* * *

La historia, “Un tesoro en vasos de barro”, enfoca el hecho de que los evangélicos tenemos acceso a la Biblia, nuestro mayor tesoro, la misma que la hacemos parte de nosotros mismos al estudiarla y memorizarla.

Muchos hermanos nuestros en el pasado dieron su vida para franquearnos acceso libre a este gran tesoro. Tal es el caso de Julianillo, colporteur y evangelista en los tiempos de la Reforma en España.

Como consecuencia, tenemos a la Biblia en el sitio de norma de fe y autoridad en cada aspecto de nuestra vida.

Enfatizamos su naturaleza como que es Palabra de Dios, y “no palabra de hombres”. Pero el énfasis desmedido en la segunda parte del axioma entre comillas, limita considerablemente nuestra percepción de su inspiración, que la reducimos a un dictado divino.

* * *

En nuestra interpretación del texto de la Biblia pecamos de hiper literalistas, como lo muestra la anécdota que incluye el autor de la historia:

En cierta iglesia evangélica en la ciudad de Cochabamba escuché al predicador decir:

—*No sabemos en qué año, en qué mes, en qué día, ni en qué hora vendrá el Señor. Sólo sabemos que vendrá de noche, porque escrito está: “Vendrá como ladrón, de noche.”*

Y todos en la congregación exclamaban:

—*¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluya!*

Ese pobre predicador no se daba cuenta de que mientras una mitad de la Tierra está de noche, la otra está de día.

Muchos evangélicos no llegamos a aprovechar nuestro acceso a la Biblia invirtiendo en su estudio aunque sea una bagatela. Algunos ni siquiera cambian su Biblia arcaica de 1909 por la de 1960 o por la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA). Algunos son tan pobres, conceptualmente hablando, que con el paso de los años y de las décadas no llegan a tener una Biblia completa y sólo tienen el Nuevo Testamento obsequiado por los Gedeones.

* * *

La historia que lleva por título de “La divina pomada” enfoca nuestro enfermizo etnocentrismo, que es la característica de quienes no tienen desarrollada su capacidad de auto-evaluación sobre la base de factores referentes.

Nos consideramos los únicos “elegidos” de Mateo 24; ni siquiera pasa por nuestra mente si acaso Jesús pudo haber tenido en mente, más bien, a sus hermanos judíos, antes que a los evangélicos, que en ese tiempo ni siquiera existíamos.

Pensamos que todo el mundo, Israel incluido, se fregarán en la Gran Tribulación, mientras que los evangélicos estaremos a salvo echados en las nubes. Jamás se nos ha ocurrido que la Gran Tribulación a que se refiere Jesús fue el genocidio nazi que exterminó a seis millones de los hijos de Israel. A muchos evangélicos parece alegrarles la expectativa de que ocurra algo peor en Israel y en el mundo.

En las iglesias se predica que sólo los bautistas serán “arrebatados” a las nubes, como lo expresa la historia corta “Hora Cero”, que no pertenece al repertorio de la CBUP, pero que ha sido enfocada como caso de estudio en nuestra Aula Magna.

Para librarnos de los excesos del etnocentrismo no existe solución posible aparte de la trepanación conceptual en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

La historia “La manada pequeña” nos hace reflexionar en las estadísticas: ¿Qué porcentaje de la población mundial está formada por evangélicos (sectas incluidas)?

Al informarse de que sólo somos el 5 por ciento, comparado con el 17 por ciento de los católicos y el 19 por ciento de los musulmanes, uno de nuestros estudiantes exclama:

—A mí me habían dado a entender que ya éramos el 95 por ciento, y que con unas cuantas campañas evangelísticas más llegaríamos a evangelizar al 100 por ciento de la población mundial, y gracias a nuestra labor evangelística el Señor volverá.

Otro tecló comenta:

—Yo incluso llegué a creer que mientras más ofrendo para las campañas de evangelización, más pronto vuelve el Señor, como si la fecha de su retorno pudiese ser adelantada o retrasada por agencia evangélica.

Y un estudiante sabio dice:

—Nos será de gran provecho examinar las estadísticas de la población evangélica y su distribución por países, en la obra de Patrick Johnstone, *Operación Mundo – Guía diaria de oración por el mundo*, publicado en español por Centros de Literatura Cristiana de Colombia. Esta obra es una aproximación evangélica a la realidad del mundo sobre la base del criterio de honestidad y responsabilidad.

* * *

Otra historia intitulada “*The True Christians*” enfoca cuán poco conocemos de la distribución de las diferentes ramas de la cristiandad en el mundo, y cómo, influenciados por los fundamentalistas norteamericanos, hemos llegado a remplazar el apelativo “evangélicos” por “cristianos”, como si los otros cristianos no fueran cristianos.

En la comunidad terapéutica de la CBUP rechazamos el adjetivo “cristiano” cuando se conjuga el verbo “ser” al estilo del apóstol Sofocleto:

Yo soy,
Tú no eres,
El tampoco,
Nosotros sí semos,
Vosotros, ¿quién sabe?
Ellos no son.

La historia concluye con el siguiente manifiesto:

Nos resistimos a llamarnos “cristianos” o “verdaderos cristianos” toda vez que este adjetivo tenga la connotación tendenciosa que excluye de la interrelación con el Mesías a nuestros hermanos de otras ramas de la cristiandad:

Los Armenios, en primer lugar, el único pueblo de Asia que no sucumbió ante la espada musulmana y conservó su apego a su fe y a su tradición cristiana.

Los Coptas de Egipto y de Etiopía o Abisinia, que han sufrido y sufren por su fe, al haber sido convertidos en islas de cristiandad en medio del océano musulmán.

Los cristianos de la Iglesia Aramea o Siria, que permanecen apegados a la Palabra de Dios en su idioma arameo: La Peshitta, no obstante que experimentan cada día la decapitación a manos de ISIS.

Nuestros hermanos Nestorianos de Asia central, cuyo testimonio ha prevalecido incluso en la China comunista en los días de la Revolución Cultural, que más apropiadamente debería ser llamada “Revolución Anticultural”.

Y sobre todo nuestros hermanos judíos que creen en Jesús el Mesías, y que tienen asco de ser llamados “cristianos”, y con razón.

Negar a nuestros hermanos de todo el mundo constituye la mayor transgresión ética, equivale a negar nuestra propia identidad y la obra del Espíritu Santo en los corazones de los seres humanos.

Pero usamos el adjetivo “cristiano” en su acepción histórica, en su sentido de civilización y como empresa de elaboración de la teología conciliar hasta el Cuarto Concilio Universal de Calcedonia que definió las fronteras de la Iglesia cristiana.

* * *

Otra historia tiene por título “Halajáh evangélica” y se refiere a los énfasis denominacionales, señalando que mientras los fundamentos son absolutos, los énfasis doctrinales pueden y deben ser sometidos a revisión.

Los énfasis doctrinales producen los movimientos teológicos basados en interpretaciones eisegéticas y parcializadas de la Biblia. Dichos movimientos mantienen continuamente ocupados a los apologistas que actúan en defensa de la sana doctrina y de los mismos evangélicos, para que no caigan en las artimañas de los inescrupulosos que practican la explotación religiosa.

Los énfasis tienen que ver con la normatividad, lo que los judíos denominan “*halajáh*”, aspecto que caracteriza a toda comunidad religiosa. Pero la normatividad, que es de valor para la vida de la comunidad y de los individuos, puede llegar a degenerar en legalismo.

Lo interesante es que los evangélicos creemos que estamos libres de todo legalismo.

¿Quieres ejemplos de halajáh evangélica?

¿Por qué se echa fuera del templo a muchos hermanos antes de celebrar la Santa Cena?

¿Dónde dice la Biblia que de este banquete del Señor tienen que ser excluidos los no bautizados, aunque existan porque han nacido de nuevo?

¿Por qué se excluye en ese momento glorioso a los niños, si la ocasión original de la Santa Cena ha sido diseñada para la educación de los niños en los valores de la libertad?

Todo esto es asunto de halajáh evangélica practicada como si fuera “palabra de Dios”.

* * *

La historia “Harina de otro costal” nos muestra que la labor apologética de los evangélicos está centrada en atacar a otros grupos religiosos, mientras que continuamente dejamos expuesto un flanco por donde nos penetran fácilmente las flechas de las doctrinas erradas propaladas por los movimientos teológicos comerciales.

Hank Hanegraaff, autor de la controversial obra de apologética intitulada *Cristianismo en crisis*,⁹ nos explica en qué consiste la apologética correcta:

A mí, nada me gustaría más que emplear mi tiempo en describir los pastos verdes y frescos de la verdad bíblica. Pero cuando el lobo acecha el rebaño, para mí es hora de abandonar el pincel y tomar un arma diferente.

Este libro tiene un interés primordial: Exponer la herejía. No es que me guste la tarea; pero tengo que hacerla. Rechazar este deber bíblico a favor de las opciones más

⁹ Hank Hanegraaff, *Cristianismo en crisis*, Christian Research Institute, California, Edición especial para Editorial UNILIT en convenio con la Harvest House Publishers, Eugene, Oregon 97402.

placenteras sería disminuir a Cristo y rebajar la Iglesia que él compró con su propia sangre.

Yo no tengo alternativa que escribir Cristianismo en crisis.

El autor de esta historia, un conocido hombre de prensa, nos cuenta que la edición española de esta obra al principio era prácticamente imposible de conseguir en las librerías evangélicas. Nos cuenta que él fue a comprarla en la Librería “El Inca” y que la misionera al frente de la administración de la librería le dijo: “Nosotros no vendemos ese libro porque ha sido escrito con el hígado.”

El autor comenta: “Hablando honestamente, yo prefiero un libro escrito con el hígado que me enseña a ser mejor discípulo del Señor, que tantos libros que se venden en las librerías evangélicas y que han sido escritos con los intestinos.”

* * *

Otra historia lleva el título de “El tercer templo” enfoca temas de la escatología evangélica que colindan con lo mitológico:

La construcción de un tercer templo en Jerusalem y la restauración de los antiguos sacrificios, como condición para el retorno del Señor.

A decir verdad, dice el autor de esta historia, no existe en la Biblia ninguna profecía acerca de un tercer templo. La palabra hebrea *bet*, que se traduce “casa” o “templo”, se refiere simplemente a la morada del Señor, el lugar santo de su teofanía o manifestación sensible, que es el monte Moriah.

Lo peligroso de la expectativa es que tienta a algunos evangélicos desquiciados a hacer volar la Mezquita de la Cúpula de la Roca en el monte Moriah, pudiendo provocar más bien una conflagración mundial.

* * *

Otra historia con el título de “El rapto del apóstol Macavilca” nos muestra que el término “rapto” le hace un pálido favor a nuestra expectativa del encuentro o reencuentro del Mesías con sus escogidos.

La palabra “rapto” está tan desprestigiada en el lenguaje teológico, que el autor más destacado en temas de escatología, J. Dwight Pentecost, prefiere usar en su lugar el término “traslado”.

El apóstol Macavilca dice que el Señor no tiene por qué raptar a los suyos que ha comprado con su sangre. Tampoco el reencuentro del Señor tendría que ser algo físico, para que la gente desaparezca del campo, del molino o de la cama, como lo expresa la analogía.

La doctrina del rapto halla asidero en las palabras del Señor en Mateo 24:31: “El enviará a sus ángeles con gran toque de trompeta, y ellos reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

Aunque el Señor se manifiesta de manera física en su segunda venida a la Tierra, y al mismo punto geográfico, la presencia de los suyos no podría llevarse a cabo de manera física. Sus cuerpos no desaparecerían literalmente de sus casas, de sus camas, de sus oficinas, del avión. Tampoco se llenaría el aire de cuerpos volando sobre continentes y

océanos hacia el espacio aéreo de Jerusalem, concretamente hasta el espacio E-1, entre E-tur y Maalé Adumim.

Tampoco se quedarían flotando en el aire siete años, ocasionando búsquedas infructuosas y consternación en la Plaza de Mayo.

Puesto que se trata de un atisbo de eternidad, ni siquiera cabe calcular en términos temporales esta experiencia, antes de que el Señor se haga visible a todo el mundo desde Jerusalem.

* * *

La historia “El lago de fuego” enfoca el infierno en que se encuentran atrapados los evangélicos que toman la analogía del fuego de manera literal, que creen que el fuego quema las almitas pecadoras por la eternidad.

¿Acaso lo que es espíritu puede ser afectado por lo físico?

El fuego, siendo algo físico, no es eterno, y por consiguiente, el infierno no es un lugar, sino una dimensión.

Algunos evangélicos creen que la puerta del infierno está en el Triángulo de las Bermudas donde misteriosamente desaparecen barcos y aviones. La investigación de tal fenómeno revela que se debe a que allí existen emisiones de gas metano que ocasionan la succión de los objetos del aire y del agua.

La concepción del infierno como subterráneo es griega, no hebrea. La Gehena no es más que una quebrada al sur de Jerusalem donde se solía quemar la basura. Ella sirve de analogía a la situación del ser humano creado con tan alta dignidad, a la imagen de Dios, que termina quemándose en un basural porque se ha convertido en ¡¡¡basúuura!!!, como dice la apóstola Reina Pachus de Gonzáles, de “Al fondo hay sitio”.

Nos dice el apóstol Pedro Milla Ciriaco: “Podemos librarnos de las ataduras de la analogía si nos damos cuenta que el Señor se refiere a la relativización de los valores del hombre, que es la desvaloración del hombre mismo y la pérdida de su dignidad.”

* * *

Otra historia se intitula “El pecado imperdonable” y enfoca el hecho de que el pueblo evangélico tiene pánico de cometer “el pecado imperdonable”, es decir, el pecado contra el Espíritu Santo, pero nadie sabe realmente en qué consiste tal pecado que continuamente es cometido en la Iglesia Evangélica de manera campante y sin ningún temor.

La historia intenta explicar a los evangélicos en qué consiste realmente el pecado contra el Espíritu Santo, y uno de sus personajes explica: “Creemos que de las enseñanzas de Jesús aflora que el pecado contra el Espíritu Santo es decir que la obra de Dios en las personas y pueblos no es obra de Dios.”

* * *

Otra historia tiene por título, “Problemas de identidad”, y deja traslucir nuestro *ethos* y nuestra mentalidad. Ella nos confronta con nuestra herencia reformada, tristemente catalogada como “protestante”, caracterización que se reviste de la confrontación con la Iglesia “oficial” de los días de la Reforma; no de nuestro tiempo.

Dice uno de sus personajes, un joven mexicano, dice:

—Nosotros nos resistimos a ser designados o a designarnos “protestantes”. ¡Cuánto más cuando este término feo se reviste de conflicto! Nosotros somos “evangélicos” porque nos basamos positivamente en el evangelio y porque somos portadores de buenas nuevas para nuestro entorno y el mundo, y porque, como dicen en México, somos buena onda.”

Otro de sus personajes pregunta:

—¿Han reflexionado alguna vez en la Parábola de la Astilla en el Ojo Ajeno?

Su compañero de al lado inquiere:

—¿No querrás decir la Parábola de la Paja?

Y él responde:

—Según la Peshitta, Jesús hace contraste entre la “viga” que está en tu ojo con la “astilla” que te molesta ver en el ojo ajeno. Jesús se refiere a la confrontación religiosa y aboga por una introspección personal; no ocurra que cultivemos un tumor o cuerpo extraño, una viga, comparada con la astillita que nos hemos propuesto remover del ojo ajeno. El contraste es entre una viga y una astillita, siendo de la misma celulosa pero con una inmensa diferencia de proporción.

* * *

Otra historia con título “Los pactos con Dios”, presenta este aspecto aberracional de la teología de la prosperidad.

Si usted cree que el término “pactos con Dios”, propalado por Jonás González en Enlace TV tiene algo que ver con la teología pactual, usted está perfectamente equivocado, porque trata de los pactos con Dios en el más pulcro estilo de los pactos con el Shapingo.

Don Ricardo Palma cuenta en sus *Tradiciones Peruanas*, que en tiempos de la Colonia, un tinterillo originario hizo pacto con el demonio: “Si tú me das prosperidad y doble unción en la cama, yo te doy mi almilla.”

El Shapingo aceptó encantado y le dio todo lo que pidió, pero no dejó de inquietarle el hecho de que este tinterillo despreciara tanto el valor eterno de su alma llamándola “almilla”.

Cuando llegó el momento de pagar, el tinterillo se sacó su “almilla”, y se la dio al demonio.

Ese tinterillo era de Puno, y en aymara, “almilla” significa “vibirí”, “camiseta” de lana. Y como había firmado en esos términos, el demonio no tuvo más que largarse con el rabo entre las piernas.

* * *

En los programas de Enlace TV se le llama a la ofrenda que se ofrece por teléfono, “ofrenda de pacto”. Se enseña que como Maestro, Jesús da conocimiento, revelación; como Salvador da salvación; pero como Rey “da cosas, tremendas cosas”. Y que si no hemos

recibido cosas concretas, como carros, casas, viajes, es porque no le hemos honrado como a Rey, aunque sí le hayamos honrado como Maestro y Salvador.

El tele-evangelista Cash Luna pone en los labios de los televidentes esta oración al Rey: “Quiero me que honres con tremendas cosas.” Y les incentiva diciéndoles: “Todo el que quiere terminar el año, este año, con solvencia, traiga su ofrenda de pacto al altar.”

Concluye el autor de la historia “Los pactos con Dios”: “No busquemos que Dios nos honre; busquemos nosotros honrar a Dios, aunque ello implique asestar un duro golpe a nuestras vacas sagradas de la Televisión Evangélica.”

* * *

El apóstol Pendeivis, estudiante de la CBUP escribe su historia “Masturbación espiritual”, y en ella se refiere a los involucrados en este tipo de trabajo televisivo:

Se trata de un gran montaje mediático donde nadie que sea normal podría resistir ante las cámaras de televisión una semana, día y noche, intentando convencer a la gente, incluso a los no creyentes, a dar ofrendas a cambio de prosperidad material.

Enlace TV es un ministerio triste; y es más triste que el evangelio haya sido reducido a eso. Mejor sería no tener televisión evangélica, que tener que financiarla con tanto masoquismo y masturbación.

La teología de “los pactos con Dios” es un énfasis de la teología de la prosperidad propalada originalmente por los tele-evangelistas de Trinity Broadcasting Network (TBN), entre ellos Frederick Price, John Avanzini, Robert Tilton, Marilyn Hickey y Paul Crouch. Su propósito es utilizar el sebo de la prosperidad para levantar fondos en teletones como “Praise-a-ton” (maratones de alabanzas) y “Success-n-life” (frase acuñada para que suene subliminalmente como “sex-n-life” – “sexo en la vida”). Entre sus émulos hispanos se cuentan Cash Luna, Jonás González, Rony Chaves, etcétera.

¡Sin duda, todos ellos son unos grandes masturbadores espirituales!

* * *

Los evangélicos surgimos de los principios y énfasis doctrinales de la Reforma de la Iglesia del Siglo 16, pero nuestra cristología es exactamente la misma de las otras ramas de la cristiandad, y nuestros reformadores jamás la expusieron a debate.

Las ramas de la cristiandad que derivan directamente de la Reforma son la Iglesia Luterana y la Iglesia Anglicana, que por su lado ha tenido también sus movimientos “protestantes” internos, algunos de los cuales evolucionaron hasta convertirse en las denominaciones evangélicas que tienen estos fundamentos:

- En énfasis en la experiencia vital del Espíritu Santo.
- El apego a las Sagradas Escrituras. Este apego hace que los evangélicos nos hayamos convertido en los principales difusores de las Sagradas Escrituras en el mundo.
- La experiencia de la libertad con que Cristo nos hizo libres, una de cuyas expresiones es su concepto de la separación de la Iglesia del Estado.
- El celo evangelizador inspirado en el libro de los Hechos de los Apóstoles.
- La expectativa del retorno de Jesús, y el reconocimiento de sus señales en el proceso de restauración del pueblo judío en su tierra, Israel, y en Jerusalem.

4 EL PASTOR BAILON

Se cuenta del Pastor Bailón y de una pareja de novios que estaban a punto de casarse y le visitaron en su oficina pastoral para recibir consejería matrimonial, concretamente hablando, sobre el teje y maneje del acto matrimonial.

El novio le pregunta:

—Pastor, ¿podemos hacer el amor en la piscina?

—Sí, hermanos, ya que ante los ojos de Dios el acto de amor es bueno y santo, pues es su diseño y su designio para la pareja que se une en el vínculo del santo matrimonio.

La novia le pregunta:

—¿Y podemos hacer el amor encima de la mesa en la cocina o en el comedor?

—¡No faltaba más!

El novio le pregunta:

—¿Y en el automóvil?

—¡Claro! ¡Allí también! El sexo se ha hecho para disfrutarlo en santidad.

La novia le pregunta:

—¿Y en pleno día? ¿Y echados sobre el *grass* en el jardín?

—¡Por supuesto que sí! ¡No faltaba más! ¡En el amor no hay temor!

El novio pregunta:

—¿Y de pie?

* * *

El Pastor Bailón se puso pálido y desconcertado. Y después de tragar su saliva, respondió entrecortadamente:

—¡¡Eso sí que no!!!

Ambos novios le preguntan:

—¿Y por qué no, pastor?

—Porque parecería que estáis. . . bai. . . lan. . . do. ¡Y eso sería un mal testimonio que acarrearía la condenación de Satanás.

* * *

Esta historia tiene el propósito de mostrar hasta qué punto la normatividad religiosa puede atar a la gente a determinadas maneras de conducirse que a los ojos de extraños pueden resultar ridículas.

Un resultado de la normatividad religiosa es lo que se llama “legalismo”. Lo interesante es que una comunidad religiosa suele tildar a otra de “legalismo”. Por esta razón refirió Jesús la Parábola de la Astillita en el Ojo Ajeno.

En el judaísmo, la normatividad religiosa se designa con la palabra *halajáh*, que proviene del verbo que significa “conducirse” y se refiere a las normas que obligan la

conciencia. Sin que lo que decimos represente una postura crítica, los mismos maestros judíos reconocen que la característica halájica ha hecho del judaísmo un sistema marcadamente legalista. Por lo mismo, dicen los judíos: *Qashéh lihyiót yehudí*, “es difícil ser judío”.

Pero la tendencia de establecer normas o principios que obligan la conciencia es natural a todas las religiones, sólo que se suele ver el fenómeno del legalismo en otros, no en uno mismo.

* * *

En cierta ocasión me visitó el Dr. Samuel Escobar en Jerusalem y tuvimos la oportunidad de conversar sobre estas cosas. En un momento de orgullo evangélico, el dijo:

—Los evangélicos no tenemos *halajáh*.

Yo le dije:

—¿Y la *halajáh* del Pastor Bailón?

Luego le mostré varios casos de *halajah* evangélica, y él me dijo:

—Tienes toda la razón. Los evangélicos también somos legalistas.

Es cierto, los evangélicos estamos acostumbrados a señalar el legalismo en los otros y no hemos desarrollado la capacidad de observación para detectar el legalismo en nuestra propia comunidad. Por eso el Señor nos reta a mirar la viga que está en nuestros propios ojos antes de intentar quitar la astillita del ojo ajeno.

* * *

Si no me creen pregúntense por qué en algunas iglesias evangélicas se celebra la Santa Cena sustituyendo el vino con jugo de uva, agua azucarada, chicha morada o Coca Cola.

En este caso, nosotros también hemos invalidado el mandamiento del Señor, de usar vino en la Santa Cena y nos hemos aferrado a la tradición de nuestros misioneros hasta el extremo ridículo que discutimos si la palabra “vino” en la Biblia significa vino u otra cosa, y nos escandalizamos de que Jesús haya convertido el agua en vino y no el vino en agua, como haría cualquier aguafiestas de los nuestros.

Nuestros padres en el evangelio debieron explicarnos que el evitar el vino, aún en la Santa Cena se origina en el conflicto de nuestros misioneros con el alcoholismo galopante al que estaban esclavizadas muchas personas que aceptaban el evangelio, sobre todo porque es sabido que las personas que dejan el licor a causa del evangelio pueden recaer en la esclavitud del alcohol por el solo hecho de olerlo, y aun con mirarlo cuando rojea en la botella.

A mi juicio, la *halajah* evangélica constituye un *seyag la-Toráh* evangélico, que quizás no era ni necesario ni efectivo para obtener los resultados esperados, y más aún cuando para ello se tiene que torcer el significado de las palabras en el Texto Sagrado.

* * *

También es fruto de la *halajáh* evangélica el no admitir en la celebración de la Santa Cena a los creyentes que aún no han sido bautizados, aunque personalmente ya pertenecen a la familia de Dios desde el momento en que nacieron de nuevo.

Esta es una normatividad evangélica que no deriva de las Sagradas Escrituras.

También es fruto de la *halajáh* evangélica el orar con los ojos cerrados o de rodillas, cuando perfectamente se puede orar con los ojos abiertos y parados de cabeza.

Lo mismo podemos decir de la prohibición halájica del baile (o la danza, que da lo mismo), de fumar, de tomar licor o de ir al cine. Estas son las cuatro columnas halájicas de la comunidad evangélica tradicional; es una normatividad negativa que ha caracterizado a los evangélicos por lo que no son y lo que no hacen, más que una normatividad positiva que señala lo que sí son y lo que sí hacen. Y ocurre que con tal de no hacer estas cosas prohibidas, a menudo hacemos cosas peores y practicamos peores pecados.

* * *

En las últimas décadas las cuatro columnas halájicas sobre las cuales se sustentaba la vida de la comunidad evangélica, se han venido derrumbando.

Por ejemplo, con relación al cine, el ir al cine ya no es una práctica condenada desde que las salas de cine se han convertido en templos evangélicos, y el cine ha entrado a los hogares evangélicos por la puerta principal, a causa de la difusión del sistema VHS y el Internet.

Con relación al baile, tal aversión se ha desvanecido desde que la santa batería fue canonizada en las iglesias evangélicas y los ritmos del merengue y del regaeton han sido adoptados en la alabanza y la adoración. Ahora, incluso existe música evangélica chicha y el baile ha sido impulsado por los movimientos de Restauración a partir de la década de 1980. No obstante, subsiste la mentalidad expresada por la consejería del Pastor Bailón.

5

LA APUESTA DE LOS SEIS DIAS

Ocurrió durante la Guerra de los Seis Días, en junio de 1967. Don Higinio Peña de Cuéllar, evangélico fundamentalista, se encontraba trabajando en la fábrica Figliossi, en la ciudad de La Paz, Bolivia. Él era uno de tres obreros invidentes.

Eran los días de gloria de la Figliossi, la única fábrica de galletas en Bolivia, que además, abarcaba los rubros de harina, fideos, caramelos y bombones con licor. La Figliossi tenía su propio molino y su cadena de distribución, y daba empleo a 400 trabajadores.

Don Higinio trabajaba en la Sección Papelería especializada en empaques. Juntamente con sus compañeros invidentes, producían las bolsas de papel madera y de celofán para el empaque de los productos, y dadas sus características de líder nato, se convirtió también en dirigente sindical e interlocutor entre la empresa y los obreros.

Simultáneamente, tenía una vida muy activa en la Iglesia Evangélica pastoreada por el hermano Arturo Arana, famoso ex fabricante de dioses que se convirtió al evangelio y fundó las iglesias de la UCE, pastoreando la principal de ellas, la “Dios es Amor”.

* * *

Sus compañeros de trabajo se burlaban de su apego a la Biblia y al evangelio, con sus resultados no tan apreciados por la mayoría: Puntualidad, honestidad y responsabilidad en su trabajo.

No obstante que era tan hermoso físicamente, una bien sazónada mixtura de Frank Sinatra y Clark Gable, era un hombre de su hogar y de su fe, lo cual lo excluía de las diversiones de los demás: Mujeres, alcohol, drogas, prestes, etc.

Por supuesto, algunos burladores, como los mencionados en el Salmo 1, intentaban hacerle objeto de sus burlas y bromas, pero se daban un contrasuelazo, porque su personalidad hermosa estaba coronada con sabiduría e inteligencia emocional muy por encima de lo común y corriente. Por lo mismo, tenía siempre un versículo memorizado de la Biblia para cada prueba y para cada ocasión, como cuando alguien pedía huasca a gritos, conforme a la Palabra que dice: “¡Mas bienaventurada cosa es dar que recibir!”

* * *

En la Figliossi, él fue el primero en hacer comentarios acerca de la guerra declarada a Israel en 1967 por cinco estados árabes: Egipto, Siria, Jordania, Iraq e Irán —seis si incluimos también a la potencia mundial que diseñó la malograda victoria árabe: La Unión Soviética.

La cantidad de sus armamentos y efectivos militares, además de tantos países del mundo árabe, daban a Israel poquíssimas posibilidades de salir a flote y asegurar su existencia. Para Don Higinio Peña de Cuéllar. Había llegado la batalla de Harmagedón.

Como todo el mundo, los compañeros de trabajo de don Higinio en la Figliossi, pararon la oreja, y como él era Pro-Biblia y Pro-Israel, lo que equivalía a se Pro-Judío, fue fácil que se formara ante su postura, otra postura marcadamente contraria y hostil.

Don Higinio decía:

—Israel va a ganar la guerra.

Sus compañeros de trabajo le decían:

—¡No, pues, oye! ¿Cómo va a ganar Israel? ¡Pero si lo van a hacer papilla!

Y otros iban más lejos, solidarizándose con los enemigos de Israel:

—¡Va a perder! ¡Mejor que desaparezca ya de una vez del mapa, oye!

El les decía:

—Va a ganar Israel, porque está profetizado en la Biblia.

Ellos le decían:

—¡No, pues, oye! ¡Está claro que le ha llegado su fin!

* * *

Entonces, a los más agresivos de los obreros de la Figliossi, se les ocurrió hacerle una maldad al pobre ciego. Y prácticamente, le rogaron con insistencia, diciendo:

—¡Apostaremos, pues, oye! ¡Apostaremos a quien gana la guerra! Tú apuestas a que gana Israel, y nosotros apostamos a que ganan los árabes.

Las apuestas entre los obreros de la Figliossi siempre han sido un medio de distracción, pero se estaba planteando una apuesta muy desigual: ¡Uno contra un montón!

Don Higinio no quería apostar, no por nerviosismo y temor a perder, sino porque, como evangélico, no veía bien las apuestas, y a pesar de haber leído en Braille el libro de Lot, no se había fijado en que Dios también apuesta, ¡y a que no sabes contra quién!

A tanta insistencia, aceptó a pecar, y acordaron que fuera por un PLATO EXTRA, es decir, a la carta, aparte del menú del almuerzo. Dicho plato extra, especialmente preparado para los altos ejecutivos de la empresa Figliossi, costaba 30 pesos, mucho, mucho, mucho más que un menú regular. Pero como todos estaban seguros de que Israel sería destruido tras una guerra larga, pero decisiva, se hicieron cargamontón para apostar contra él, porque si él perdía, que era lo lógico, él tendría que pagarles su PLATO EXTRA a cada uno de los que se incluían en la lista de apostadores contra él. Sería una pérdida extraordinaria y penosa para un obrero como él.

Muchos se sumaron a los apostadores diciendo:

—¡Yo apuesto!

—¡Yo también apuesto!

—¡Yo también apuesto a ganador!

* * *

El número total de los inscritos para la apuesta era 45, lo que equivalía a 45 PLATOS EXTRAS. Era, para ser honestos, semejante a todos los países árabes contra un solo país judío: Israel.

Y Don Higinio, confiando en lo que dice su Biblia, aceptó a todos los apostadores, no sin experimentar una sobrenatural descarga de adrenalina.

Pero don Higinio puso una condición: Que le dieran cada uno de ellos una ficha equivalente a 30 pesos. Y si él perdía, devolvería a cada uno de los apostadores dos fichas o el equivalente de 60 pesos. Las fichas eran compradas en la administración del restaurant de la Figliossi.

Como al comienzo todos le presionaron a él, ahora era su oportunidad de presionarles él a ellos. Con los que no aceptaban su condición, no habría apuesta.

* * *

Con sumo regocijo, 45 obreros hicieron cola para darle sus fichas de 30 pesos, 1.350 pesos en total, porque le respetaban y creían en su honestidad a carta cabal.

La apuesta de don Higinio incrementó las ventas diarias de los periódicos en el quiosco de la esquina de la Figliosi, porque desde ese día todos se aparecían a diario con su periódico bajo el brazo, para enterarse de las noticias provenientes del Medio Oriente.

Pero a don Higinio se le ocurrió algo mejor: Llevó un pequeño radio a pilas que todos podían escuchar mientras realizaban su trabajo, sin disminuir el ritmo de la producción.

* * *

Las noticias eran tensas: Egipto le había bloqueado a Israel su salida al Océano Indico por la cuenca del Mar Rojo. El puerto israelí de Eilat estaba totalmente paralizado, anulado. Eso había logrado el presidente egipcio Abdel Nasser al instalar maquinaria destructora en el Estrecho de Tirán para pulverizar cualquier barco israelí que intentara romper el cerco marítimo. Y los tanques y maquinaria bélica de todos los países árabes alrededor de Israel se disponían en las líneas del armisticio de 1948, listos para estrangular a los judíos. Y para colmo de su dicha, Rusia les había provisto de los aviones más sofisticados de combate: Los famosos Mig 16.

En la tribuna de las Naciones Unidas, Israel hacía esfuerzos desesperados para atraer la atención mundial a fin de evitar la guerra, mientras el cerco alrededor se ajustaba cada vez más y las estaciones árabes de radio y televisión hablaban ya de arrojar a todos los judíos al mar.

* * *

En la mañana del 14 de junio, los 45 obreros que apostaron contra uno solo, don Higinio Peña de Cuéllar, hicieron cola en las puertas de la Figliossi para recibir cada uno sus dos fichas, equivalentes a 60 pesos.

Cuando se abrieron las instalaciones de la Figliossi, los más osados se abalanzaron a encender el pequeño radio a pilas que don Higinio había llevado, y se quedaron helados al

escuchar las noticias: En pocos minutos, Israel había destruido toda la aviación de Egipto por el sur, de Siria por el norte, y de Jordania por el este.

Los israelíes hicieron algo que jamás los estrategas militares de las potencias mundiales soñaron que pudiera ser posible hacer. En un minuto hicieron correr a nivel mundial la voz de que la guerra estalló, a fin de que simultáneamente todos los países de alrededor encendieran los motores de sus Migs 16 rusos para bombardear Israel. Y los motores encendidos emitían calor cuando los aviones destructores de Israel llegaban a tiempo para lanzar bombas inteligentes fabricadas para dirigirse sin fallar a todo foco de calor en la cercanía. Y por si algunos blancos pudiesen fallar, otros aviones israelíes dejaron caer bombas de efecto retardado que se hundieron en las pistas de los aeropuertos militares para explotar en el momento en que algún otro avión, de cualquier tipo intentara despegar.

Así Israel dominó el aire del Medio Oriente y con sus poderosos aviones Mirage apoyó el avance de sus fuerzas de tierra que penetraron dentro de Egipto y de Siria y replegaron las fuerzas de Jordania hasta detrás de la línea del río Jordán, liberando para siempre a Jerusalem de los pies de los gentiles que la hollaron por milenios.

* * *

La victoria israelí dejó al mundo paralizado de asombro. Seis días duró el dominar la tierra y liberar la ciudad de Jerusalem, pero la victoria en realidad se logró en pocos minutos. De todas maneras, la equivalencia es de un día para derrotar a cada país enemigo. Ya te puedes imaginar la humillación que sufrió Rusia al ver destruidos en minutos los aviones que con tanto amor había fabricado durante muchos años, sin que siquiera pudieran despegar del suelo.

Los apostadores de la Figliossi vieron perdida su apuesta, y entristecidos y furibundos, por 45 días contemplaban a don Higinio disfrutando como rey de su banquete hasta que pudo consumir 45 PLATOS EXTRA en las instalaciones de lujo de la Figliossi, juntos con los más altos ejecutivos de la empresa.

Un día se servía “lomo montado”. Otro día disfrutaba de un “silpancho gigante”. Otro día era pejerrey, o truchas, o sábalo frito o estofado. Otro día era “fricasé de cuchí”. Otro día era “plato paceño con abundante queso de cabra”. Otro día era una pizza entera, para él solo. Y a diario recibía de yapa un platazo de caldo de cardán a base de testículos de toro, licuados; famoso afrodisíaco boliviano que a cualquiera lo convierte en un toro semental.

* * *

Los hombres y mujeres de prensa se enteraron de este acontecimiento, y le entrevistaron mientras él degustaba los platos más suculentos, con un babero de lujo, al estilo de la “dolce vita”.

El responde:

—Aposté con uno, y cuando se enteraron los demás, 45 se sumaron a la apuesta, porque para ellos el resultado de la guerra era evidente. Sólo un loco o demente podía

apostar en la otra dirección. Así que tuve que reaccionar “a lo macho”. Sí, Pues, oye. La que salió ganando fue mi panza.

—Y sus contrincantes, ¿sólo le miraban de reojo cuando disfrutaba de sus 45 PLATOS EXTRA, o decían algo?

—Decían que soy brujo. De otra manera, ¿cómo es posible explicar que yo supiera quién iba a ganar la guerra?

—Y usted, ¿qué les respondía?

—Yo les decía que ellos son perdedores porque no leen la Biblia. Les decía: “¿Ya ven lo que les pasa por no leer la Biblia?”

Y concluye:

—¡Futa! Ahora me arrepiento en polvo y ceniza de haber aceptado su propuesta de 30 pesos por cabeza. Si yo hubiera propuesto e insistido en 100 pesos por cabeza, hubiera ganado 4500 pesos en seis días. ¡Claro, pues, oye!

* * *

Esta historia muestra elocuentemente algo que caracteriza a los evangélicos de todo el mundo: Salvo rarísimas excepciones, el 99.90 por ciento de los evangélicos somos sionistas como don Higinio Peña de Cuéllar, un fenómeno que hay que considerar con más seriedad.

Este fenómeno tiene otro lado de la moneda: Israel no conoce estos hechos, ni tampoco le importa conocerlos. Es algo que nos apena mucho, pero no cambia nuestro afecto por ellos.

6 DOBLE UNCION

El Dr. Fredi Segura nunca podrá olvidar las locas experiencias de aquella tarde de verano en la Playa de Pimentel, en la calurosa costa norte del Perú.

Unos ochenta jóvenes de La Alianza, la iglesia que él pastorea, se pusieron de acuerdo para divertirse a lo grande en las refrescantes aguas del mar, el Primero de Enero. Todos eran muchachos y muchachas llenos de energía y vitalidad, ansiosos de pasar el tiempo jugando fulbito y volley-ball sobre la arena apelmazada y refrescada por beso del mar.

El Dr. Segura estaba metido en el cuento, no sólo porque es gran deportista y “bien de acanga”, a quien todos llaman cariñosamente, “Pastor Fredi”, sino porque su responsabilidad era grande en la viña, en la viña del Señor.

Después de todo, el día era caluroso, y no le caería mal un chapuzón, y a lo mejor un poco de descanso en aquella hermosa playa de Pimentel. Aunque. . . ¡vaya uno a saber lo que le espera en la viña, en la viña del Señor.

* * *

En aquel grupo de bulliciosos jóvenes destacaban dos chicas, cada una de modo particular. Eran dos chicas antípodas, como a menudo ocurre en la viña, en la viña del Señor.

Cynthia era la más popular de La Alianza, y Lucila había sido invitada amable e insistentemente por una amiga suya, que después resultó no yendo al paseo.

Cynthia era de mediana estatura y tenía veinte años de edad. Tenía una figura excepcional; sin duda Diosito lindo le había dado esa belleza que era motivo de admiración entre todos los jóvenes.

Lucila procedía de un entorno muy conservador, porque su familia pertenecía a una congregación de esas de las Tres Emes (MMM). Su misma apariencia y timidez con los muchachos indicaban que se sentía algo incómoda en medio del grupo liberal, pero con grandes deseos de disfrutar el paseo a la playa, aunque fuera solamente para tener contacto con la arena del mar.

* * *

En realidad, el contraste era mayor: Mientras unos ceñidos jeans hacían resaltar la hermosa figura de Cynthia, Lucila tenía oculto todo su atractivo debajo de un negro faldón que le llegaba hasta los tobillos, y de un blusón de mangas largas y vaporosas. Y mientras Cynthia lucía un corte de pelo coquetón, Lucila tenía una hermosa cabellera bien peinada que descendía hasta más abajo de su cintura.

Cynthia era el centro de atracción. Y en cuanto a Lucila, cuando alguno de los muchachos se acercaba para conversar con ella y hacerla sentirse parte del grupo, ella le

rehuía con mucha timidez. Sólo el Pastor Fredi logró acercarse por un breve instante al hermético grupito de chicas que departían con Lucila, y le escuchó explicar:

—El largo de la falda es un indicio de santidad, y cuanto más larga la falda, es mejor el testimonio.

* * *

Llegaron a la playa, y todos se olvidaron del fulbito y del volley, pues las traviesas olas del mar los atrajeron de modo irresistible. Los muchachos fueron los primeros en mojarse y lanzarse contra las olas retadoras. Las chicas entraron después, recatadamente, como queriendo evitar que el agua les mojara su ropa de baño.

Entonces, de manera intempestiva apareció junto al agua, Cynthia. ¡Guau!

Estaba vestida con un diminuto bikini amarillo, y dejó sin aliento a todos por igual.

Mojó la punta de sus pies en el agua fría, como si eso fuera todo. Pero se animó a alcanzar al grupo compacto que jugaba con el agua en medio de un jolgorio indescriptible. Con su bikini amarillo era aún más bella. Los muchachos la miraban de reojo y se quedaban anonadados.

* * *

Después de contemplar a Cynthia, los ojos de todos daban el salto de fe para posarse sobre Lucila, que estaba alejada, a la distancia.

Manteniéndose a pocos centímetros del agua, ansiosa de mojar la punta de sus pies, pero nada más que eso, levantaba un poquito su maxi, para no enredarse en ella y caer de bruces. ¡Cuánto anhelaba entrar al mar como todas las otras chicas, pero no se atrevía!

Lucila se apartó de la línea donde las olas rompen contra el suelo, para evitar la tentación de responder cuando las chicas y los muchachos pronunciaban con insistencia su nombre desde mar adentro, animándola a entrar:

—¡Lucila! ¡¡Lucilaaaaa!! ¡¡¡Lucila, ven!!!

* * *

Una de las chicas, de su contextura, le ofreció prestarle una ropa de baño. Pero no; era mejor alejarse de la tentación, porque le habían enseñado en las Tres Emes que es pecado ponerse ropa de baño, y es más grave aún “exhibir” su cuerpo en la playa ante la mirada pecaminosa de los pecadores.

Por eso, en medio de tanta alegría, ella se sentía infeliz. Se mantenía lejos de los demás y no podía disfrutar, como todos, de la naturaleza que Dios ha creado para nuestro sano deleite. Como una mujer de Afganistán se encontraba prisionera dentro de su burka, alejada y aislada de las demás chicas y de la alegría, a pesar de que ningún moro o talibán se divisaba por la costa.

Por su lado, los muchachos y el Pastor Fredi, apostaban consigo mismos, si entraría finalmente al agua, o no. ¡Con faldón y todo, por supuesto!

* * *

Hasta ese momento, el Pastor Fredi se hallaba recostado bajo una colosal sombrilla, sobre una amplia toalla de baño pintada con las bellas siluetas de las chicas de Bay Watch, luciendo sus hermosas gafas para el sol. Pero ante la fuerza del calor, él también decidió unirse al grupo de muchachos, y se echó a nado. ¡Y en buena hora, porque su presencia se haría necesaria de modo providencial!

Queriendo hacer notoria su destreza ante los muchachos, el pastor deportista se acercó a nado veloz al grupo que alegremente se divertía cerca de donde estaba Cynthia y las demás chicas, pero su avance fue estropeado por una ola agresiva que se levantó de sorpresa y rompió playa adentro. Y cuando el repentino golpe del oleaje se apaciguó, el pastor se vio en medio de una situación de emergencia.

Al principio no se percató de la gravedad de lo ocurrido, porque las carcajadas de los muchachos le ocasionaban confusión. Es que el paso de la ola le había despojado a la hermosa Cynthia del *brassiere* de su bikini amarillo, y por más que se esforzaba la pobre muchacha, no lograba cubrir con sus pequeñas manitas sus abultados y paradisíacos senos.

* * *

Al ver la delicada situación, el pastor optó primero por increparles su conducta a los muchachos, y ellos dejaron de reírse. Luego le pidió a ella que se arrodillara sobre la arena en oración; de este modo, el agua le serviría de velo cobertor. Y a todos los muchachos les ordenó con voz de arcángel:

—¡Todos a zambullirse, para buscar la prenda de la hermana Cynthia! ¡Se trata de un *brassiere* amarillo! —indicó—.

Mientras tanto, Cynthia permanecía de rodillas, y solamente su carita aparecía por encima del agua como una boya solitaria en medio del inmenso mar. Pero cuando se acercaba a ella una ola elevada, por precaución ella saltaba para arriba, quedando de nuevo al descubierto sus senos traviosos cual venaditos gemelos.

* * *

El Pastor Fredi se dio cuenta de que algunos de los muchachos, unos pocos chicos aún no convertidos, actuaban maquiavélicamente, y no se zambullían del todo en el agua, esperando que del fondo del océano, la hermosa Cynthia se elevara de nuevo, como un delfín en medio de un espectáculo público. Esta actitud se dispuso a corregir, porque era totalmente desprovista de santidad. Entonces les gritó diciendo:

—¡De nuevo a zambullirse! ¡Todos a buscar la prenda!

Pero, para qué te cuento. Otra ola gigante derribó a Cynthia y la arrastró con fuerza. Ella tragó tanta agua, que se ahogaba.

Todos los muchachos se mantuvieron de pie, paralizados, mientras el pastor se encomendó al Señor e intervino para auxiliarla.

Tuvo que levantar en sus brazos fornidos a la hermosa muchacha desvanecida, y avanzar con paso lento y firme fuera del agua que lo arrastraba de vuelta al océano.

Todos los muchachos y las chicas salieron tras él para ver el final. Estaban asustados, y algunos lloraban.

* * *

Una vez pasado el susto, el Pastor Fredi se vio rodeado de una hueste de admiradores del público en general, pues parecía Popeye el Marino después de una triple dosis de espinaca.

Con su mano él intenta ocultar su pícara sonrisa, y comenta con visible humildad:

—¡Esta es la primera vez que he llevado en mis brazos a una mujer desnuda que no sea mi mujer!

* * *

Mientras esto ocurría, de repente, como si hubiera sido liberado de los brazos de alguna sirena seductora o del tridente del dios Poseidón, subió del fondo del océano uno de los muchachos de La Alianza que se había quedado dentro del mar.

Aquel muchacho nos dejó impactados con su bello testimonio de perseverancia y celo cristiano, pues mientras avanzaba hacia la playa, ganándole a la fuerza de arrastre de las aguas, se le pudo entender que gritaba casi sin aliento, henchido de dicha y de realización:

—¡Eureka! ¡Eureka! ¡Encontré el sostén! ¡Aleluyáaa!

* * *

Cual pendón hermoso, el muchacho llevó en alto el *brassiere* amarillo hasta que, abriéndose camino en medio de los que querían arrebatárselo como trofeo, lo depositó en manos de la autoridad pastoral. Y el pastor se acercó a Cynthia por la tangente, y se lo entregó.

Luego se volvió a un grupito que se reían de solapa, y enérgicamente les llamó la atención:

—Y en cuanto a ustedes, ¿por qué no apartan su mirada con recato y respeto?

Y a las chicas les dijo:

—Y si tanto aprecian ustedes a la hermana Cynthia, ¿por qué no se apresuraron a alcanzarle una toalla para que se pudiera cubrir?

Y al ver que hacia el medio día las olas del mar de Pimentel se embravecían, les ordenó severamente:

—¡Ninguno de ustedes se me vuelve a entrar al agua! ¿Entendido?

Todos constataron su enojo, y con temor y temblor obedecieron su mandato y se pusieron a darle bote a la pelota.

Todos, menos Lucila.

* * *

Lucila se encontraba muy alejada del grupo y de todo lo que ocurría como para poder oír la severa advertencia del pastor. Ella andaba absorta en sus pensamientos, totalmente ajena de lo que ocurría en el mundo de los mortales.

Embelesada por el roce del agua fresca contra las puntas de sus sagrados piecitos, quedó mareada por la línea zigzagueante donde las olas mueren para no resucitar.

Una chica del grupo había intentado traspasar la barrera de su timidez y le había animado a meterse al agua siquiera una sola vez en su vida. Le había rogado que sofocara de una vez por todas la sed de su alma en medio de ese infierno de sol y de sal. Ya que era inconcebible que aceptara ponerse una ropa de baño, le ofreció prestarle unos pantalones. Pero Lucila rehusó aceptarlos. ¡Cómo, pues, ensuciaría su alma vistiendo un pantalón o un short!

Pero, ¡héla allá, a la distancia! ¡Lucila estaba remojando sus piecitos donde no pudieran ser vistos por las miradas impías del género vil!

* * *

Antes de acercarse más al agua, en un santiamén, Lucila se bajó el calzón por debajo del faldón con un disimulado movimiento ondulado que pasó por desapercibido. Pero eso no significaba que finalmente se metería al agua. Era nada más por precaución, para que su prenda vital se conservara seca.

Cuanto más se adentraba al agua, todos volvieron la mirada hacia ella, a lo lejos, para ver si finalmente se decidía a entrar, o no.

¡Una mujer se disponía a mojarse con todo y ropa!

Pero no. Ella empuñó su calzón seco y lo mantuvo en alto cual pendón hermoso, de modo que no se mojara con los salpicones de cada maretazo.

Los muchachos dejaron de jugar fulbito para seguirla con la mirada. Verla mojarse, de veras sería un espectáculo que nadie se quería perder.

Entonces, las oraciones de todos ellos dieron resultado y. . . ¡Lucila se arrojó todita al mar!

* * *

O acaso sería más exacto suponer que una ola perversa la tomó desprevenida y la arrolló con sus aguas ocasionando una situación muchísimo más grave, pues en la confusión el calzón desapareció de su puño, y toda ella desapareció por completo en el corazón de la mar.

¡Pobre Pastor Fredí! ¡Qué arriesgada y difícil es su misión, sobre todo cuando la lleva a cabo él, en aquella loca playa de Pimentel!

Lucila fue arrastrada mar adentro por las olas embravecidas, las cuales le habían levantado su faldón por encima de su cabeza, de modo que toda ella parecía una malagua gigantesca.

También su abundante cabellera se había enroscado sobre su falda ceñida a su cuello y su cabeza, por lo que no podía ni mirar, ni gesticular, ni mover sus brazos para guardar el equilibrio, y lo que es peor: No podía respirar.

El peligro se hacía evidente cuando las olas la arrojaban en alto, piernas arriba.

* * *

Entonces el Pastor Fredi tuvo que lanzarse de nuevo al agua, y avanzar hacia ella nadando contra el recio oleaje con una extra dosis de adrenalina y de unción.

Con nado apresurado logró alcanzarla relativamente rápido, pero no había tiempo para poner en su respectivo sitio pelos, faldón, piernas, manos, blusón. . .

Había que salvar su vida. Por eso optó por levantarla con sus brazos fornidos, y venciendo el arrastre del mar, logró alcanzar la playa.

Disipado el peligro, el Pastor Fredi levanta sus ojos al cielo, y comenta con santidad:

—¡Esta es la segunda vez que he llevado en mis brazos a una mujer desnuda que no sea mi mujer!

*¡Qué día aquél,
en aquella playa
de Pimentel!*

Fe de erratas: ¡Ojo! Hacemos la aclaración de que en el título de esta historia hay un pequeño error de imprenta. Debe decir “función” en vez de “unción”. Gracias.

7

EL ANGEL DE MINAS GERAIS

Jorge Machicado había egresado recientemente del Seminario Bíblico de la ciudad de Cochabamba con una vocación marcadamente pastoral. Para él, el título académico que le había conferido dicha institución era un testimonio de haberse relacionado con el texto sagrado de la Biblia con responsabilidad y con una clara convicción de que su vida estaría cimentada en su mensaje.

Experimentaba gran regocijo entremezclado con la inseguridad de lo que le traerían los días venideros, pero de en medio del conflicto surgía victorioso porque estaba dispuesto a todo por dedicarse de inmediato a la obra en la viña del Señor. Mientras tanto, no tuvo que pensar demasiado para decidir que lo primero que había que hacer sería volver a casa, en la ciudad de Santa Cruz, su ciudad natal.

Sentía gran necesidad de abrazar a su madre, y de ser abrazado por ella.

* * *

De inmediato se dirigió al terminal de buses de Cochabamba, y gracias a Dios, los pocos pesos que le quedaban le alcanzaron para comprar su boleto para Santa Cruz. Todo su equipaje estaba formado por un maletín con su Biblia, una muda de vestir y unos cuantos libros que había logrado adquirir en sus días de estudiante en el Seminario. En medio de las páginas de uno de ellos iba, bien protegido, su Diploma del Seminario Bíblico y una carta de presentación como Pastor.

Hacia el anochecer partió de Cochabamba. Cuando el bus salía de la ciudad, él tanteó su bolsillo y confirmó lo que se había imaginado: Le quedaban unos pocos pesos para tomarse un café en el camino.

Habían pasado algunos años desde que empezara sus estudios en el Seminario Bíblico. Seguramente a sus amigos de la secundaria les habría ido bien desde el punto de vista económico y profesional; o quizás, quién sabe, les habría ido mal. De todas maneras, a nadie le habría ido mejor que a él, que llevaba consigo dentro de su corazón el gran tesoro de la Palabra de Dios que a la larga tendría resultados más reales y duraderos.

* * *

Cuando el bus se vio de pronto envuelto en las tinieblas de la noche, Jorge no podía dormir. Los pensamientos subían a su corazón atropelladoramente. Como una película tecnicolor transcurrían en su mente los días de su infancia con su familia, pobre, pero con grandes aspiraciones nutridas por una madre que poseía el tesoro de la fe y las instrucciones del Libro de Dios.

Su padre soñaba que él sería algún día el orgullo de la familia, una persona cuya dignidad borrara de alguna manera su propia frustración religiosamente disimulada por su apego al alcohol.

Su madre disimulaba estoicamente las carencias del hogar y el maltrato de su esposo, que a menudo volvía a casa borracho, un estilo de rutina en su hogar constituido “a lo mero macho”.

* * *

Los hijos pequeños sufrían continuamente, pero en Jorge, la señora Machicado pudo encontrar un especial consuelo. De alguna manera, desde el principio, él era para ella su paño de lágrimas. Después llegó a ser su confidente, y con el paso del tiempo, mientras se hacía hombre, también salía en su defensa cuando su madre sufría las vejaciones y agresiones de su marido, prisionero de un alcoholismo galopante.

De miedo de este camba bruto, sus hermanos escapaban a la casa de su abuelo, o a la casa de su tío Juanito; pero Jorge se quedaba al lado de su madre.

Quizás en el crisol de estas experiencias se veía brillar desde temprano el *hard-metal* de su llamamiento pastoral.

En estas cosas pensaba, cuando de repente se dio cuenta de que sus ojos estaban completamente humedecidos. Intentó dormir un poco, pues le esperaba un viaje largo y agotador.

* * *

Quizás logró dormitar unos minutos, o simplemente su mente quedó en blanco, hasta que sus ojos recorrieron el horizonte cerrado de la noche y una estrella logró escurrirse entre las nubes como para darle a entender que había una tenue esperanza para él en el futuro inmediato y que sus años dedicados al estudio de la Palabra de Dios no habían sido de ninguna manera tiempo perdido. Quizás entre sus amigos de la infancia él era el que tenía un futuro y una eternidad más promisorios.

En esto pensaba, cuando el bus se detuvo, al tiempo que el chofer ordenaba con tono altisonante: “Disponen de veinte minutos para tomar un refrigerio o para orinar.”

Todos los pasajeros bajaron del bus, pero él prefirió quedarse sentado en su asiento, sumido en sus pensamientos y recuerdos. Además, así no se sentía tentado por los demás viajeros que llevaban en sus manos sándwiches y bebidas deliciosas. Lo que él sentía en su bolsillo, sólo le alcanzaría para tomar una taza de café; quizás más adelante.

* * *

Cuando las voces y comentarios de los alegres viajeros volvieron a rodear el bus, Jorge seguía recordando los días de su temprana juventud, antes de que decidiera ir a capacitarse en el Seminario Bíblico de Cochabamba. Se decía a sí mismo: “¿Qué será del Gallareta?”

Este amigo suyo era un fanático de la aviación y desde pequeño se pasaba el día entero en Viru-Viru, entre las avionetas estacionadas. Un día voló a La Paz en un viejo avión Curtis. Después se dedicó a volar desde el Beni, por encima de la cordillera de los Andes, transportando carne.

¿Qué será del Gallareta?

Seguía pensando en su amigo que solía reírse cuando él le hablaba de la necesidad de la salvación. El solía esquivar la conversación del Jorge, diciéndole: “Es más práctico vivir con el amor de tu vida; y como para mí el amor de mi vida es la aviación, bien moriría abrazado de mi avión.”

Poco tiempo después por poco se le cumplió su anhelo cuando viajaba junto al mecánico de a bordo, a quien llamaban “Pollo”, el copiloto Christian Cöhler, y el Capitán Jorge Cuéllar, un piloto de reconocida fama por su experiencia de volar esos viejos armatostes de la Segunda Guerra Mundial como el avión CP-1267 de Trans Aéreos Skorpio.

* * *

Ellos habían partido de El Alto con rumbo a San Borja, y poco después de despegar, un viento de cola tiró la aeronave al suelo con estrepitosa caída y con los tanques a full con gasolina. Sólo la habilidad del “Capi” Cuéllar pudo salvar sus vidas.

En su arrastre, la nave se detuvo sólo a escasos dos metros de unos cables de alta tensión cerca de Laja. Al Pollo se le rompieron sus brazos y sus clavículas quedaron despedazadas. El copiloto Cöhler presentaba magulladuras de poca gravedad, y el Capitán Cuéllar salió ileso.

En el apuro por salir del avión que empezaba a incendiarse, nadie se percató que el Gallareta se había quedado allí adentro. Fue el Pollo que se acordó de él. El Capitán Cuéllar, cuyo valor le ha merecido un sitio de honor en la aviación civil, corrió hacia el peligro para rescatar a su discípulo. Inspirado por su jefe, el copiloto fue tras él, mientras el Pollo gritaba que el avión estaba a punto de estallar.

Así se acercaron al Gallareta, que estaba tirado en un rincón de la cola, sin poder moverse a causa de una lesión en su columna. Cuando lo llamaron, él no respondió, y cuando lo encontraron, cuentan que lo hallaron con los ojos cerrados elevando una oración a Dios. Después se supo que cuando vio que sus compañeros le abandonaban para salvar sus propias vidas, él decidió entregar su vida al Señor Jesús, el único que jamás abandona a sus amigos.

El Jorge Machicado le había enseñado a hacer eso, y él por fin lo hizo.

* * *

El Jorge seguía perturbado, preguntándose: “¿Qué será del Gallareta? —Sabía que se había quedado parálítico—.

En eso el chofer volvió a ordenar con voz alta: “¡Suban todos, el tiempo de refrigerio se ha acabado!”

Hicieron sonar la bocina y los pasajeros volvieron a subir al bus. De repente le sobrevino cierto temor porque iba a Santa Cruz, como si esta ciudad representara para él la antesala del infierno. Pero le calmaron las palabras del Salmo 23 que sabía de memoria: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo.”

* * *

Al día siguiente, muy temprano se despertó mientras el bus proseguía su marcha veloz a Santa Cruz. Entonces se puso a observar el amanecer. Mientras se aclaraba la luz del día empezó a departir con algunos de los pasajeros sobre trivialidades. Poco tiempo después el bus se detendría junto a una cabaña para que los pasajeros tomaran desayuno e hicieran sus necesidades.

De nuevo se escuchó la voz rutinaria, militar, del conductor: “¡Disponen de veinte minutos para tomar un refrigerio y para orinar!”

Jorge bajó del bus seguro de tener en el bolsillo tantos pesos como para tomar una taza de café. Ni bien sus pies bajaban por las gradas del bus le golpeó una tibia ráfaga de aire que le metió de manera intensa en la mente la cercanía de su amada Santa Cruz de la Sierra, en la abrigada selva boliviana.

* * *

Nuevamente a bordo, emprendieron el último tramo a Santa Cruz, y la charla de los pasajeros se hizo más animada. Uno de ellos le invitó una naranja. Otro le dio unas galletas. Otro le dio una pierna de pollo y una gaseosa. Y el Jorge, con un simpático aire muy comunicativo, los engullía repitiendo en su corazón: “El Señor es mi pastor; nada me faltará.”

En medio de la euforia del último tramo del viaje, él vio oportuno dar comienzo a su ministerio pastoral, y lo hizo hablándole del Señor Jesús a su compañero de asiento. Estaba muy alegre de hacerlo, y le latía el corazón. A eso se añadía la alegría de estar cerca de su hogar. Se decía a sí mismo: “Cuando llegue a casa, todos se pondrán contentos. Como les he avisado qué día llegaré, seguro me estarán esperando en el terminal de buses. ¡Cómo anhelo estar en los brazos de mamá.”

Por fin llegaron a Santa Cruz. El bus se detuvo, y el chofer gritó: “¡Servidos, damas y caballeros!”

Todos se dispusieron a ubicar sus equipajes y a bajar del bus. Se escuchan saludos de bienvenida y frases emotivas. El Jorge salió al último y también esperaba ver a alguien, pero nadie había ido a recibirlo.

El se contentaba pensando: “Son las 11 de la mañana, y seguramente todos están trabajando.”

* * *

Cansado del viaje, bajó del bus con su equipaje de mano con sus libros, su diploma y su credencial de Pastor. En su bolsillo constata que le quedan aún unos cuantos centavos para ir a casa en el transporte público. Su casa está al otro lado del anillo.

Cuando llega a casa arrima su cabeza a la ventana, y su madre le alcanza a ver y grita llena de alegría:

—¡Jorgito! ¡Jorgito! ¡Hijo mío! —Y sale corriendo a abrazar a su hijo—

La escena es conmovedora. Primero la alegría; luego las lágrimas. Entonces él entresaca del libro protector su Diploma y siente la necesidad de depositarlo en las manos de su madre, como una ofrenda de amor. Ella lo recibe llena de alegría y da gracias a Dios por haber escuchado sus oraciones.

Luego, el Jorge le pregunta:

—Mamá, ¿cómo están las cosas por aquí?

Y ella responde:

—Como siempre. . . Tu padre no ha cambiado, y tus hermanos están más grandes. El Watson ya está yendo a la universidad, y el Gony y el Mickey todavía van al colegio. Por la tarde, los dos se van al Tahuichi; dicen que quieren ser futbolistas. Ven, ayúdame a terminar de hacer el almuerzo; ahorngá llega tu padre, y si no encuentra el almuerzo listo se pone furia.

* * *

Dicho y hecho, a poco llegó don Manuel, y al ver a su hijo Jorge, lo primero que dijo fueron algunas expresiones hirientes:

—¡Elay, puéj! Ya llegó el “pescador de hombres”. ¡Ojalá que no me haya salido maricón! ¿Cuándo llegastes?

—Esta mañana; y aquí te traigo mi título —respondió Jorge—.

—¡Qué título ni título! —responde su padre, sin recibirle la cartulina—.

Y prosiguió:

—Vos, cuando te fuistes, dijiste que serías ingeniero agrónomo. ¿Ya sos ingeniero agrónomo?

Jorge se queda callado, pero responde en su corazón: “No soy ingeniero, pero soy algo mejor: Soy un siervo del Señor.”

Su padre toma un momento la cartulina de su hijo, y sin mirarla la devuelve riéndose a carcajadas y le dice:

—¡No me hagas reír! ¡Mejor toma tu titulito, antes de que me lo lleve al excusado!

Su madre intenta interrumpir, y es conminada a servir el almuerzo:

—¡Vos, calláte! Mejor serví el almuerzo, que para rabia me alcanza con el “pescador de hombres”.

En un clima tenso y nervioso son servidos los bocados. El hombre come apresurada y groseramente. Luego se tira un pedo, y se retira, y se echa a dormir en la hamaca. Luego, cuando cree no dejarse oír, su madre le dice a su hijo:

—No le hagas caso. Yo estoy feliz de que te hayas hecho pastor.

* * *

Al poco rato llegan sus hermanos menores, y la alegría es enorme. Los más pequeños están deseosos de mostrarle al Jorge sus habilidades con la pelota, pero por desgracia, un balonazo da de lleno en la mole que duerme en la hamaca.

El hombre se despierta furioso e increpa duramente a los niños, y dirigiéndose al Jorge, le dice:

—Y en cuanto a vos, te voy a alojar por esta noche, ¡y mañana te me vas! Como ya sos profesional, verás que aquí no hay plata por demás. Sabrás dónde buscar tu comida. Aquí no hay caso ni de dormir. —Y sale tirando la puerta detrás de sí—.

Entonces, Mickey, el más pequeñito, lo abraza al Jorge y le dice:

—No te preocupés. Por la noche podés venir y vas a tener siempre la hamaca; no la vamos a guardar. Y ahora. . . ¡a jugar!

El entuerto había sido solucionado del modo más sencillo, y había que divertirse. Ya no había más tiempo para las tristezas. Así transcurrió la mañana y la tarde del día primero.

* * *

Hacia el atardecer, llegó una visita, doña Andrea, que al ver al Jorge, se acerca a él y le dice:

—¡Cómo pudiste haber defraudado a tus padres! Vos sabés que para ser religioso, mejor te metías de cura. Es más conveniente; en cambio, como pastor vas a sufrir mucho. En fin, vos sabrás, puéj!

—Gracias —responde el aludido—.

En eso sale su madre, y con doña Andrea se disponen a preparar los cuñapés para la venta. Mientras tanto, el Jorge siente que le remuerde la conciencia. ¿Será verdad que se habría equivocado?

* * *

Entonces interviene su otro hermano menor, “el Hermano Watson”, que se había hecho miembro de una iglesia carismática. El abraza fuertemente a su hermano, y le dice:

—¡Qué el Señor te bendiga! Oí, creo, que has perdido tu tiempo al ir a estudiar al Seminario Bíblico de Cochabamba, ¡siendo tan fácil ser pastor!

El Jorge le pregunta:

—¿Por qué dices eso?

Y el Hermano Watson responde:

—Sí, puéj. Suficiente es que abras una congregación, y de a poquitos te vas haciendo pastor. Ya no es necesario leer la Biblia. El otro día el pastor Peñaloza ha dicho que es una mentira del diablo que para ser pastor haya que estudiar. Bueno, pero ahora que sos pastor, te ha de ir mejor. Con todo lo que sabes, podés dominar en Santa Cruz. Yo mismo te puedo ayudar. A mí me prepararon para “salmear”. En dos meses te levantas, ¡y las ofrendas llueven! Yo tengo varios amigos con quienes podemos formar un grupo de rock cristiano. Yo ya estoy tocando la guitarra. . . ¿Querés?

El Jorge le responde:

—Gracias, mi querido Watson. Esperemos un poco. Tú sabes que nuestro padre sólo me va a alojar esta noche, y mañana tengo que irme otra vez.

Watson le animó diciendo:

—Nosotros te alojaremos en la “congre”, pero tenés que hacerte miembro. . . ¿Qué decís?

El Jorge respondió:

—Ya hablaremos, Watson. Ya hablaremos.

* * *

Nuevamente volvió a caer la oscuridad de la noche. Don Manuel acaba de llegar, y la madre se dirige al Jorge diciéndole:

—Siempre es así. Seguro que llega tomao; así que métete entre tus dos hermanos, y dormí allí.

Pero el Jorge le responde:

—No quisiera incomodar. Voy a poner la hamaca afuera en el comedor. Allí voy a estar bien.

El Jorge se acomodó en la hamaca y se dispuso a dormir. De pronto, se da cuenta que no ha orado, y se dice a sí mismo: “¿Qué me está pasando? ¡Me estoy des-ordenando!

Se deja caer de la hamaca, se arrodilla, y se pone a orar. Pero ni bien empieza, una fuerte voz retumba dentro de su cabeza. Sorprendido, respira hondo y vuelve a su oración. Y nuevamente se repite la extraña experiencia.

El Jorge piensa que todo es consecuencia de las tensiones y frustraciones del día, y decide, antes de dormir, ir a pasear por las calles de la ciudad.

* * *

Luego de un paseo nocturno, vuelve a la hamaca dispuesto a continuar con su oración, con la esperanza de no volver a experimentar algo extraño. Piensa que él ha sido formado teológicamente en un a institución seria donde se comenta que estas cosas son totalmente subjetivas, por no decir, imaginarias.

Finalmente, se rinde y dice en voz alta:

—Señor, si eres tú, habla. Habla, que tu siervo escucha.

Nuevamente la duda le obliga a replegar sus intenciones. Pero otra vez, allí junto a la hamaca, en el comedor, comprende que no puede luchar contra aquello, y rendido, ora:

—Señor, hálame. . .

Entonces pudo percibir claramente la voz que le decía:

—Sal ahora de tu casa y de tu parentela, y vé a Minas Gerais.

* * *

El creyó que se estaba volviendo loco. El había sido formado de otra manera, y todo le parecía ir en contra de sus preceptos y de sus convicciones acerca de cómo actúa Dios. Sin embargo, le daba igual cumplir con el mandato. “Después de todo”, pensó, “mi padre me ha echado de la casa y no tengo a donde ir. ¿Qué diferencia puede haber si me quedo aquí o me voy a Minas Gerais? Además, como no tengo dinero, mi obediencia terminará en el Terminal de Buses, y de allí no pasará. Así comprobaré que todo esto no es más que fruto de mis frustraciones.”

Dicho y hecho. Colgó su maletín con sus libros en un travesaño del cuarto de sus hermanos menores. “Mañana volveré a recogerlo”, pensó. Luego salió caminando rumbo al Terminal. Eran las 4 de la mañana.

A las 5 de la mañana empezó a haber movimiento de gente en el terminal, y él también empezó a pasearse por los pasillos del patio interior. Estaba cada vez más convencido de que todo había sido nada más, producto de su imaginación.

* * *

De pronto se le ocurrió subir las gradas que conducen al segundo nivel del terminal, para luego volver a su casa, recoger su maletín de libros, y partir para reorganizar su vida en algún otro lugar. Y cuando terminó de subir el último peldaño, escuchó que alguien lo llamaba por su nombre.

Cuando se volvió, ¡era su amigo Roberto Chacón, un paceño con quien había pasado gratos momentos en los días de colegio!

El le dijo:

—¡Jorge! ¡Amigo mío! ¿Cómo estás? ¡Cuánto tiempo sin verte!

El Jorge respondió:

—¡Yo también me alegro de verte! ¡Oye! Estás gordo. Te ves próspero.

—Sí —dijo Roberto—. No me puedo quejar. Me he dedicado al comercio.

—¿Y qué haces por aquí? —le pregunta el Jorge—.

Y le responde:

—Aquí estoy esperando a un cuate, pero parece que no ha llegado de La Paz. Si no llega hoy día, estoy frito. Voy a perder mucha plata. Y a propósito, ¡tú si que estás flaco! Aunque todos los cambas son así. Después te vas a casar y vas a engordar, y me vas a ganar. ¿No?

El Jorge respondió:

—Si tú lo dices. . . Bueno, ha sido un gusto saludarte. Yo tengo que volver a casa a recoger unos libros.

Roberto insiste diciendo:

—¡Oye, ché, espera un rato! ¿Qué apuro tenés? Acompáñame a tomar desayuno. Yo te invito.

* * *

Jorge no puede negarse a ello, y accede alegre, y ambos entran al comedor del terminal. Allí piden cuñapés y café, y conversan animadamente recordando a los amigos del colegio.

Entonces Jorge le pregunta:

—¿Y con qué comercias?

Roberto responde:

—Traigo mercadería del exterior, y la vendo aquí, en Cochabamba y en La Paz. Pero ahora parece que me voy a joder, pues tengo mercadería esperándome en Minas Gerais, en Brasil, y mi cuate que me acompañará allá no llega de La Paz. Tendré que irme solo. . .

Aunque Roberto no se daba cuenta, Jorge no podía creer lo que estaba escuchando. Se quedó congelado y enmudecido al escuchar la palabra “Minas Gerais”.

* * *

Confundido y con sus ojos reducidos a nada más que dos rayitas, le preguntó, tatamudeando:

—¿A dónde dijiste que ibas?

Roberto le fijó la mirada y le dijo:

—¿Qué te pasa, Jorge? ¡De repente te has puesto pálido!

Jorge le dijo:

—No te preocupes. Estoy bien. Repíteme: ¿A dónde dices que vas a viajar?

—A Minas Gerais —respondió Roberto—. Allí tengo un lote de mercadería que voy a tener que traer solito, y corro el peligro de que me vayan a asaltar.

* * *

Con el cuñapé medio mordido en la mano, Jorge cavila: “Minas Gerais. . . Minas Gerais. . . Minas Gerais. . .

Roberto le dice:

—¿Nunca has oído hablar de esa ciudad? Está en Brasil.

Jorge responde:

—Sí, claro. Lo que pasa es que yo tenía pensado. . . O más bien, me dijeron que tenía que ir a Minas Gerais. Mira, si tú vas allá, podemos ir juntos, si quieres. En realidad, no quise decir eso. O mejor dicho, sí. Lo que pasa es que quiero conocer esa ciudad, pero no tengo dinero.

* * *

Roberto le interrumpió entusiasmado:

—¡Oye, chango, te hago un trato! Tú me acompañas a traer mi mercadería, y yo te pago el viaje, ¿qué dices?

Jorge se ha quedado agarrotado. No entiende lo que está pasando. Olvidándose del rico cuñapé que tiene en su mano, siente que quiere reír y llorar. Y responde con disimulo:

—¿De veras?

Roberto le dice:

—Si yo te pago los pasajes, la comida y el alojamiento, ¿cómo es?

El Jorge le responde:

—¡De acuerdo!

Y terminan de comer los ricos cuñapés de Santa Cruz de la Sierra. Para Jorge, aquellos cuñapés fueron los más sabrosos de toda su vida.

* * *

Aquel mismo día Roberto y Jorge emprendieron viaje rumbo al Brasil.

En la frontera confrontan un pequeño problema, pero todo se soluciona con un pasabanda que le permitía ingresar temporalmente al Brasil.

El asunto de la vacuna también es resuelto de alguna manera.

El Jorge se siente como un renacuajo en agua tibia.

Una vez en Minas Gerais se pasean por la ciudad haciendo algunas gestiones. Por la noche vuelven al hotel bastante cansados. El cielo estaba encapotado y amenazaba con una fuerte lluvia.

Ya en la habitación, Roberto se hizo *strip-tease* y se arrojó a la cama dando bote. Pero Jorge se sintió algo incómodo.

El apagó la luz central, prendió la lamparita, sacó su Biblia y se dispuso a leer, cuando Roberto se vuelve y le dice un tanto contrariado:

—¡No me dirás que te has vuelto cristiano! ¡Qué macana! Y yo que estaba pensando en mandar llamar unas garotas para divertirnos. . .

Jorge le respondió:

—Disculpa, Roberto. Yo no sólo soy cristiano, sino también pastor evangélico.

En ese momento se desencadenó la tormenta.

* * *

Roberto volvió su cara contra la pared y dijo dentro de su boca:

—¡Ni modo! Mejor así. Dormiremos nomá, porque mañana tendremos mucho trabajo. ¡Oye! Pero. . . ¿no me vas a decir que las mininas brasileiras no te atraen? Tienes que cuidarte, porque en Minas Gerais hay mucha tentación de la carne. . .

El Jorge le arrojó un zapato. Luego de un momento de jolgorio, decidieron dormir y apagaron las luces.

Roberto le escuchó a Jorge orar. En su oración él le decía a Dios: “Señor, ¿para qué me trajiste aquí? No entiendo tus razones. . . Aún no estoy muy convencido, pero si fuiste tú, oh Señor. . .”

Roberto pensaba en sus adentros: “¿Qué Dios lo trajo aquí? ¡Si he sido yo el que ha pagado los pasajes, la comida y todo lo demás! De veras que este chango sí que está rayado. . .

* * *

Bajo la tormentosa noche en Minas Gerais, todo se hizo paz para ellos dos en su habitación en el hotel, y Roberto se quedó seco dormido. Entonces, de pronto, el Jorge escuchó otra vez aquella misteriosa y taxativa voz: “Levántate, y vé al lugar que yo te diré.”

Esta vez no dudó. Era el Señor que le estaba hablando.

Se levantó, procurando no perturbar el sueño de su amigo. Y mientras se vestía, la voz le decía: “Ahora sal a la calle.”

Jorge dudó un instante. ¿Quién se atrevería a salir a la calle bajo semejante aguaceral?

Algo le empujó a salir de la habitación. Bajó por el ascensor, y en el pasillo del hotel el conserje se sorprendió de que saliera sin llevar paraguas.

El Jorge estaba ya en plena calle, cuando el conserje alcanzó a advertirle:

—Señor, ¡tenga cuidado!

* * *

En la calle, la voz le encaminó por ciertas avenidas y le detuvo en una esquina, junto a un hotel de varios pisos. Allí le dijo que gritara:

*¡Jesucristo es el Señor!
¡El te puede salvar!*

La tormenta acallaba su voz, y se le pidió que gritara aún más fuerte:

*¡Jesucristo es el Señor!
¡El te puede salvar!*

Se le requirió que usara todas sus fuerzas para gritar por tercera y última vez:

*¡JESUCRISTO ES EL SEÑOR!
¡EL TE PUEDE SALVAR!*

Acto seguido, estando él totalmente empapado y agotado por el esfuerzo con que gritó, aquella voz misteriosa le dijo: “Has hecho bien, Jorge. Ahora vuelve al hotel a descansar.”

* * *

¿Eso era todo?

El Jorge se sintió burlado y quiso protestar. Furioso, no se apartó de la lluvia en media calle. Volvió al hotel, cerró bruscamente la puerta tras de sí, y despertó a su amigo Roberto. Y éste le dijo de una manera un tanto ingenua, convencido de que Jorge estaba de veras chiflado:

—¡Oye! ¿Qué haces levantado y todo mojado? ¡No me dirás que has salido a cantar bajo la lluvia, ché!

El Jorge pensó: “Me siento como un tonto. Ahora sólo quiero dormir.

Al día siguiente, una vez concluidas las gestiones, la mercadería de Roberto partió rumbo a Bolivia, sin ninguna novedad.

Una vez en Cochabamba, Roberto se despidió del Jorge, agradecido, con el pensamiento de no volver a llevar a este muchacho a pasear en ninguna parte.

* * *

Han transcurrido exactamente siete años. En Santa Cruz, Jorge ha fundado una pequeña iglesia en su propia casa, ya que su padre murió hace unos años, y su madre le ayuda muy contenta.

Cierta noche, un miércoles dedicado a la oración, llegaron algunas visitas desconocidas, y el pastor se sintió guiado a pedir que los hermanos contaran algunos testimonios personales para la edificación espiritual de todos en la congregación.

Les dijo:

—Necesitamos ser fortalecidos con vuestros testimonios.

La verdad es que el pastor se sentía muy desalentado porque su iglesia no crecía como las “mega-iglesias” que habían surgido en Santa Cruz. Aparentemente, todos los esfuerzos para incrementar la membresía habían tenido magros resultados.

* * *

Escucharon a cuatro hermanos que contaron sus testimonios. Hablaban de hechos prodigiosos que les había ocurrido.

Ya a punto de terminar la reunión, uno de los visitantes, un hombre desconocido para todos, preguntó:

—Por favor, pastor Machicado, ¿me permite a mí también contarles mi testimonio?

El pastor le respondió:

—¡Adelante, hermano!

El desconocido empezó a contar algunos detalles de su vida anterior, situaciones muy difíciles y comprometedoras. Había sido traficante de drogas y traficante de blancas. Habló de la forma en que había arruinado su vida y destruido su hogar, y para finalizar les contó lo siguiente:

—Hace siete años, exactamente siete años, en un día como hoy, yo me encontraba en el Brasil, en la ciudad de Minas Gerais, en la azotea de un hotel, con un revólver en la mano. Había decidido suicidarme y caer en el vacío en medio de ese gran aguaceral. Mi vida, depravada y vacía, no tenía sentido. Entonces, de pronto sonó un gran trueno de manera ensordecedora, y de en medio del trueno me habló un ángel a gran voz, diciéndome tres veces:

¡Jesucristo es el Señor; él te puede salvar!

¡Jesucristo es el Señor; él te puede salvar!

¡Jesucristo es el Señor; él te puede salvar!

Entonces caí de rodillas pidiendo perdón por mi vida. No sé cuánto tiempo me quedé allí, en la azotea del hotel, llorando. Y Jesucristo me salvó.

* * *

Sus palabras de testimonio fueron interrumpidas, porque todos los presentes fijaron la mirada en el Pastor Machicado tendido sobre el suelo, llorando fuerte, pidiendo perdón por su poca fe.

Se le unieron todos, también llorando y confesando su falta de fe.

El hermano Romelio se quedó lelo. Jamás imaginó que su testimonio pudiera tener tal efecto en aquella reunión en esa pequeña iglesia de Santa Cruz. Y él también terminó ahogado en un mar de lágrimas hasta que alguien empezó a cantar un himno *a capella*, y le siguieron uno tras otro hasta que todos cantaban el himno a todo pulmón acompañados por el resonar de la santa batería.

Al despedirse todos, el Pastor Machicado le da la mano y le dice:

—Hoy hace exactamente siete años, ¿verdad hermano Romelio?

—Así es, pastor. Y fue en Minas Gerais.

8 EL INTERNADO DE RUTHY SIPS

Aquel mismo día la conocí. . .

Era un día sombrío y triste, y el más difícil de todos los días de mi desempeño como pastora evangélica, porque impregnaba mi alma con desesperación y desesperanza.

Mi madre había sufrido un ataque cerebral, por lo cual era necesario que estuviera todo el tiempo bajo una atención profesional que no podíamos brindarle en casa. Providencialmente conseguimos para ella un cuarto privado en la Clínica Hogar, al frente del cuarto de una joven mujer que algunos años atrás había sufrido de un ataque similar que le había paralizado el lado derecho de su cuerpo y le había privado del habla. En otro momento, no sé si antes o después de ese ataque, su diabetes había avanzado tanto, que había sido necesario amputarle la pierna derecha.

Ella había sido informada que ese día llegaría mi mamá para ocupar ese cuarto, y estaba muy ansiosa por aquel encuentro.

Por alguna razón las cosas la tomaron desprevenida y se perdió el momento preciso para dar la bienvenida a mamá, apareciendo de repente en su silla de ruedas mientras la enfermera nos daba instrucciones. Pero no pasó mucho y su cabecita se movía erráticamente en el pasadizo. Luego se acercó a la ventana, como intentando dejarse ver para que le abrieran la puerta y la dejaran participar de la fiesta.

* * *

Al día siguiente volví a ver cómo le iba a mi madre, y de algún modo Ruthy se enteró de mi presencia antes de que llegara a la puerta del cuarto. También esta vez apareció su cabecita inquieta, moviéndose al compás errático de sus esfuerzos por acercar su silla de ruedas a la ventana y a la puerta.

Luego se quedó inmóvil por un rato, hasta que terminé mi corta visita. Entonces ella, que ya había entablado una estrecha amistad con mi madre el día anterior, intentaba hacer lo mismo también conmigo. Por eso esperó hasta que besé a mi madre y salí de su habitación.

Ruthy estaba ansiosa por mostrarme su nuevo zapato, su único zapato. Después de hacérmelo notar, hizo un ademán para que la siguiera y giró su silla de ruedas para adelantarse con rapidez.

—¡Hey! ¡Espérame! —Le grité, e intenté alcanzarla—.

Cuando entré a su cuarto, la encontré detrás de la puerta riéndose porque me había ganado. Y le dije, casi sin aliento:

—¡Ahora sé que no debo competir contigo en carreras! Con esas tus ruedas estás en ventaja, y yo detesto perder.

Ella no cesaba de reír, gesticulando con dificultad. Luego pasó a mostrarme su pequeño cuarto, cuyas paredes, ventanas y almohadones estaban decorados con su único motivo favorito: Frutillas. Estaban por todos lados: Aplicadas sobre su abrigo que pendía de un colgador de alambre, bordadas sobre su almohadón, pintadas sobre un cuadro,

llenando pequeñas cestas de artesanía sobre el velador. Y una de las paredes estaba destinada a mostrar las fotos de su familia, a quienes jamás pude conocer en las numerosas visitas que yo hiciera a la Clínica Hogar.

* * *

Las fotos de la familia estaban distribuidas con buen gusto, una de ellas, de tono algo marrón, presentaba a dos enfermeras buenasmozas y sonrientes. Ella pareció señalar con su dedo huesudo a la de la derecha. Entonces le pregunto, señalándola con mi dedo sobre la foto:

XEres tú, ¿verdad?

Hubo un momento de silencio y deliberación, que yo interrumpí con otra pregunta:

—¿Eres enfermera?

Ella levantó sus hombros, y sus labios se curvaron, como intentando articular una frase. Luego expresó con dificultad:

—Sips. . . Sips. . .

Luego pasé a mirar la foto de tres niñas pequeñas, que estaba pegada sobre la pared, a poca altura, como para que los dedos de Ruthy alcanzaran a tocarla con frecuencia.

Ella se esforzó para acercar su silla de ruedas, y con su dedo huesudo se puso a seguir amorosamente el perfil de sus vestidos.

Luego pasé a la foto de al lado, donde aparecían dos de las niñas, un poco más crecidas. Y le pregunté:

—¿Son tus hijitas?

—Sips. . . Sips. . .

—¡Son adorables! —Agregué—.

Y ella hizo una mueca de asentimiento, y volvió a sumirse en el silencio.

* * *

El verano siguió a la primavera, y mis visitas a las dos habitaciones se hicieron más frecuentes.

Las puertas de sus cuartos quedaban entreabiertas todo el tiempo que duraba mi visita, porque en todo momento salíamos y entrábamos como si fuera un solo departamento. A veces yo encontraba a Ruthy abrazada amorosamente de la cabeza de mi mamá, y cuando me veía más preocupada que de costumbre, giraba su silla de ruedas con rapidez, se deslizaba a su cuarto y de algún lugar hacía aparecer una estampita del Sagrado Corazón que llevaba al lugar donde me encontraba esperándola con suspenso. Y se acercaba a mí, y con sus dos manitas huesudas la sostenía delante de mis ojos, sin emitir ningún sonido. Y con similar dificultad, mirándola desde detrás de la estampita, atiné a decirle:

—Sí, Ruthy. . . Yo también espero en él. . .

* * *

Entonces ella hacía un ademán para que empezáramos nuestra acostumbrada competencia deportiva: Quién de las dos llegaba primero a la sala del fondo del pasadizo, donde funcionaba el comedor y donde estaba a disposición de todos, y de nadie, un viejo piano —si acaso alguno de los internos sentía alguna vez la tentación de hacer descansar sus dedos huesudos sobre su destartado teclado—. Es que en algún momento, y de alguna manera, Ruthy había descubierto que mi mamá podía, a duras penas, sacar de aquel armatoste, una expresiva melodía.

Y desde entonces, ella se encargaba de empujar con la suya la silla de ruedas de mamá hasta aquel lugar.

Antes de que mamá sufriera aquel ataque cerebral, podía tocar bien el piano, con las dos manos y con la partitura a la vista. Ella había estudiado música, y aunque en más de una ocasión había intentado enseñarme a mí también, mi atención estaba dirigida a otras cosas, y yo no podía más que sacar algunas pocas melodías con un solo dedo. Ahora, temía averiguar si mi mamá podía hacer lo mismo que yo. Pero Ruthy lo había averiguado no hacía mucho, y le deleitaba que mi madre hiciera sonar aquel piano draculesco.

* * *

Cierta mañana se me ocurrió dirigirme de frente a la sala del comedor, y me vi tentada a sacar la melodía del himno favorito de mamá, que ahora ella también tocaba con un solo dedo. No pasó mucho rato, y Ruthy se hizo presente en su silla de ruedas, pues se adelantó a mamá que entonces ya podía manejar su propia silla, aunque con cierta dificultad.

Poco después llegó mamá, y habiendo yo perdido el miedo por completo, me puse a cantar en voz baja la letra de aquel himno, y ellas dos me acompañaban con sonidos desarticulados y muecas que reflejaban felicidad:

*Jesús me ama, bien lo sé.
En la Biblia dice así.
Niños pueden ir a él,
pues es nuestro amigo fiel.*

* * *

Ruthy había descubierto que ella también sabía aquella pequeña canción infantil. En algún lugar, en su infancia, la había aprendido, y la melodía sacó de su alma la letra largo tiempo olvidada. Su emoción era muy grande al saber que nosotras tres podíamos cantar la misma canción.

Un breve silencio siguió a la canción. Me di vuelta y vi a Ruthy sosteniendo tiernamente la mano de mi mamá, y las lágrimas empapaban el sonriente rostro de ambas. En lo que respecta a mamá, era la primera sonrisa significativa que yo había captado en ella en semanas. Al verme a mí también derramar lágrimas de alegría, Ruthy volvió a expresar aquella única palabra suya, que lo expresaba todo, pero sobre todo, resignación y aprobación:

XSips. . . Sips. . .

* * *

Desde ese día mamá y yo decidimos que aquel lugar al lado del piano sería también nuestro santuario, toda vez que la visitaba el pastor de la iglesia a la cual ella había asistido por muchos años.

Cada vez que en aquella iglesia celebraban la Santa Cena el domingo, en los días siguientes el pastor se dedicaba a visitar a los enfermos para llevarles el pan y el vino a sus casas y a sus camas.

Ellos mismos lo esperaban con ansiedad, porque estaban convencidos que eso les daba, no sólo una renovación espiritual, sino también unción física. Y cuando él dejaba de hacer esto, gran ansiedad se difundía en aquellos enfermos desolados que le esperaban en vano.

Eso le ocurrió en cierta ocasión a mi madre, y a mí misma, porque a pesar de mi labor pastoral en el consultorio espiritual de mi iglesia local, yo no estaba autorizada para ministrarle la Santa Cena, por mi condición de mujer. Ya tú sabes. . .

* * *

Cierta mañana, junto al piano, el pastor empezó a ministrar a mi madre y a mí, cuando se hizo visible afuera, en el pasadizo, la cabecita de Ruthy, que atraída por su curiosidad, se esforzaba por acomodar su silla de ruedas lo más cerca posible del ventanal del comedor.

Yo miré a los ojos del pastor, y al auscultar su espíritu dispuesto, me dirigí a la puerta de la sala y le pregunté a Ruthy:

—¿Quieres entrar? ¿Quisieras unirme a nosotros en la Santa Cena?

—Sips. . . Sips. . .

En ese momento sopesaba la compasión, el sostén y el amor que se ofrecía, yo a mi madre, y Ruthy a mí, y ambas, mi madre y Ruthy, a mí. Y el pastor, que pudo captar todo aquel despliegue de compasión mutua, prosiguió diciendo:

—Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido. Haced esto en memoria de mí.

Ruthy abrió su boca en espera del pan santo, y el pastor lo colocó sobre su lengua.

Luego prosiguió:

—Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama. . .

Y Ruth expresó con alegría:

—Sips. . . Sips. . .

* * *

Un año después mamá sufrió otro ataque cerebral, y pocos días después tuvo lugar el terremoto, justo después de que yo había abandonado el lugar de estacionamiento de la Clínica Hogar y me dirigía a casa. Una vez en casa encendí una radio portátil, y en todos los puntos del dial se referían al terremoto. Y no pasó mucho rato cuando sonó el teléfono.

Una voz entrecortada dijo:

—Su madre ha sido herida cuando la ventana fue destrozada y los fragmentos de vidrio volaron por todo el cuarto. ¿Podría venir a ayudarnos a atenderla?

Volví rápidamente a la Clínica Hogar, esquivando algunos árboles caídos que bloqueaban mi ruta, y pude encontrar un lugar donde estacionar al lado de las ambulancias y los camiones de bomberos que habían precedido mi llegada.

Mucha basura de ramas y vidrios rotos estaban diseminados por el jardín. La Clínica Hogar se había convertido en un laberinto sofocante. Los sollozos se mezclaban con los sonidos de los fragmentos de vidrio que crujían bajo mis pies, y muchas sillas de ruedas con sus ocupantes asustadísimos obstruían mi avance hacia mamá y hacia Ruthy.

Las instrucciones de las enfermeras sólo profundizaban mi pánico.

* * *

Entré bruscamente al cuarto de mamá, y encontré a una enfermera administrándole los primeros auxilios. La temblorosa joven estaba esforzándose por desenredar un porfiado rollo de cinta adhesiva, pero en su nerviosismo se estaba maniatando a sí misma.

—¿Puedo ayudar? —Pregunté—.

La joven me miró acongojada y comentó, bajando la cabeza:

—El sismo fue tan repentino, que nos sorprendió con poco personal esta noche. Por eso requerimos de su ayuda.

—Vine para ayudarles lo más pronto que pude.

Mamá expresaba una tonta calma. Numerosos cortes pequeños sangraban persistentemente sobre su piel, brazos y piernas. Ruthy estaba sentada al lado de su cama aplicando presión sobre una gran herida que mamá tenía en su brazo, hasta que la enfermera pudiera conseguir un pedazo de gasa y cinta adhesiva.

—Sostén esta gasa en su lugar. . . —Le pidió la enfermera a Ruthy—.

Luego, las dos se esforzaron por sostener la gasa con cinta adhesiva.

En medio de aquellos ajetreos, Ruthy había vuelto a recordar los días cuando prestaba servicio como enfermera en un internado, y no pudo disimular una leve sonrisa de satisfacción mientras se esforzaba por expresar en tono serio:

—Sips. . . Sips. . .

* * *

Con el paso del tiempo, la Clínica Hogar recuperó alguna semblanza de normalidad, y mamá, Ruthy y yo volvimos a nuestras sesiones de música junto al viejo piano en el comedor. Ellas se habían propuesto generar gozo entre todos los internos de aquel piso, mientras olvidaban gradualmente las horribles pesadillas del terremoto.

Las sesiones musicales atraían a todas las internas y siguieron varios meses hasta que mamá se puso demasiado débil como para salir de su cuarto o dejar su cama. Entonces Ruthy se sentaba en su silla de ruedas junto a la puerta de su cuarto y la esperaba. La esperaba largo rato, como si acaso pudiera haber indicios de que se dispusiese a salir.

Ruthy suspiraba, como presintiendo que acaso mamá no volvería a bajar de su cama ni a traspasar el dintel de su habitación, rumbo al pasadizo y al piano.

Suspiraba hondo, como pensando y sintiendo el peso de emotividad de las palabras de Ruth a Noemí, en la Biblia: “Porque a dondequiera que tú vayas, yo iré; y dondequiera que tu vivas, yo viviré.”

* * *

A mediados de septiembre mi madre partió a su hogar celestial.

Aquella clara tarde de otoño un haz de luz solar iluminaba los hombros de Ruthy y su cabeza inclinada hacia la ventana de su habitación. Entré silenciosamente, y para no asustarla le hablé de inmediato:

—Ruthy, vine a decirte que. . .

Ella levantó su cabeza y estiró su mano para atraerme a sí. Entonces recibí un delicado beso, y su frágil brazo rodeó mi cuello, y acercó mi cabeza hacia ella. Juntas lloramos mucho, hasta que pude terminar lo que tanto había ensayado decir:

—que pongas esto entre tus frutillas.

Lo único que había quedado de mamá Noemí cuando la sacamos de la Clínica Hogar para llevarla al velatorio fue una hermosa rosa de seda. Se había quedado en el cuarto, porque nadie la había notado colgada de un clavo detrás de la puerta.

Y después de un suspiro profundo, logré decirle algo más:

—Es un recuerdo de lo mucho que ella te amó.

* * *

Después de la muerte de mamá seguí visitando la Clínica Hogar, exactamente como antes. Y el año siguiente, cincuenta días después del Domingo de Resurrección, Ruthy también murió.

La enfermera que la atendía me llamó de noche, y antes de ir al velatorio que estaba no muy lejos de la Clínica Hogar, acudí de inmediato para ver su cuarto por última vez, pensando que quizás podría encontrar la rosa de seda de mamá Noemí y de Ruthy, que yo pudiera conservar.

—Esta tarde ella estaba bien. . . —Me dijo la enfermera, mientras me acompañaba a su cuarto que encontramos abierto de par en par y semi vacío, listo para que se lo aseara en la primera hora del día siguiente—.

—Estaba feliz. Parecía cantar. . . Como siempre solía. . .

* * *

No encontramos absolutamente nada que pudiera llevar como recuerdo de Ruthy y de mamá Noemí.

Ya no estaban las fotos en la pared, ni las frutillas de artesanía, ni su colcha, ni su almohadón bordado con frutillas, ni su colchón, ni su silla de ruedas.

Abrí el cajoncito de su velador, y tampoco encontré, ni la rosa de seda, ni alguna de las frutillas que pudiera atesorar.

Estaba a punto de cerrar para siempre aquel cajoncito, cuando se hizo visible un papelito, pegado a la tabla del lado frontal del cajoncito, sostenido en pie a causa de estar algo metido en la unión con la tabla del fondo.

La enfermera me había dejado en aquel cuarto, a solas con mis recuerdos, cuando vi aquella estampita del Sagrado Corazón que Ruthy metiera a mis ojos aquella mañana que fui a visitar a mi madre en su nuevo hogar.

La tomé en mis manos, la miré fijamente hasta que mis ojos se ofuscaron con las lágrimas y no pude ver más.

Entonces la guardé en mi cartera y me dirigí a la entrada principal del edificio.

Allí me esperaba la enfermera, quien me besó y me acompañó a la salida.

9 EN EL OJO DE LA TORMENTA

En el verano de aquel año fui invitada por el Supervisor Nacional de la Iglesia Evangélica del Código Secreto, para participar en la Convención Nacional de Mujeres en una provincia del departamento de Junín, pues se iba a hacer resaltar en ella la dimensión profética del ministerio de la mujer, para lo cual se necesitaba la presencia de siquiera una mujer invitada para exponer sobre el tema.

Varios años después, al volver a cruzar aquella vez la nevada cordillera de los Andes han vuelto a mi mente recuerdos de lo vivido, cuando mis compañeros de viaje que iban a la misma convención fatal, exclamaban llenos de alegría: “¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! ¡Qué viaje más maravilloso!

Aunque el final no resultó nada maravilloso para mí, como mujer, como ser humano, como paso a relatar.

* * *

En la noche anterior a la inauguración de la Convención, asistí la primera y única vez a la iglesia local, sin imaginarme que me metería en el ojo de la tormenta.

Siendo yo una joven “convencional”, quiero decir, llegada para la Convención Nacional de Mujeres, el pastor me invitó a pasar adelante para presentarme ante la congregación y para que les compartiera mi testimonio personal y el motivo de mi presencia en la ciudad. Pero ocurrió que una diaconisa interrumpió mis palabras levantando la mano, y exclamó:

—¡Pastor! ¡Pastor!

El pastor, evidentemente sorprendido de tal interrupción, calló. Y como el que calla, otorga, la diaconisa prosiguió:

—¿Cómo es posible que usted le permita usar el púlpito a ella?

De inmediato se puso de pie un hermano y manifestó ante mi desconcierto:

—¡La hermana no es ninguna santa!

La congregación toda comenzó a aplaudir, no con el aplauso de la alabanza a Dios, sino con el aplauso de la protesta y de la desaprobación, que suenan igual pero expresan un ánimo diferente.

Y asustada me pregunté en voz baja: “¡Dios mío! ¿Qué está sucediendo aquí?”

* * *

Comprendiendo la situación, el pastor se acercó a mí y me habló cariñosamente:

—Hermanita, ¿podría pararse de espaldas a la congregación?

Me pareció absurda su petición, porque la iglesia nunca debe ser confundida con una pasarela. Pero ante tanta amabilidad de quien me había invitado para ser presentada

ante la congregación, un tanto aturdida hice lo que me pidió, esperando que luego me agradecería y me invitaría a tomar asiento. Pero esto no ocurrió.

El pastor me dijo acusadoramente:

—¡La congregación tiene razón, hermana! ¡Usted está en pecado!

Prosiguió con su mordaz comentario, y explicó:

—En primer lugar, una mujer cristiana no debe usar zapatos calados que permitan ver sus pies, porque así sus pies son vistos por el mundo, lo cual es inmundo. De igual manera, una mujer cristiana no debe usar falda corta, porque sus piernas son vistas por el mundo, lo que de ninguna manera conduce a la santidad. Y de remate, ¡usted se ha cortado el cabello!

* * *

Años atrás, a pedido del pastor y de la iglesia de la cual yo era miembro, me había hecho crecer el cabello hasta más abajo de mis rodillas. Pero con el paso del tiempo, y en otro ambiente congregacional, empecé a usar el cabello más corto, como el resto de las chicas, pero no tan corto como para merecer una condenación.

Ya me había olvidado de la imposición clerical, a medida que mi testimonio y mi reflexión de la Palabra de Dios eran enriquecidos continuamente en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Luego, el pastor exclamó con voz de arcángel:

—¿¿¿Qué hacemos con esta pecadora???

Todos a una, gritaban diciendo:

—¡Disciplínala! ¡Disciplínala!

Por mi mente aturdida empezaron a entrecruzarse las escenas de la pasión del Señor, cuando la multitud manipulada pedía a Pilatos: “¡Crucifícale! ¡Crucifícale!”

Sus palabras retumbaban en mi cerebro. Pero de repente se produjo un providencial apagón, y el templo quedó en tinieblas. Y el pastor, levantando la voz para sobreponerse al bullicio suscitado, manifestó:

—¡La reunión queda suspendida para mañana!

* * *

Fueron saliendo los hermanos uno tras otro en medio de murmullos, y finalmente salí yo hacia el espacio más claro, que era la puerta de la calle. No me percaté en qué momento desapareció el pastor Apagón, porque parece que se apartó a un cuarto contiguo, para palpar sus objetos personales.

Una vez en mi alojamiento me puse a llorar y a pensar en lo injusto y equivocado que estaba aquel siervo de Dios con respecto a mi persona. Empecé a observar lo absurdo de los argumentos legalistas que se esgrimen para pisotear los Derechos Humanos de la Mujer, aunque jamás previamente había parafraseado para mí, personalmente y como mujer, el concepto de “Derechos Humanos”.

* * *

Al día siguiente me dirigí a la Plaza de Armas de la ciudad, para esperar junto con los demás “convencionales” la llegada del Supervisor Nacional y de su flamante esposa, que en comparación de todas nosotras, las convencionales, ¡era toda una Barbie!

Ella también venía para la gran fiesta espiritual que estaba a punto de empezar, y que sin duda me haría olvidar la humillación que sufrí la noche del apagón en aquella pasarela, perdón, en aquella iglesia evangélica.

Por mi mente pasaron pensamientos hermosos, pues a aquel apagón providencial, sin duda sucedería el plenilunio de la fiesta espiritual, a la cual yo había sido invitada por el mismo Supervisor Nacional para estar al lado de su Barbie, digo, de su esposa.

La banda de la iglesia estaba presente y se aprestaba a recibir con bombos y platillos al líder nacional y a la élite de la Iglesia Evangélica del Código Secreto.

Entonces descendió de su auto el Supervisor Nacional y saludó al público congregado con su clásico saludo pentecostal: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa! ¡Bendiciones, hermanos!”

* * *

El recibimiento fue de lo más grande, entre aplausos y el ruido estridente de la banda de músicos.

Pero de pronto, sucedió algo que ocasionó un shock a todos los presentes.

Cuando la esposa del Supervisor Nacional bajó del auto, ni bien asentó sus pies en tierra, la banda fue silenciada por un dirigente local, y los aplausos se desvanecieron.

La alegría se convirtió en pesado murmullo. Y en ese preciso instante surgió de entre la multitud una Profetisa que proclamó la palabra de Dios diciendo a gran voz:

X¡Pueblo mío! ¡Yo quiero santidad para ti! ¡Pero para que sepas, anoche, juntos con el apagón, ha llegado una anticristo, y ahorita acaba de llegar la segunda anticristo!

Y prosiguió levantando más la voz:

—¡Pueblo mío! ¡Tened cuidado, porque si os acercáis a ellas resultaréis sellados con el Seiseiseis!

* * *

Todos se dieron cuenta de que se refería al vestido y la presentación personal de la Barbie del Supervisor Nacional, que como era la esposa de quien me había invitado a viajar para la Convención, yo me encontraba a su lado, después de haber sido la única que le extendió la mano para saludarla y recibirla con una sonrisa de amabilidad.

La Barbie del Supervisor Nacional, que era la predicadora principal anunciada para la Convención, me preguntó:

—¿Qué está pasando aquí?

Yo le respondí:

—Descuide, hermana, es una reacción de ellos a nuestra manera de vestir.

Mientras quedábamos boquiabiertas y en silencio, la gente, tanto cristiana como no cristiana corrían desparpados hacia la Iglesia Pentecostal. ¡Era una verdadera estampida!

En mis adentros dije: “Parecería que corren de la presencia del mismísimo demonio.”

* * *

Después del apagón vino la estampida. Pero sin duda el fanatismo no alcanzaría a penetrar los muros sagrados de la Convención Nacional de Mujeres iluminada por el plenilunio de la reflexión teológica y de la libertad con que Cristo nos hizo libres también a nosotras las mujeres. Eso pensé. . .

Llegado el momento del acto de apertura de la Convención, el Pastor Apagón, de cuyas manos me libró el providencial apagón en la noche anterior, se dirigió al púlpito para inaugurar la fiesta espiritual. Pero se desvió un poquito de su ruta al púlpito para acercarse a mí y chotearme entregándome mi carta de expulsión de la Convención.

Una vez arriba, en el púlpito, dio una breve exhortación a la santidad del pueblo de Dios, a la cual siguió algo totalmente inesperado para todos los convencionales. Primero se refirió al vestido de la mujer cristiana, describiendo sus zapatos, su falda y su pelo. Y a continuación anunció que tendría lugar algo especial. Lleno de regocijo lo anunció en los siguientes términos:

—Amados hermanos, en lugar del Discurso de Inauguración programado (que estaba a cargo de la Barbie), tendremos el “Lavamiento de Pies”, destinado a las hermanas que nos visitan.

* * *

La Barbie del Supervisor Nacional se quedó pasmada, y me preguntó:

—Hermana, ¿qué está pasando aquí? A ti te tocaba dar las palabras de bienvenida, no al Pastor Apagón. Después de todo esta es una Convención Nacional de Mujeres, centrada en la temática del ministerio profético de la mujer. . .

Le respondí:

—Es que dicen que nosotras dos somos pecadoras. A mí me acaban de informar de mi expulsión de la Convención, y a usted la acaban de excluir de la predicación y de toda otra intervención.

Después de anunciar el nuevo curso de la agenda del día, el Pastor Apagón dirigió triunfalista a donde estábamos las dos, y al verme hablar con la Barbie, se acercó a mí y me dijo:

—¡Este lugar es santo, y ya no te pertenece a ti! Para que no nos contamines, ¡mejor, lárgate!

* * *

La Barbie del Supervisor Nacional, al ver tal falta de respeto de un siervo de Dios ante una mujer, tuvo el valor de decirle:

—Pastor, usted está equivocado. . .

Como el Pastor Apagón se detuvo en seco, ella prosiguió a hacerle una pregunta comprometedora:

—Pastor, ¿usted ha leído alguna vez la Biblia? —quería referirse al trato de Jesús a la mujer—.

El pensó que ella tendría un argumento contundente debajo de su manga, y prefirió desarmarla psicológicamente de antemano. Así cometió la imprudencia más grande de toda su vida pastoral, la de contestar:

—¡NO ES NECESARIO LEER LA BIBLIA!

* * *

Aquella fue una imprudencia mortal. Pero peor fue lo que dijo la Falsa Profetisa, que de repente reapareció al lado del Pastor Apagón, como si se tratase de su sombra. Ella era la diaconisa que en el culto de la noche anterior llevó al pastor a faltar contra los Derechos Humanos de la Mujer en medio de la congregación.

Ella intervino prepotentemente en el diálogo para apuntalar el argumento del Pastor Apagón, y nos explicó:

—La Biblia sólo sirve para echar fuera demonios, y para ponérsela a los enfermos en el chupo o en la parte que les duele. Lo importante es orar, ayunar y hacer vigilia.

Y pensando que nosotras dos estábamos molestando al Pastor Apagón, a SU pastor, añadió:

—¡No hay que molestar a este siervazo de Dios, porque si se atreven a proferir una sola palabra más contra el Ungido de Jehová, Dios va a mandar ahora mismo fuego consumidor sobre ustedes!

* * *

Al escuchar tales amenazas, la Barbie del Supervisor Nacional levantó su mano al cielo y dijo:

—¡Señor y Dios mío! ¡Tú que conoces los corazones, demuéstranos ahora que esta profecía no proviene de ti, y que esta mujer es una Falsa Profetisa! ¡Demuéstranos mandando fuego consumidor sobre ella!

Y dirigiéndose a la Falsa Profetisa con impresionante autoridad y gran descarga de adrenalina y poder psicológico y espiritual, le dijo en voz alta:

—En el nombre de Cristo, ¡sal fuera!

Y la Falsa Profetisa salió corriendo desesperadamente, como perro con cuete, como si el diablo se le hubiera echado encima para descuartizarla y comérsela viva.

Así desapareció definitivamente del escenario de la Convención y de la política gerencial que estaba en acción.

* * *

Sentí gran liberación. Presentía que la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón estaban en pacto satánico, para echar a perder la Convención Nacional de Mujeres, y que por fin estábamos liberados del espíritu del mal.

No faltaron mujeres, y también varones, que sintiendo lo mismo lloraban de emoción y expresaban con voz potente: “¡Aleluyáaa! ¡Gloria a Dios!

Parecía que la manifestación de Dios empezaba a sentirse en la Convención Nacional de Mujeres. Pero tras unos minutos en que la agenda de la Convención quedó

suspendida, se acercó a nosotras dos una delegación de hermanas, y con mucha amabilidad nos pidieron que pasáramos a una sala contigua para “el Lavamiento de Pies”, que dizqué “era parte de los actos de inauguración de la Convención”, aunque no estaba en la agenda impresa.

Accedimos, pensando que se trataba de un ritual de bienvenida, como cuando humildemente el Señor lavó los pies de sus discípulos. Aunque sentíamos que éramos indignas de esta demostración de honor, no prestamos objeción.

* * *

Una vez en la Sala del Lavamiento de Pies, nos pidieron que nos sacáramos los zapatos.

La Barbie del Supervisor Nacional se ofreció humildemente, que fuésemos nosotras, más bien, las que realizáramos este acto simbólico en honor de las mujeres de la iglesia local.

En eso, una hermana se acerca a nosotras portando un enorme cuchillo en sus manos.

Era un cuchillo bien afilado. Nos hubiésemos desmayado en ese instante de horror, si no fuera que yo entendía lo que conversaban esas mujeres en quechua, su lengua nativa.

Le dije a la Barbie que no tuviera miedo, y que optáramos por respetar en tal momento su minicultura evangélica local. Después de todo, esto era parte de nuestra misión como líderes en el pueblo de Dios.

Era evidente que, como el lector podrá ver más adelante, dicho ritual era un recurso de última hora, para llevar desvirtuar los objetivos de la Convención Nacional de Mujeres.

* * *

De lo que hablaban en quechua las hermanas, comprendí que el acto del lavamiento de los pies no era como el acto realizado por Jesús. Se trataba, más bien, de remover con la punta del cuchillo “el pecado de los pies”. Es decir, eliminar los residuos de pintura del pedicure de las uñas de los pies de la Barbie del Supervisor Nacional.

Es probable que con anterioridad a su llegada, ellos se habían enterado que ella usaba pedicure. Con el pecado de pedicure, ella no podría ni siquiera ingresar a la sala de la Convención, y menos exponer la Palabra de Dios en el acto de inauguración.

Nos informamos después que se había suscitado un gran conflicto en el seno del liderazgo de la Convención Nacional y que se había llegado a una negociación conciliadora para que la Barbie del Supervisor Nacional pudiera participar en los actos de la Convención como estaba previsto, sin que toda la agenda fuera afectada por la intransigencia de unos pocos líderes macho-chauvinistas de la iglesia local, nuestros supuestos anfitriones.

Por eso se acercó otra hermana a la Barbie y le entregó una peluca de larga cabellera, que alcanzaba, como Dios manda, hasta más abajo de sus nalgas.

Como a ella le habían mandado para entregar la peluca a la predicadora, le dijo:

—Hirmanita, para qui súbis púlpitu pridikarr, póngasilu estu, porque si no, il pasturr no va dijarr pridikarr. . .

La Barbie responde:

—¡Nooo! ¡NO, hermana! ¡Por favor, NOOOOO!

* * *

En ese preciso momento entró en la Sala del Lavamiento de los Pies, el Supervisor Nacional, esposo de la Barbie, y todos se quedaron paralizados, pues lo de la peluca no estaba incluido dentro de los términos de la negociación con los pastores y líderes locales. Se trataba de una jugada sucia del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, con el propósito de humillar definitivamente a la mujer que tenía a su cargo la exposición de la Palabra de Dios, para minar su autoridad como sierva de Dios y como líder de la iglesia a nivel nacional, y para hacer añicos su autoestima y su ministerio profético.

Pero esta última jugada, una vez al descubierto, minó definitivamente el poder del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, que era quien actuaba como asesora del pastor y del liderazgo local.

Una vez desarmados la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón, la Convención Nacional de Mujeres prosiguió con su agenda sin otra novedad. Sólo que no se trató del tema principal, que había sido programado y anunciado a nivel nacional: “La dimensión profética del ministerio de la mujer.”

* * *

—¿Y qué significa, después de todo, “la dimensión profética del ministerio de la mujer”?

—Casualmente, para aclarar eso se requería de aquella Convención Nacional de Mujeres. Pero en resumidas cuentas, quiere decir que la mujer, al igual que el hombre, y sin dejar de ser mujer, puede conocer la voluntad de Dios a causa de su llamamiento y su conocimiento de la Palabra de Dios, y debe proclamarla sin ninguna traba impuesta por el liderazgo eclesial o por los prejuicios machistas tanto de los varones como de las “varonas”, que a menudo estorban la obra de Dios.

—Entonces, ¿la Convención Nacional de Mujeres fracasó en su objetivo de desarrollar el tema de la dimensión profética del ministerio de la mujer? ¡Qué fatalidad!

—¿Esu criis hirrmanita? ¡Si no hubiera sido por lo que ocurrió en ese oscuro rincón de la sierra central, no se hubiera escrito esta historia que ha dado la vuelta al mundo despertando las conciencias dormidas!

* * *

Cuando escribí el título original de la presente historia, que era “Convención Fatal”, no quería decir que lo ocurrido fue una fatalidad o una desgracia, o que fatalmente nos hundiera a las tres protagonistas femeninas, incluida la Falsa Profetisa, y a todas las mujeres del mundo en la humillación del Anticristo, sino que todo estaba establecido irrevocablemente por los designios del Altísimo, y sus planes a corto, mediano y largo plazo, ya no en ese rincón de la sierra, sino a lo largo y ancho del planeta Tierra.

De ese hito histórico al reconocimiento del ministerio profético de la mujer en la Iglesia Evangélica del Código Secreto, no dista mucho trecho. Y ya se habla de que esto se viene en los próximos años, gracias al impacto de la Pastoral Latinoamericana desarrollada por la California Biblical University of Peru (CBUP) y de esta humilde contribución literaria.

10 LOS ZOMBIES CRISTIANOS

Ese atardecer me encontraba batallando en la computadora para dar comienzo a la separata académica para mi Conferencia Magistral sobre Comunicación Teológica. Se trataba de un tema que no había desarrollado previamente, y el reto era traducir las ideas en palabras fáciles de entender.

Cuando hay de por medio un compromiso, mucho tiempo puedo pasar como el perro que va a acostarse a dormir y que, no sé por qué, tras la quinta vuelta que da alrededor de su eje, o de su rabo, se acomoda suavemente sobre su lecho.

—¿Te has fijado en el perro, Calongo?

—Sí doc, pero no se me ha ocurrido contar las vueltas que da antes de acostarse a reposar en los brazos de Morfeo.

—Justamente, se acuesta tras la quinta vuelta, como si estuviera genéticamente programado, salvo los perros de pedigree, que suelen obviar este ritual.

Así me encontraba yo, bastante tenso, dando vueltas alrededor de mi computadora, cuando recibo el socorro de un ángel que descendió de El Alto y me habló por teléfono.

* * *

Antes de viajar a Tupiza, tras haber pasado al retiro, el Comandante Alf Porty, mi colega en el Servicio de Inteligencia del Ejército, me pidió que atendiera a su sobrino Angel, con quien ha compartido *MISIONOLOGICAS*.

Angel me dice que ha caído en El Prado, justo frente al rascacielos donde está mi departamento, y pregunta:

—¿Podría recibirme ahora que estoy frente a su casa?

Al abrir la puerta me encuentro con un muchacho bastante tierno y simpático, que no hace mucho ha terminado la secundaria. Y me dice:

—Quiero hacerle algunas preguntas con relación a las historias cortas que escribe en *MISIONOLOGICAS*. La última que he leído es “Un OVNI en Tel Aviv”. Empecé a leerla desde el final, como acostumbro hacer con todo lo que leo, para ver si vale la pena leerla desde el principio. Me parecen super sus historias, ¡y las de sus estudiantes no se quedan atrás! ¡Realmente esto es admirable! ¡Es increíble!

* * *

Le miro, y me miro yo mismo cuando tenía su edad. La misma contextura, el mismo aspecto, el mismo color, las mismas inquietudes, la misma fe. . .

También en eso de leer de atrás para adelante se parece a mí, que de tanto leer al revés, terminé aprendiendo el hebreo, la lengua sagrada, en que los libros empiezan al final y terminan al principio.

Entonces viene la pregunta de rigor:

—Supongo que has leído la historia, “Seguimiento al Sujeto MSHYJ-2”, que escribió tu tío Alf acerca de mi persona, cuando fue comisionado por el Servicio de Inteligencia para monitorear todos mis movimientos fríamente calculados. . . Entonces yo trabajaba como comunicador en Radio “Cruz del Sur”, e hice subir su rating hasta las nubes.

—¡Fue la primera que leí! Desde entonces siempre tuve el deseo de conocerle personalmente.

* * *

Mi mención del Servicio de Inteligencia le facilita proseguir el diálogo. Expresando mucha sensibilidad me dice:

—Es el caso que esta institución tiene en la mira a muchas iglesias evangélicas y a sus pastores y dirigentes, porque de algunas de ellas les llega alarmante información sobre estafas y explotación religiosa. Esa es la razón por qué estuvo en su mira usted y su programa en Radio “Cruz del Sur”, que tanto éxito tuvo. Ellos querían saber quién lo financiaba y qué había detrás de todo eso, y terminaron siendo sus amigos. . .

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

El prosigue:

—Le diré que el contacto de mi tío con usted, y vuestra amistad que echara raíces de inmediato, terminó por traer bendición a muchos, empezando por mi propia familia.

—¿En qué sentido?

—En que llegamos a captar el evangelio de una manera diferente de lo que ocurría en la iglesia evangélica donde asiste mi familia.

—¿En qué sentido?

—El suyo es un evangelio novedoso y emocionante.

—El evangelio es así, *per se*. El evangelio no cansa. . .

—Pero en la iglesia siempre se dice lo mismo y se nos llega a cansar. Allí, mi familia y yo nos hemos convertido en una voz que clama en el desierto, porque los demás se han convertido en zombies, en muertos vivientes, con quienes es imposible toda comunicación. Nosotros mismos estábamos en vías de terminar como ellos, cuando ocurrió. . .

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

Me dice que se siente muy solo, y que quería agradecerme por escribir las historias de *MISIONOLOGICAS*, porque en ellas ha encontrado compañía y vida.

Le digo:

—Te agradezco tu gesto, y te garantizo que las publicaciones de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, particularmente las de su rubro *Indice Expurtatorius*

– *Libros Prohibidos*, te van a proveer en tu casa de una vasta biblioteca con un repertorio de 1.000 historias que te van a servir de compañía e inspiración. A ver, has la prueba de compartirlas con tus amigos zombies. Dales nuestro Email: cebcarcbup@gmail.com

Y añadido:

—Y en cuanto a que te sientes como una voz que clama en el desierto, estamos en buena compañía, porque los que claman, proclaman. Pero a toda costa hay que evitar que el desierto exterior se te meta adentro y se convierta en tu desierto interior, y tú mismo te conviertas en zombie.

Pero yo presentía que él quería hablarme de otra cosa. . .

* * *

El Angel estuvo en nuestra casa como dos horas, hasta que recibió una llamada a su celular. Su padre estaba preocupado por su tardanza, pero se tranquilizó cuando le dijo:

—Estoy en la casa del Doctor Don Trepanación de la Mancha. En breve ascenderé a El Alto.

Seguimos conversando un rato más del tema que a él más le preocupa: Su tristeza de ver a sus amigos en la iglesia, señoritas y jóvenes como él, convirtiéndose uno tras otro en zombies, en muertos vivientes, con quienes es imposible comunicarse porque llevan dentro de sus almas un desierto aterrador.

Pero yo presentía que él había venido para hablar conmigo de algo personal.

* * *

Entonces me cuenta:

—Hace unas semanas estuve en Tupiza, invitado por mi novia, que es de allá. Ella quería presentarme a su familia.

En mis adentros, exclamé ¡BINGO! Y para animarle a proseguir le digo algo que es de todos sabido:

—Ella debe ser muy linda, ¿verdad? Porque las chicas de Tupiza tienen fama de ser más lindas que los mismos ángeles del cielo. . .

El sonrío, pero de pronto su alegría se ensombrece cuando dice:

—Después del delicioso almuerzo, salimos a pasear con su mamá por la plaza mayor, y nos chocamos allí con un grupo de zombies cristianos que estaban bailando y predicando a la gente que pasaba, ¿a que no se imagina usted de qué tema?

—¿De qué tema?

—Del diezmo. Les estaban exigiendo dar el diezmo, bolsa en mano. . .

Le digo:

—Se nota que están desesperados, desesperados por un poco de plata. . .

Una gran tristeza empaña el brillo de su mirada cuando dice:

—Entonces la mamá de mi novia me dijo:

—Estos cristianos siempre están sacándole su plata a la gente. Tú también eres cristiano, ¿verdad?

* * *

Pasamos a hablar brevemente de los “cristianos”; del estereotipo que se ha formado en tiempos modernos. Acerca de cómo, a partir de la década de los cincuenta del siglo pasado, los “evangelicals” de Estados Unidos se hartaron de este nombre y empezaron a llamarse “cristianos”, y después presionaron para que este calificativo que les parecía más *snob*, se impusiera también en las iglesias evangélicas de América Latina, y lo lograron.

Pero como existen otras ramas de la cristiandad, como los ortodoxos, los católicos, los armenios, los coptas, los maronitas, los nestorianos, los arameos-sirios, etc., se les ocurrió llamarse ellos, *true Christians*, “verdaderos cristianos”, un calificativo exclusivo que tarde o temprano tendrá sus frutos consecuentes cuando a muchos de ellos el Señor les diga: “Yo no te conozco.”

El Angel me dice:

—Yo aún me siento muy avergonzado y humillado por lo que me dijo la madre de mi novia. ¿Cómo puedo responderle?

—Pues dile que tú no eres ni serás jamás un cristiano como ellos; diles que tú eres diferente, dignamente diferente.

* * *

Ni bien el Angel ascendió a El Alto, me senté a la computadora y empecé a escribir todas sus palabras, empezando por el final, por lo que estaba más en la punta de mi lengua, y terminando por el comienzo, como solemos hacer en Israel.

De manera entrecortada y sin hacer caso de los errores de digitación, a la velocidad del rayo puse en pantalla la lista de temas que tocamos en nuestra larga conversación, aun los que aludimos o tocamos tangencialmente, como la exigencia del diezmo a la gente que pasaba por la plaza de Tupiza, que él mencionó al final porque no quería volar sin compartir conmigo su desesperación, su vergüenza, su conflicto personal y emocional.

Me impresionaba una cosa de él: Su capacidad de comunicación en el nivel teológico. Estaba entrenado en lo que respecta a la reflexión, evidentemente con la ayuda de los materiales del Programa Universitario de Teología (PUT-CEBCAR).

Este es el comienzo dinámico que yo necesitaba para poder empezar a escribir la separata académica para mi Conferencia Magistral sobre Comunicación, y de yapa, la historia corta que estás leyendo.

* * *

En la noche, en mi cama, no puedo dormir.

Algo triste ocurrió en nuestro interesante diálogo; algo que quizás pasó desapercibido para él, pero no para mí.

Para hacer resaltar las impresiones agradables del día, dirijo mi mente a otras cosas. Me quedo pensando de cómo pude escribir esta elocuente historia tan de repente y de un jalón, lo cual me alegra muchísimo, porque en la CBUP estamos muy cerca del millar de historias que frecuentemente nos sirven como casos de estudio. Pero de rato en rato me asedia y me asusta esa palabra. . . esa palabra maldita. . .

Esa palabra que yo mismo pronuncié hacia el final de nuestra conversación. . .
APOSTASIA.

* * *

La palabra APOSTASIA deriva del griego *apó*, “afuera”, y *stísis*, “situación”, “estado”, palabra que a su vez deriva del verbo *hístimi*, “ser” o “estar”.

En la literatura bíblica se usa esta palabra para referirse a la situación de las personas que de *motu proprio* están afuera, aparte, en un estado ajeno y distante de Dios y del pueblo de Dios, de modo que ya no tienen nada que ver con la Biblia y con los valores del evangelio.

Según la profecía esta situación infernal imperaría en la Iglesia al final de los tiempos, sólo que no se me había ocurrido jamás que se manifestaría en mi tiempo y dentro de los mismos templos evangélicos en la modalidad de los zombies o muertos vivientes que no tienen diálogo, no tienen motivación, no tienen sospecha, no tienen curiosidad, no tienen inquietudes, no tienen anhelos, no tienen olfato, no tienen inteligencia emocional, no tienen hambre y sed de Dios, no tienen sentido de humor, no tienen prurito por aprender, no tienen amor, no tienen pureza ni santidad. Ellos tienen boca limpia pero corazón sucio, bailan de una manera errática y cojuda, y no tienen capacidad de comunicación.

—¡Y no tienen remedio!

—Quizás sí tengan remedio, Angel, porque, ¿qué otra cosa pueden significar las palabras del Apóstol Pablo en su Epístola a los Efesios 5:14?

*¡Despiértate, tú que duermes,
y levántate de entre los zombies,
y te alumbrará Cristo!*

11 ¡CON MUCHO SWING!

En la asoleada mañana del sábado 12 de julio de 1997, el Dr. Yalico, Director de la AMIEP, me esperaba en el Aeropuerto Internacional del Cusco, capital de la región Inca. Y los dos, en su Volvo blanco, proseguimos viaje al sur cruzando bellos parajes del valle del Vilcanota.

Pasamos por Urcos y otros rincones de ensueño.

Pasamos por Tinta, cuna de Túpac Amaru, Libertador del Perú. A la distancia se divisa el cerro Yana Orqo donde fue capturado por los españoles.

Llegamos a Sicuani, en el ombligo del Ande.

Tras seis horas de recorrido llegamos a la cuenca del lago de Layo en el comienzo del Altiplano, donde se había desatado una epidemia de neumonía en la población infantil. Aquí tendría lugar la Segunda Gran Concentración de la AMIEP: “LAYO 97 CON MUCHO SWING”, en el contexto de las Fiestas Patrias.

Pero mis pensamientos me remontan a casa.

* * *

Había dejado Lima convulsionada con la fiebre de Servando y Florentino, ese par de mocosos venezolanos que ocasionaron una histeria colectiva de graves consecuencias.

Sandra y Fabiola, dos chicas enamoradas que vivían en nuestra casa y que se contaban entre sus fans, habían contagiado su fanatismo a mi mujer y a mi pequeña hija Lili Ester, de cuatro añitos, y las habían inquietado para ir al recital “¡Con mucho swing!” —Todo el mundo repetía esta frase que ellos hicieron popular, pero que nadie sabía qué significa. Ni yo tampoco—.

Yo no sé cómo escaparon ilesas mis cuatro mujeres de la turba en que murieron asfixiadas cuatro chicas. Yo no dejaba de sentir escalofríos pensando que mi pequeña había estado en el ojo del huracán.

* * *

El Dr. Yalico interrumpe mi mutismo:

—¡Mira, Móshe, el lago! Me trae recuerdos del Mar de Galilea. Y Layo, la aldea donde tendremos la Gran Concentración de la AMIEP, será nuestra Capernaúm.

Pasamos por Langui, en el extremo nor-oriental de la cuenca. Sus moradores conservaban celosos el revólver de Túpac Amaru hasta el día en que con un gesto esperanzado se lo obsequiaron al Presidente Alan García.

De nuevo mi alma contempla la avenida con la gente corriendo como río para salvar sus vidas ante la turba que los venía aplastando. Parecía Pamplona en el encierro de San Fermín. No había toros de afiladas astas, pero la muerte corría encajonada, y mi pequeña niña en los brazos de su madre. ¡Qué locura!

En la noche llegaron a casa, pálidas y sin aliento, e hicieron todo lo posible para que yo no me enterara de lo ocurrido.

* * *

El Dr. Yalico me dice que hemos llegado a nuestro destino en el extremo sur-oriental. Y cuando bajamos de la camioneta, señala hacia el sureste un pico elevado y parcialmente oculto tras las nubes:

—Es el nevado de Qunurana, ya en el territorio de Puno. Dicen que tiene vida propia y crece, porque hace algún tiempo no se lo podía divisar desde Layo.

Y me señala el sendero que desciende al lago que los del lugar llaman “lago hembra”, por su historial de engullir sólo hombres. La leyenda dice que antiguamente había en su lugar un poblado que fue castigado por los Apus al estilo de Sodoma y Gomorra. Es sumamente frío, pues sus aguas provienen de los deshielos de los picachos de alrededor. ¡Y pensar que allí yo me eché a nado!

—¿Por qué ha escogido este paraje inhóspito, Dr. Yalico?

—La cuenca es estratégica para el entrenamiento misionológico. Todas las gentes de las aldeas alrededor pertenecen a una sola denominación, la Iglesia Evangélica Peruana. Imagínate que estás en el Mar de Galilea y alrededor se divisan las ciudades de Bet Saida, Corazín, Gadara, Migdal (Magdala), Capernaúm, Tiberias, etc.

El día declinó y había que preparar la cama en una sala. En estos parajes no se conocen la cama o el colchón. Sobre el suelo de tierra apelmazada se coloca cueros de ovejas, y encima pesadas frazadas empolvadas con el trájín. Menos mal que el Instituto Bíblico de Sicuani nos había provisto de algunos colchones de espuma.

* * *

La inauguración de LAYO 97 fue apoteósica. Más de mil asistentes nos obligaron a optar por el local del mercado. La fama de los artistas del conjunto Súmac Petra atrajo como moscas a la gente de la región.

Los estudiantes regulares de la AMIEP habían llegado de todos los rincones del Perú; algunos, después de cinco días de viaje. Lo primero que les pregunté al llegar fue:

—¿Y ha venido “el Fujimori”?

Quedé estupefacto cuando lo vi al payaso, sonriente, cubierto de su liviana indumentaria selvática. Era como haber subido del lago de fuego al lago de hielo. ¡Pero Euler, el imitador oficial de Fujimori estaba allí! Entonces tenía 15 años de edad.

La campaña de vacunación movilizaría a todas las escuelas de la región. La AMIEP participaría limpiando la aldea tras un curso práctico que yo dictaría a sus 80 jóvenes para capacitarlos en su labor de apoyo al Centro de Salud, fieles a su consigna: “¡ESTAMOS POR LA VIDA!”

* * *

Amaneció el domingo y los pocos estudiantes que aún quedaban en Layo fueron a los poblados a los cuales habían sido asignados para sus actividades de fin de semana: Hanoca, Ccollachapi, Collcapampa, Taypitunga, Hilatunga, Huarcachapi, Kcanajanansaya, etc.

El día transcurrió desolado, y por la noche, mientras uno tras otro regresaban los grupos a su base, el Dr. Yalico convocó a los miembros del conjunto Súmer Petra para un ensayo. Este conjunto florandino era casi tan famoso como Servando y Florentino. Habían sido invitados con oficio para promover la vacunación infantil y compusieron su aplaudida canción “Neumonía”. Y para escenificar la lucha contra la epidemia los muchachos de la AMIEP ensayaron “la Danza de la Muerte”.

* * *

El lunes es el día de feria en Layo. Todos los senderos alrededor del lago se cubren de colorido con las multitudes y sus animales. El abundante *icchu*, la paja brava de la puna, le da a la escena el aspecto de una extensa mies lista para la siega.

Hoy es el día en que se daría inicio a la campaña de vacunación con el marco artístico de Súmer Petra. Allí estaban ya, instalados con su consola, con sus ponchitos, su bombo y demás instrumentos.

En la plaza actuaron los conjuntos de danza folklórica de los diferentes planteles escolares. Me deleitaba contemplar el Perú profundo sentado en una banca de piedra, con mis piernas y mis brazos cruzados.

Mis pensamientos se remontaban a los gloriosos tiempos del Imperio de los Incas, porque esta gente son sus legítimos descendientes. Su indumentaria festiva, la fonética del quechua cusqueño y los niños danzando descalzos sobre el escenario empedrado desgarraban el corazón.

Me impactó la actuación de “Los Llameritos”, unos niños pequeños que representaban a los criadores de llamas y llevaban atadas a sus espaldas, llamitas tiernas disecadas.

Cuando acabaron de bailar fueron guiados de la manito a una mesa donde recibieron sus galletas de soda y sus Inca Kolas, la bebida de sabor nacional. Algún alma generosa había provisto refrescos para ellos.

* * *

Entonces entraron en escena una ñusta y su pareja, acompañados de su hijita de tres añitos, que acaparó los aplausos del público a causa de su gracia infantil. Y de sorpresa, la ñusta me tomó de las manos, me jaló al centro de la calle empedrada, y con energía y gracia hizo de mí el más aplaudido bailarín.

Bailé con mucho swing.

Cuando me soltó, le agradecí y me dispuse a volver a mi asiento, agotado por mis años, ¡y a más de 4000 metros de altura! Pero ella me jaló de nuevo al centro, danzando con tal energía que su montera, o sombrero festivo, salió disparada.

La recogí y se la entregué, rogándole que me dejara ir. Pero ella dijo: “¡De ninguna manera!”

Luego se le voló su unkuña o chale que a manera de bulto llevan las mujeres andinas a la espalda y anudado a la altura del cuello.

Yo lo recogí cortésmente, a pesar de que ella me decía: “¡No lo hagas! ¡No lo hagas! ¡Déjalo en el suelo!”

Después me enteré que al recogerlo, yo. . . ¡le había propuesto matrimonio!

* * *

Ante el desmayo que presentía, disminuí la energía de mis movimientos y elevé a Dios esta oración: “¡Oh Dios mío, no permitas que me desplome al suelo en medio de tan grande congregación!”

De pronto la banda terminó de tocar y me senté en la banca sin aliento, pensando: “¡Ay Amito! Así será pues cuando la mujer le pide al macho más, pero él ya no puede más.”

A continuación vino el sketch cómico de los muchachos de la AMIEP, lo que restauró mi alma y me hizo reír a todo pulmón.

Al anoecer, ochenta estudiantes hacían cola para recibir su plato de chuño podrido. Pero la comidilla más deliciosa eran los comentarios acerca de la ñusta y vuestro humilde servidor.

Yo me sentí halagado. Pero el pastor Romay me apartó de la cola y dijo, presa del pánico y la desesperación:

—Doctor, ese bailecito con la ñusta ha producido conmoción. . .

* * *

Sus palabras me sonaron a cumplido. Pero el tono de su voz. . .

Más tarde se produjo un tumulto entre los estudiantes del lugar, que amenazaban con abandonar el evento por mi causa.

El pastor Romay tuvo que intervenir en la reunión secreta de ellos intentando calmar los ánimos. Y de la boca de uno de ellos salió esa palabra macabra: “El Presbiterio”.

En la noche siguiente, de las tinieblas que envuelven la aldea de Layo con su manto infernal, salieron dos delegados del Presbiterio para pedir una reunión urgente con los organizadores de LAYO 97 para el día siguiente, miércoles por la noche.

El miércoles por la mañana un estudiante comentó que algunos de los participantes del lugar estaban atemorizados porque el Presbiterio había impuesto la decisión de que ningún miembro de la IEP participase en ningún tipo de reuniones de carácter social, so pena de excomuniación.

Otro estudiante comentó:

—Aquí son sumamente crueles en asunto de disciplina. Aquí tienen a un teólogo que se ha graduado en el Instituto de la IEP de Huánuco, que enseña que el Presbiterio tiene poder para anular el perdón otorgado por Dios.

Consternado, otro estudiante me llevó aparte y me dijo:

—Cuando venía de Sicuani en el ómnibus le hablaba de Cristo a un hombre del lugar, y él me rechazó violentamente diciendo: “¡Yo jamás pisaría esa iglesia, porque allí lo capan a uno!”

Y le refirió la historia que hacía unos años yo había escuchado en Lima en el noticiero de la televisión.

* * *

El pastor de la Iglesia de Layo se había mandado practicar la vasectomía, sin el conocimiento de su mujer. Después su mujer quedó embarazada; y con mucho cariño el pastor le logró sonsacar la verdad: Ella había tenido relaciones con un joven que había sido su enamorado antes de que ella se casara con él.

A dicho joven se le impuso todos los gastos del embarazo y del alumbramiento de la mujer, lo cual él asumió. Pero el domingo en la madrugada, el pastor y su mujer, más un diácono de la iglesia, fueron a su casa, lo sometieron a viva fuerza, y el pastor le cortó el pene con un cuchillo. Y lo dejaron desangrándose.

El joven, moribundo, fue guiado a pie a Langui, a unos 25 kilómetros de distancia, para ser atendido en el Centro de Salud. Entonces, un grupo de policías fue comisionado para apresar al pastor. Lo encontraron en la iglesia, predicando desde el púlpito, como si nada hubiera ocurrido esa mañana.

Los policías irrumpieron por entre los hermanos reunidos para el culto y lo sacaron a patadas, a él y a su mujer. Ahora, ambos cumplen condena en la cárcel de Langui.

* * *

Ese miércoles transcurrió sombrío, y hasta altas horas de la noche esperamos a los miembros del Presbiterio, pero no se presentaron.

El jueves no oímos nada de ellos.

El viernes mandaron a decirnos que vendrían el sábado. Pero tampoco vinieron.

Entonces yo comenté:

—Quizás ya no vendrán. Después de todo, no es poca cosa venir a pie de distancias considerables, sin un motivo inteligente.

Pero el pastor Romay respondió:

—¡No crea, doc! Ellos sí vendrán. Vendrán cuando quieran y nos harán interrumpir todas nuestras actividades. Están furiosos y quieren boicotear la concentración de la AMIEP.

Entonces intervino en nuestra conversación un joven del lugar y nos dijo:

—Si nos botan de la iglesia, yo ofrezco mi casa para que la AMIEP continúe sus labores sin interrupción.

* * *

El domingo los estudiantes se dispersaron de nuevo en sus campos asignados alrededor del lago. Sólo unos pocos se quedaron en Layo.

Entonces, de manera sorpresiva se acercó a mí el hermano Eusebio Chuctalla y me pidió que predicara en el culto esa mañana. Yo no sé cómo pude articular mi mensaje habiéndome enterado de lo ocurrido en ese púlpito.

La iglesia estaba repleta de gente venida de muchos lugares de alrededor. Muchas mujeres estaban sentadas en el suelo, en los pasadizos.

Les dije:

En Juan 1:14 dice: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad.”

Y en Juan 2:11 dice: “Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.”

La gloria de Jesús se deja ver en dos cualidades: Su gracia y su verdad. Su gracia es su amor sin igual, del cual dice 2 Corintios 8:9: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.”

Su gracia es efectiva si se la toma en serio, como testifica el Apóstol Pablo en 1 Corintios 15:10: “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia para conmigo no ha sido en vano.”

* * *

Respecto de la verdad de Dios, les dije que ella se manifiesta en su Palabra escrita, la cual es digna de toda confianza. Dios no miente; no defrauda, dice la Epístola a Tito 1:2. Al contrario, su Palabra nos da santidad, como dice Juan 17:17 “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.”

Les dije que estas dos cualidades del carácter de Jesús manifestaban su gloria en medio de la gente. Le invitaron a un tono en Caná, y él no se hizo de rogar. Y cuando faltó el vino, él no aguló la fiesta, sino que les dio vino. El sabe identificarse con nuestro gozo, como con nuestra tristeza, y en todo es auténtico y sin pecado.

Esa debiera ser nuestra meta: Madurar hasta poder infiltrarnos con gracia y verdad en la sociedad, sin que el pecado eche a perder nuestro testimonio y misión. Para ello nos ha enviado al mundo: Para que manifestemos su gloria.

* * *

Aquel día asoleado y desolado, todo me hizo pensar que los problemas ya habían pasado. Pero tarde en la noche, un estudiante que había estado en una aldea cercana me dijo:

—¡El comentario que usted hizo en clase acerca de la ñusta ha provocado un incendio en Hanocca!

—¿Cuál comentario?

—Usted dijo: “De veras que me ha gustado la ñusta.” Alguien ha referido sus palabras a los del Presbiterio, y están que truenan.

Los integrantes del Conjunto “Súmac Petra” dijeron airados:

—¡Esos ya se sobrepasaron!

El estudiante prosiguió:

—Mañana lunes vendrán a las 10 de la mañana todos los miembros del Presbiterio. Dicen que se arrepienten de haber acogido a la AMIEP. Pero vienen de manera especial. . . ¡por usted!

* * *

Aquella noche tuve miedo que los del Presbiterio me sorprendieran en mi cama, dormido. Y cuando por fin me rindió el sueño, tuve una extraña pesadilla: Los indios del Presbiterio de Layo me habían seguido hasta Lima. A las cinco de la tarde yo debía comparecer ante su tribunal. Pero al llegar a mi casa para alistarme e ir con ellos, tuve un contratiempo que me retrasó un poco: Una pareja de esposos judíos, muy elegantes, me estaban esperando en la sala y mi esposa se había ingeniado para entretenerles mientras yo tardaba en llegar. Ellos querían adquirir todos mis libros que yo había escrito, al contado y sin regatear.

Eso era grato, por cierto. Pero ocurría que yo había traído de Layo —o me había seguido desde allí—, un extraño y repugnante animal. Era repulsivo como una zarigüeya trompada, pero se comportaba tiernamente como mi pequeño gatito que gustaba que le hiciera caricias en su pancita.

En esos días, junto a mi casa estaban demoliendo una casa, y los ruidos lo asustaban mucho a mi gatito, que presa de los nervios se orinaba a cada rato en las gradas y en los muebles. Yo lo disciplinaba, como si fuera un niño malcriado, pero cada vez que yo le daba de nalgaditas, más se pegaba a mí con arrepentimiento y amor.

Como mi gatito, esa zarigüeya me tenía mojadas todas las gradas con sus fétidos orines, y por vergüenza no pude hacer pasar a mis ilustres visitantes de la sala a la biblioteca. Ellos disimularon la bochornosa situación y se excusaron, y prometieron volver a visitarme en otra ocasión.

* * *

Tras acompañarles a la puerta de la casa, subí las gradas, y la zarigüeya subió apresuradamente delante de mí, intentando escapar de mis manos y arrojando un continuo chorro de orines a causa de su miedo.

En el descanso de las gradas la atrapé, pero acordándome de mi gatito, en lugar de matarla la acaricié sosteniéndola en mis brazos. Y su fealdad se desvaneció y terminé rozando su tibia pancita pelada y rosada sobre mis mejillas, aspirando el suave aroma del perdón.

De pronto vi el reloj y observé que estaba atrasado media hora. ¡Los del Presbiterio me estaban esperando en la calle en una camioneta, anunciándose insistentemente con la bocina!

Cuando salí de la casa los encontré apiñados en su camioneta Volvo blanca. Estaban callados, y miraban frente a ellos, sin mover sus cabezas ni a la derecha ni a la izquierda. El que los lideraba no tenía recato en lucir sus encías purulentas y sangrantes.

Todos lucían traje negro, y habían venido para llevarme.

* * *

Cuando me desperté de mi pesadilla, me alisté para acudir a la cita con el Presbiterio, porque ya sabía que ahora vendrían por mí.

A las diez de la mañana no se aparecieron.

Con esta conducta de niñas engreídas nos mantenían en suspenso y nos echaban a perder las clases y otras actividades programadas. Como esa mañana ya no habría clases, decidimos tener una sesión de fotografías para el recuerdo.

Todos los muchachos y las muchachas posaron orgullosos portando sus Biblias RVA. Así nos olvidamos por completo de los del Presbiterio y, uno de Súmac Petra nos hizo reír a carcajadas cuando enfocó la videocámara en mi humilde persona y me dijo:

—¡A ver, doc! ¡Con mucho swing!

* * *

Los conchasumadres se aparecieron a la hora del almuerzo, antes de que acabáramos de comer nuestro plato de chuño podrido.

Entraron al atrio del templo en fila india, mirando directo delante de sus ojos, sin mover la cabeza a la derecha ni a la izquierda, y sin saludar.

Tuvimos que dejar de comer para reunirnos con ellos.

Luego que entramos a la sala contigua al templo, ellos mandaron que las puertas fueran selladas y vigiladas.

Todos los estudiantes de la AMIEP estaban de pie en el patio, inmóviles a causa del pánico.

Se sentaron en orden el Presidente del Presbiterio, el Vice-Presidente, el Tesorero, el Presidente de la Comisión de Educación Teológica del Sínodo y el Presidente de la Comisión para el Funcionamiento de la AMIEP en Layo.

Más tarde llegaron el Secretario del Presbiterio y el Pastor de la Iglesia local.

No quiso asistir el hermano Jorge Arce, un hombre reverenciado por haber sido uno de los traductores de la Biblia al quechua del Cusco y que apreciaba mucho mi labor en la publicación de la Biblia RVA.

* * *

Le pedí al Dr. Yalico que se tratase primero lo que tuviera que ver con mi persona, para dejarle a él y al pastor Romay tratar las cosas que tenían relación con la AMIEP (Academia Misionológica de la IEP).

Con su venia, empecé a anotar en un papel los nombres y los cargos de cada uno de nuestros ilustres visitantes y les dije con cariño:

—Vosotros me conocéis a mí, pero yo no os conozco a vosotros. Permitidme anotar sus nombres y sus cargos en el Presbiterio de Layo.

Acto seguido, les dije:

—Yo no soy de la IEP. Yo soy de la Iglesia Evangélica Presbiteriana Recontra Reformada. Tampoco soy de la AMIEP; sólo he sido invitado para dar un curso.

Al escuchar que yo no era de la IEP ni de la AMIEP se quedaron desarticulados y confundidos, pues su convocatoria no me podría afectar en lo mínimo con una moción de disciplina y excomunión.

* * *

Serenamente, el Dr. Yalico les preguntó, de acuerdo con las normas de la Constitución de la IEP, si ellos habían tenido previamente una sesión presbiterial registrada en Acta, para aprobar esta reunión con nosotros.

Respondieron que no.

Luego les preguntó si como Presbiterio de la IEP le habían cursado una convocatoria por escrito a él, en su calidad de Director de la AMIEP.

Respondieron que no, y el Dr. Yalico expresó:

—Entonces, esta reunión tiene carácter informal, ¿verdad, hermanos?

Respondieron que sí, no obstante que el Secretario del Presbiterio estaba sentando un acta ante la vista de todos. Nosotros no nos incomodamos de ello, y ellos tampoco protestaron de que nosotros grabáramos todo en video.

Cuando el Dr. Yalico terminó, les pregunté:

—¿Cuál es el propósito de esta convocatoria? ¿Tienen algo que objetar contra mi persona? Si es así, veamos primero lo que tiene que ver conmigo, y luego me retiraré para que ustedes puedan tratar lo que concierne a la AMIEP.

* * *

Los miembros del Presbiterio dijeron que lo que les traía era el asunto de la actuación del Conjunto Súmac Petra y de vuestro servidor en los sonados acontecimientos de la feria para promover la vacunación infantil, y que no tenían nada contra la AMIEP. Y al declarar esto se les escapó de sus manos el principal punto de su péfida agenda.

Dijeron que nosotros habíamos infringido una decisión del Presbiterio que prohíbe todo tipo de involucramiento en actividades sociales fuera de la iglesia evangélica.

El Dr. Yalico les dijo que tal decisión, si constase en acta, sería una norma local, ya que la IEP como institución nacional no prohíbe la participación de sus miembros en actividades de tipo social.

Les dijo:

—De todas maneras, si es un acuerdo del Presbiterio local constará en acta, cosa que examinaremos más adelante.

Algunos respondieron que no constaba en acta, aunque dos de ellos decían que sí. Pero el asunto no tuvo realmente trascendencia.

* * *

Respecto del Conjunto Súmac Petra, el Dr. Yalico indicó que se trata de un conjunto artístico que tiene como objetivo involucrarse en todo tipo de actividades que tengan relación con la defensa de la vida. Y preguntó:

—¿Ha estado presente alguno de ustedes en el momento de su actuación?

Todos dijeron que no, porque esas actividades no tenían ningún atractivo para ellos. Pero habían sido informados por hermanos que sí habían estado presentes, y también por la “gente del mundo” que se habían puesto a hablar mal de los evangélicos.

El Dr. Yalico les dijo que los comentarios de las autoridades del lugar y del personal del Centro de Salud de Layo eran, más bien, positivos, alabando este nuevo tipo de evangélicos que cooperan con programas cívicos relacionados con la salud de los niños.

Se prosiguió a referirles con exactitud lo ocurrido: Se trató de un festival infantil. A los niños que participaron se les premió con una botella de Inca Kola. No hubo cerveza, como afirmaban los indios del Presbiterio. Tampoco yo saqué a bailar a la ñusta, ni la danza fue inmoral pues fue un lindo huaynito del folklore andino del Perú.

* * *

Les preguntamos si estaban satisfechos con la explicación.

Dijeron que no, y el Presidente de la Comisión Teológica del Sínodo, Daniel Mamani, me extendió una Biblia y agresivamente me pidió que le demostrara con ella que el baile no era pecado.

Pero le dije, sin recibirle su Biblia:

—Esa tareíta la haces tú, y te será de ayuda una concordancia.

Insistió en entregarme su Biblia, pero en esta movida no fue secundado por los miembros del Presbiterio.

Yo le hubiera mostrado que el Salmo 30:11 dice “has cambiado mi lamento en baile”, pero que los teólogos del Instituto Bíblico de Huánuco lo han modificado para que diga: “Has cambiado mi lamento en gozo.”

O sea que, cuando no les gusta el Texto Sagrado, lo modifican con mucho swing y . . . ¡yastá!

Pero a quienes profanan el texto de su Palabra, yo les aseguro que en el cielo Dios les va a sacar la chochoca. Si es que se van al cielo. . .

* * *

Me importunaban como los amigos de Job.

Entonces abrí mi Biblia en Tito 1:15 y 16, y pedí que me permitieran que se los lea: “Para los que son puros, todas las cosas son puras; pero para los impuros e incrédulos nada es puro, pues hasta sus mentes y sus conciencias están corrompidas. Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan; son abominables, desobedientes y reprobados para toda buena obra.”

El hermano carnal de Daniel Mamani, Josías Mamani, Presidente de la Comisión para el Funcionamiento de la AMIEP en Layo —que más bien hizo todo lo posible para boicotear su funcionamiento— me dijo:

—A mí permítame leerle en 1 Corintios 8:9-12: “Pero mirad que vuestra libertad no sea tropezadero para los débiles. Porque si alguien te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en el lugar de los ídolos, ¿no es cierto que la conciencia del que es débil, será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Así, por el conocimiento tuyo se perderá el débil, un hermano por quien Cristo murió. De esta manera, pecando contra los hermanos e hiriendo sus débiles conciencias, contra Cristo estáis pecando.”

Como no había ídolos de por medio, pasé a decirles que la bella ñusta había actuado limpiamente, para hacerme un honor. Les dije:

—Eso mismo hubiera hecho con el Presidente Fujimori, si se aparecía por allí.

Y respondieron:

—Sí, pero ese Fujimori es un pagano que cree en las brujas y en las huaringas.

* * *

Daniel Mamani, Presidente de la Comisión de Educación Teológica del Sínodo volvió a la carga, y dijo, amenazadoramente:

—¡Queremos saber por qué lo hizo!

Respondí:

—Porque soy peruano. Porque soy andino. Porque no soy gringo ni indio blanco. Porque tengo identidad y no soy un acomplejado. ¿Sabes en qué pensaba en esos momentos, aparte de mi temor de caer exhausto? Daba gracias al Altísimo por lo bien que lo hice, ¡no obstante ser mi primera vez!

Me increpó si acaso un evangélico tenía por qué identificarse con la cultura que le circunda. Y le respondí:

—Tú, ¿qué hablas de eso, si el corte de tus pantalones te es extraño, y también tu bigote? —El es un indígena tipo cunchi que se esfuerza en tener bigote al estilo del excelentísimo caballero andante Don Quijote de la Mancha—.

* * *

Intervino para ayudarle su hermano carnal, Josías Mamani, y dijo, metiéndome su dedo índice a mis ojos y mirándome con sus ojitos chiquitos de zarigüeya:

—¡Usted ha comentado en su clase que le ha gustado la cholita!

Un sordo murmullo se difundió en la sala, y le respondí, desbaratando la mesa de un certero golpe:

—Me ha impresionado positivamente su personalidad, su seguridad, su arte, su energía juvenil. Eso comenté, y tú lo has interpretado con tu mente cochina.

Flemáticamente quisieron objetar mi ira, pero el Dr. Yalico intervino y dijo:

—¡Hey, hey, hey! Ustedes le han faltado el respeto al doctor, ¿y quieren que no reaccione?

Esta vez Josías Mamani no halló eco entre sus compañeros del Presbiterio, y poco a poco se iban quedando solos los dos hermanos carnales: Josías y Daniel. Después supe que ambos habían estudiado en el Instituto de la IEP en Huánuco, y que Josías era considerado “el temible teólogo de Layo”.

* * *

La reunión se prolongaría por tres horas, por lo cual les volví a preguntar:

—¿Qué es lo que quieren ustedes conseguir con esta reunión? Si han venido de tan lejos, deben tener algún propósito. ¿Qué me pueden hacer ustedes a mí, si yo no pertenezco a “la Peruana” (la IEP)?

Los del Presbiterio empezaban a mostrar arrepentimiento por haberse dejado meter en tan humillante lío.

Ante su hermético silencio, me vi obligado a interpelarles uno por uno, empezando por el Presidente:

—Hermano José Chuta: ¿Usted acepta mi testimonio de lo que realmente ocurrió y entiende que yo no considero un pecado el haber estado sentado en una banca de la plaza, y que ni yo ni la cholita hemos actuado de manera impura?

El respondió tímidamente que sí entendía y aceptaba mi testimonio. Entonces, para dar por concluido el asunto, le hice la pregunta de rigor:

—Hermano Chuta, promete no volver a hablar ni una sola palabra a mis espaldas? ¿Puede darme su diestra como un hombre de valor que respalda a su palabra?

Yo le extendí mi mano, y él me extendió la suya.

* * *

Lo mismo ocurrió con todos los indios del Presbiterio, excepto con el Secretario, Tito Condori Humeres, que había escrito tres líneas de acta porque había llegado tarde y su mano se había paralizado a causa del pánico.

A él le dije:

—A usted no le preguntaré nada, porque ha estado ausente.

A los hermanos carnales les extendí mi mano conciliadora, pero me la rechazaron.

Les agradecí su gesto a los demás, y me dirigí a mi habitación.

Tras mi salida, la reunión se prolongó más de dos horas, después escuché algunos segmentos de la grabación cuando el Dr. Yalico dijo:

—Ahora, aprovechando vuestra presencia, me gustaría que tratemos las cosas que se relacionan directamente con la AMIEP.

* * *

Dirigiéndose al Vice-Presidente del Presbiterio, Juan Cutiri Hanco, le dijo:

—He tenido una grave queja contra usted, hermano Cutiri. Hemos enviado a tres de nuestros estudiantes, dos jóvenes y una señorita, a la Iglesia de Hanocca, donde usted es anciano. Como tenían que pasar la noche en Hanocca. Usted les dio a los tres una sola cama. Cuando ella le pidió a usted un cuero de oveja para dormir aparte, porque ella es una jovencita digna, usted se rió maliciosamente haciendo que ella llorara. ¿Es eso verdad, hermano Cutiri?

El reconoció, avergonzado, que eso realmente había ocurrido.

Prosiguió confrontándoles con sus propios pecados. Por ejemplo, cierto domingo, los ancianos de la Iglesia de Hanocca habían profanado la Santa Cena del Señor ante los alumnos de la AMIEP, y habían hecho otras cosas más indignas.

* * *

Entonces llegó al Presidente del Presbiterio:

—Hermano José Chuta: ¿Es verdad que usted ha declarado ante nuestros estudiantes de la AMIEP que se arrepiente de haber provisto chuño para su alimentación?

El asintió.

El Dr. Yalico le pidió la cuenta para que se le pagara hasta el último céntimo.

Como él rehusaba, sumamente avergonzado, el Dr. Yalico prosiguió:

—Ustedes levantan tanto humo por un simple bailecito, señalando la astillita en el ojo del Dr. Chávez, ¡y no miran la enorme viga que está en vuestros propios ojos! ¿Cuánto les debemos por el chuño podrido que nos han dado para alimentar con esa comida de chanchos a nuestros jóvenes estudiantes de la Iglesia Evangélica Peruana?

* * *

Hacia el final se escapó el Tesorero del Presbiterio y se fue a mi habitación para pedirme perdón y luego desaparecer lejos a fin de vomitar de asco.

Yo le atendí con cariño, pues era evidente que él no era culpable de aquel zafarrancho. Pero lo siguió el pastor Romay y lo agarró de la nuca y lo metió de nuevo a la sala, díqué “para terminar con una palabrita de oración”.

El hombre apareció más tarde en la noche trayendo un cordero degollado para que comieran algo de carne los estudiantes de la AMIEP. Los pobres, por primera vez dejaríamos de comer chuño podrido.

Y a los dos hermanos carnales, el Dr. Yalico les aconsejó que fueran a mi habitación a pedirme perdón por haberme faltado el respeto, antes de que llueva fuego del cielo y los consuma. Caso contrario, su conducta sería un descrédito para toda la IEP como denominación evangélica.

* * *

Mientras los indios del Presbiterio salían despavoridos a la calle, los dos hermanos carnales acudieron a mi habitación.

Les di la bienvenida con mucho swing y les pregunté si venían para extenderme su diestra que me negaron, y terminar de este modo fumando la pipa de la paz.

Daniel, el de acicalados bigotes al estilo de Don Quijote de la Mancha, estaba arrepentido de su actitud, y lloraba. Pero Josías, el mayor, rehusaba extenderme su diestra de reconciliación.

Entonces les dije:

—Ustedes dos han estudiado en el Instituto de la IEP en Huánuco, ¿verdad?

—Así es, hermano.

—En esos institutos bíblicos a veces llegamos a ser víctimas de nuestros profesores extranjeros inmaduros que intentan formarnos a su imagen y semejanza. Eso ha ocurrido con ustedes dos: Habéis sido despojados de vuestra nacionalidad e identidad peruanas, de vuestra cultura inca, de vuestro folklore andino, de vuestra música serrana, de vuestras queñas, de vuestro quechua y de vuestro chullo. Habéis sido convertidos en fantasmas que merodean por la cuenca de Layo asustando a los chicos y provocando tumultos en el pueblo de Dios.

* * *

Le dije a Josías:

—Eso ha pasado contigo, Josías. Y a ti, que actúas de manera tan negativa, ¡no sea que uno de estos días un mal rayo te parta!

Y a ambos les dije:

—Ahora les extiendo de nuevo mi diestra de paz y pregunto: ¿Me extenderán también ustedes sus diestras y nos perdonaremos y olvidaremos todo esto?

Cuando abracé a Josías, me acordé de la zarigüeya que había ensuciado con sus orines las gradas de mi casa.

* * *

La paz volvió a la AMIEP y LAYO 97 fue un éxito rotundo en todos los ámbitos de la IEP en el Perú.

Cada mañana, antes de la salida del Sol me apartaba a la orilla del lago a orar, y con la cara bañada por sus intensos rayos, volvía al poblado a tiempo para zamparme a la cabeza de la cola y recibir mi plato de quáquer sin leche.

Por razones del Orinoco, que tú no sabes ni yo tampoco, en la madrugada el agua del lago es tibia, y al sacarlas del agua es cuando se te congelan.

Los patos silvestres parecen haber pasado la noche nadando en el lago, y continúan nadando, ignorando los ademanes de los leq'echos o pájaros centinelas que bulliciosos revolotean en parejas.

Me entretengo tirando guijarros aplanados para hacerlos rebotar sobre la superficie del agua, cuatro, cinco, hasta siete veces. Y este fenómeno me hace pensar en cuántos más rebotes habré de dar en lo que me queda de vida.

¡Al menos esta vez me escapé de ser capado!

* * *

Pero es mejor no pensar más en eso, pues como escribe San Juan Bocaccio, al final de su única obra canónica, *El Decamerón*:

Nunca una mente corrompida escuchó algo limpiamente. Y así como las cosas honestas no aprovechan al malicioso, las que no son honestas no pueden contaminar a las personas bien dispuestas.

¿Qué libros, qué palabras y qué letras son más santas que las Sagradas Escrituras? Y sin embargo, ha habido quien, leyéndolas, se ha perdido a sí mismo y ha perdido a los demás.

* * *

Hoy, 25 de julio es el desfile patrio en Layo, conmemorando la independencia del Perú. Y me pongo a pensar en esos valientes muchachos de la AMIEP que a esta hora deben estar desfilando, portando en alto sus Biblias RVA y su pancarta: ¡ESTAMOS POR LA VIDA!

Nadie se interpondrá en el camino de quienes agradecemos a Dios por nuestro Perú, por nuestra independencia.

Desde que llegaron a Layo esos maravillosos muchachos y muchachas, se organizaron para limpiar la aldea de la basura acumulada. Enseñaron a construir letrinas, a cuidar del agua, a enseñar con amor a los niños, a desterrar la epidemia de la neumonía, y a vivir según las sabias enseñanzas de la Palabra de Dios.

En estas cosas pensaba en el Aeropuerto Internacional del Cusco mientras hacía cola para abordar el avión a Lima.

Y al llegar a casa abro apurado el diccionario y me entero de que entre muchas otras cosas, “con mucho swing” significa “con mucho ritmo”.

Supongo que Servando y Florentino sí lo saben, ¡aunque vaya usted a saber!

12 LA HERENCIA EVANGELICA DE ISAAC NEWTON

La reveladora herencia del gran matemático, físico, astrónomo y teólogo inglés, Isaac Newton (1642-1727), que según el escritor peruano Pedro Arana Quiroz es el prototipo del científico comprometido con el evangelio y con la expectativa del retorno de Jesús, ha sido puesta en relieve en nuestro tiempo debido a un hecho conmovedor: La mayor parte de sus escritos originales ha sido adquirida en una subasta pública, no por el solvente Imperio Británico, como se podría esperar, sino por Abraham Yehude, un judío billonario que antes de morir los donó a la Universidad Hebrea de Jerusalem y al naciente Estado de Israel donde son conservados con estrictas medidas de seguridad comparables sólo con las que rodean al tesoro de los Rollos del Mar Muerto.

¿Cómo es posible, que el pueblo británico, que adquirió de manos de la pauperizada Unión Soviética el Códice Sinaítico descubierto por Tischendorf, y que exhibe orgulloso el Museo Británico, dejó salir del alcance de su imperio la herencia de su súbdito fiel, Isaac Newton?

—¿Qué opinas de esto, excelentísimo Calongo?

—Pues que como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no entiendes ni yo tampoco”. . .

* * *

Un hecho que pocos estudiantes de la historia de la ciencia conocen, es que, más que matemático y astrónomo, Isaac Newton fue un apasionado del estudio bíblico, especialmente de las profecías relacionadas con el retorno de Jesús el Mesías, que él anhelaba apasionadamente, aunque sabía que no ocurriría en el lapso de su vida.

Como judío, Abraham Yehude no compartía las inquietudes religiosas de Newton, pero tres de sus inquietudes le identificaban con él:

En primer lugar, sus cálculos acerca de la fecha cuando surgiría en el Medio Oriente un Estado judío, factor *sine qua non* del cumplimiento de las profecías apocalípticas. Newton calculó el surgimiento del Estado de Israel en el año 1944, año que prácticamente coincide con el comienzo del desmoronamiento de la ideología y el poderío nazis que se propusieron borrar al pueblo judío del planeta Tierra, sólo para atizar y acelerar su portentoso surgimiento como potencia mundial en su suelo ancestral.

Todos sabemos que el surgimiento del Estado de Israel ocurrió con la decisión de las Naciones Unidas en 1947 de dividir la tierra de Israel en dos estados: Uno judío y otro palestino. Y todos sabemos que los judíos aceptaron tal decisión y declararon su independencia de Inglaterra al año siguiente, 1948.

—Seamos un poco generosos y perdonémosle a nuestro hermano Newton dos o tres añitos de diferencia en sus cálculos. ¿Amén?

—¡¡Amén, doc!!!

* * *

En segundo lugar, impactaron a Abraham Yehude, y conmueven a los israelíes, los cálculos de Newton respecto de la fecha cuando la ciudad de Jerusalem sería liberada del dominio de las naciones gentílicas, entre las cuales él no sospechó que estaría involucrada, desgraciadamente, su propia nación inglesa que no sólo pisoteó la Ciudad Santa y la Tierra de Israel, sino que se abocó a combatir los designios del Altísimo que a todas luces se harían realidad en breve tiempo.

De este modo, ninguna nación del mundo gentílico, ni siquiera la nación inglesa que ha sido bendecida por el tesoro de las Sagradas Escrituras de Israel más que todo otro pueblo en el mundo, ha de merecer mérito alguno en lo que respecta al surgimiento del Estado de Israel.

Una Jerusalem unificada, occidental y oriental, para Newton era clave para el retorno del Mesías. Y el Rambam estaría de acuerdo con él.

Newton calculó la fecha de este evento unos pocos años después de la fecha del surgimiento del Estado de Israel, y sabemos que ocurrió en 1967, en medio del fragor de la Guerra de los Seis Días.

Y en tercer lugar, impactaron a Abraham Yehude los cálculos de Newton respecto del comienzo de la Era Escatológica o del Apocalipsis en el año 2060. Sus cálculos respecto del comienzo de la Era Escatológica, Newton los basó en su estudio del libro de Daniel y del Apocalipsis del Apóstol Juan.

* * *

Los dos primeros de estos tres cálculos de Newton han establecido hitos en el pensamiento evangélico. Asimismo, han producido entre los israelíes y los judíos dispersos en el mundo una revaloración de este evangélico como “el primer cristiano sionista”. Este apelativo ha sido expresado por un científico israelí en un programa documental de *History Channel* denominado “In Search of Holy Treasure” (En busca del tesoro sagrado).

Para nosotros, evangélicos como Isaac Newton, el sionismo es parte de nuestra dogmática, sólo que el término técnico, “sionismo”, recién deriva de la actuación profética de Teodoro Herzl y de la convocatoria del Primer Congreso Sionista en Basilea, Suiza, en 1897.

El sionismo es el movimiento político que propugna el retorno de los judíos a su tierra de donde fueron dispersados tras su confrontación con las fuerzas del Imperio Romano hace 2000 años, y de otras potencias mundiales sucesivamente.

El sionismo engendró el Estado de Israel en nuestro tiempo y proclama a Jerusalem como su Capital, cosa que todas las naciones gentílicas desconocen, más debido a su miedo del terrorismo islámico que a razones vinculadas con el derecho internacional. Porque Israel no se apoderó en 1967 de la capital de ningún estado árabe, y aun antes de 1948 había proclamado a Jerusalem, y no a Tel Aviv, como su capital, no obstante que entonces sólo poseía la parte occidental y la parte oriental se encontraba bajo el dominio jordano.

Y los evangélicos sabemos y creemos con fe plena que el torcido e impotente derecho internacional, aliado del “socialismo del Siglo 21” no doblegará el poderío del Estado de Israel ni echará a perder los planes de Dios en el Medio Oriente.

* * *

El sionismo de Isaac Newton es también patrimonio del pueblo evangélico a nivel mundial, salvo algunos pocos gatos pardos que disfrutaban de los horrores de la noche oscura del alma.

El sionismo de Isaac Newton es uno de los resortes que produjo el moderno movimiento misionero, casualmente a partir de tierras anglosajonas, a partir del Imperio Británico, cuyo fruto ha sido la formación de una comunidad evangélica internacional como también lo profetizara Jesús el Mesías: “Y este evangelio del Reino será publicado en todo el mundo para testimonio de todas las naciones, y luego vendrá el fin” (Mateo 24:14, *Biblia Decodificada*).

La epopeya del surgimiento del Estado Judío, no obstante la confrontación política de los judíos sionistas con el Imperio Británico que administraba la totalidad del territorio que ocupa Israel, incluye el testimonio de cierto tipo de británicos que algunos escritores israelíes denominan *evanguelistim aduquim* (evangélicos conservadores), cuyo testimonio ellos aprecian como algo que les dio valor para creerse inmersos en los planes apocalípticos de su Dios, el Dios de Israel y del universo entero.

Puedo mencionar entre ellos a Martín Buber y a Amós Oz en su conmovedora obra, *Har ha-eitsáh ha-raáh* (*El Monte del Mal Consejo*). Así denominaban los judíos al monte donde estaba la residencia del Natsív o representante político del rey George de Inglaterra en el sur de Jerusalem: —El Armón ha-Nazív en Talpiot oriental—.

* * *

Los escritos de Isaac Newton constituyen un tesoro muy apreciado en Israel, más por tratarse del científico que descubrió las leyes de la gravitación universal y de la descomposición de la luz. Pero como creyente evangélico que vivió en una época en que la reflexión teológica había adquirido fuerza en Inglaterra ostenta un testimonio que los israelíes por primera vez en la historia están movidos a apreciar. Pero ellos están movidos a apreciarlo porque lo dijo Newton, y no algún misionero británico semi-antisemita.

La expectativa del surgimiento de un Estado judío en el Medio Oriente no era asunto de su propio descubrimiento científico o teológico de Newton; era la expectativa de toda la comunidad evangélica y sigue en pie como una de las columnas de su fe, de nuestra fe, de mi fe.

Esto es algo que recién ahora toman en cuenta los israelíes, aunque en la apariencia no le concedan mayor importancia.

* * *

Tampoco la liberación de la Ciudad Santa era asunto de su propio descubrimiento de Newton. El judío Jesús lo había dicho con anterioridad: “Caerán a filo de espada y serán llevados cautivos a todas las naciones. Jerusalem será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles. . . Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria” (Lucas 21:24-28). —Los últimos gentiles en pisotear la Ciudad Santa fueron, casualmente, los ingleses—.

Respecto de la expectativa del Apocalipsis, del advenimiento de la Era Escatológica, sobre la base de un montaje de textos del libro de Daniel y de Apocalipsis Newton calculó que empezaría en el año 2060, a escasos 44 años de ahora.

Tome nota de esta fecha que presentamos por su valor histórico y no como un dogma avalado por los sabios de la Santa Sede de la CBUP. Porque los medios informáticos se han propuesto agarrarse y colgarse de ella después de haberles fallado las profecías mayas que señalaban el fin del mundo el 21 de diciembre del 2012, cosa que no ocurrió, que yo sepa.

* * *

Sin embargo, en nuestro tiempo, cuando según los cálculos de Isaac Newton estamos viviendo en la antesala del Apocalipsis, también estamos viviendo el proceso de relativización que podría conducir a la desaparición de los evangélicos antes del retorno del Mesías, de modo que no haya a quien raptar en la noche del rapto.

Como evangélicos y sionistas debemos aprender de la lección que dio Jesús con relación a su retorno, al referir la Parábola de las Vírgenes Insensatas (insensatas además de vírgenes), a las cuales simplemente “se les acabó el aceite” y se quedaron afuera, sumidas en las tinieblas de la noche. O como dice el apóstol Fidel Castro:

*¡Se acabó el jabón!
¿Qué vamos a hacer?*

* * *

¿Acaso Dios ha eliminado a los evangélicos del cumplimiento de sus planes de salvación, es decir, de ser agentes de salvación en el mundo en estos últimos tiempos antes del 2060?

El proceso de relativización que se está produciendo en el pueblo evangélico es un fenómeno *quasi* irreversible que ha pasado desapercibido para las más prestigiosas instituciones teológicas en el mundo. La única universidad evangélica en cuyo seno se procedió a investigar este fenómeno es la California Biblical University of Peru.

Incluso en los Estados Unidos, que según el apóstol Hugo Frías es hoy por hoy el único imperio, la única potencia mundial y también la nación más golpeada por el curso de los acontecimientos actuales (no olvide en 11 de Septiembre), los evangélicos son ignorantes e inconscientes del proceso de relativización que les está reduciendo a la nada o algo parecido.

¿Desaparecerá, entonces, el pueblo evangélico, antes del rapto, justo cuando el Apocalipsis se acerca con el cumplimiento de la promesa del retorno de Jesús el Mesías?

* * *

El tema ha dado origen a tres cursos maratónicos del CEBCAR en el 2012 respecto del conflicto árabe-israelí y del lanzamiento de su traducción de la obra *El Hijo del JAMAS*, del escritor israelí Mosab Hassan Yusef, que mejor expone los hechos históricos hasta el presente.

El tema también ha dado origen a la presente obra con el título de *Apocalipsis del pueblo evangélico*, motivada por el Primer Congreso Nazareno de Identidad e Institucionalidad llevado a cabo en Lima el 29 y 30 de junio del 2012. No se trata de una obra sensacionalista, sino de una bien documentada investigación respecto de la identidad y la misión del pueblo evangélico en este tiempo que precede al Apocalipsis y que los medios informáticos han convergido en denominar “*el count down to Apocalipsis*” o “cuenta regresiva hacia el Apocalipsis”: ¡10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1, 0!

* * *

¿Cuál sería el rol del pueblo evangélico en la antesala del Apocalipsis, si acaso podría continuar existiendo como un factor importante en manos de Dios en medio de la problemática mundial?

Los científicos de todo el mundo prevén un Apocalipsis y enfocan la situación como muy distinta de lo que el Apóstol Juan previó a partir de la tecnología de su tiempo. Porque no será con langostas ni incendios locales sino con una sobrepoblación mundial que hará que falte el agua y la comida; una nanotecnología más allá de todo control; una robótica con una inteligencia artificial con capacidad de decisión al margen del hombre; con enfermedades virales de origen extraterrestre más graves que el SIDA; con descargas electromagnéticas que paralizarán las comunicaciones globales. Y si llegase el caso de un ataque extraterrestre, la tecnología de quienes han sido capaces de venir de otras estrellas basta para eliminar la vida humana sin un ataque convencional, pues “paralizarían los vientos” del banco de datos en la Tierra con tan solo aplastar un botón en su estrella de origen.

Considere nomás el hecho de que la riqueza personal o nacional se conserva, no en oro sino en pulsaciones electromagnéticas de los sistemas informáticos. Si se borrara todo banco de datos en el mundo desaparecería todo patrimonio personal y nacional y aparecerían sus consecuencias apocalípticas.

* * *

La reflexión de estos hechos impulsaron a los estudiantes de la Santa Sede de la CBUP a adoptar una postura sapiencial en la antesala del Apocalipsis. Y como la postura sapiencial presupone conocimiento, información, disciplina, antes que orgasmo religioso, se ha previsto investigar el *status* del pueblo evangélico mediante *short-stories* producidas en su propio campus.

Por primera vez el pueblo evangélico posee una literatura que lo presenta tal cual es, para sobre esta base proyectarse hacia lo que debiera ser en la gracia divina.

Los estudiantes de la Santa Sede previeron que los evangélicos fundamentalistas de tipo talibán bloquearían esta iniciativa a nivel de la iglesia local y de las editoriales evangélicas, pero no a nivel informático; por lo que la biblioteca del CEBCAR y de la CBUP ingresa al Internet como Biblioteca Inteligente: **www.bibliotecainteligente.com**.

Si viviera Isaac Newton, sin duda se identificaría con nuestra expectativa como nosotros nos identificamos con la suya: ¡Porque de Sión saldrá la Toráh; y la Palabra de YHVH, de Jerusalem!

**SEGUNDA PARTE
ANÁLISIS SOCIO-TEOLÓGICO
DE LA IGLESIA EVANGÉLICA**

**1
LA RADIOGRAFÍA
DE MIGUEZ BONINO**

—Tras haber examinado aquella horrible radiografía caí presa de una horrible depresión.

—¿A cuál radiografía te refieres, ché?

—A la radiografía de Míguez Bonino.

Esa radiografía sería examinada en la Santa Sede de la CBUP en el próximo verano. Por consiguiente, siendo yo el señor profesor, me correspondía examinarla a fondo, aunque me resultase deprimente.

Míguez Bonino, el controversial teólogo protestante argentino había hecho esa radiografía en 1969, hace casi cuarenta años, lo que indica que las cosas se han complicado más al presente, hasta alcanzar los extremos de la campante atomización.

—¿Atomización?

—Así es, mi querido hermano. Sólo pensar en la atomización de la Iglesia Evangélica me pone la carne de gallina, porque me temo que en medio de esta vorágine el individuo termine perdiendo su identidad evangélica.

* * *

No obstante que los hechos que expone Míguez Bonino son hartamente conocidos, su “radiografía” actúa como un *“eye-opener”*, porque les abre los ojos incluso a los que paran “chinos de risa” y sin saber por qué.

Casualmente, los hitos visibles a lo largo del tiempo son testigos de nuestro problema de identidad como evangélicos, hitos como nuestros continuos cambios de nombre y de razón social.

Nuestra primera razón social de “Protestantes S.A.”, tan negativa y horrible como haya parecido a los gestores de la Reforma, llegó a ser adoptada y apreciada, tanto, que todavía se usa, mayormente en los países del hemisferio norte, y por monería, también en el hemisferio sur.

Cuando yo tenía once años de edad y estaba empezando los estudios de secundaria en el Colegio San Andrés, a un profesor se le ocurrió conocer a los niños por su religión.

La mayoría respondía: “Católico”. Uno respondió: “Judío”, y otro, el hijo de un pastor evangélico, respondió lleno de orgullo patético: “¡Protestante!”

Y un chino que se sentaba a mi lado me preguntó:

—¿Y de qué protesta él? ¿Ah?”

Y yo le respondí:

—*Entendiquichu manachu.*

* * *

Resulta que en ciertos sectores de la Iglesia Reformada, los protestantes perdieron el interés y el gusto de protestar, y surgió así el calificativo de “evangélicos”, que nos trajeron a la América Latina nuestros misioneros anglosajones que tanto amamos por habernos identificado con su mensaje y su fe.

Pero con el transcurso del tiempo la designación de “evangélico” o de “evangelista” (que da lo mismo pero que a muchos les ofende que les digan así), llegó a acumular una cuota de desprestigio en medio de la sociedad, y llevó a los evangélicos a recurrir a otra designación que se adaptara mejor a su *ego*.

Entonces adoptaron la designación “Christians” o “cristianos”, que tuvo un origen peyorativo similar a “protestantes”, en el sentido de que fue una designación acuñada por los de afuera, pero que pronto les llegó a gustar a los de adentro.

—¿Acaso los discípulos de Jesús no se llamaban “cristianos” desde un comienzo?

—No. Se llamaban simplemente “discípulos” (hebreo: *talmidím*), sin adjetivos; lo que equivalía a decir, “los *talmidim* por excelencia del Rabí por excelencia”.

También se llamaban “los del Camino”, porque seguían el “camino” o la praxis de Jesús. Y Juan A. Mackay los contrasta con “los del balcón”, es decir, los que juzgan la vida de los demás, pero ellos mismos no aman ni caminan.

* * *

En realidad, la designación “cristianos”, en griego significa “ungidos”, exactamente como los “ungidos de Jehovah”. Y como para los griegos la unción no tenía otro significado que untar el cuerpo con aceite perfumado para las grandes celebraciones cívicas y las competencias de fisiculturismo —para parecer más hermosos, voluptuosos y sexies—, y los primeros discípulos ni siquiera se asomaban a estos ambientes llenos de prácticas idolátricas y tentaciones de la carne, referirse a los discípulos como “ungidos” era sólo para reírse de ellos.

—¿Por qué, ché?

—Porque significaba “untados”, los que se ungen en el interior; porque muchos de ellos, siendo esclavos, no tenían ni siquiera aceite de freír, menos aceite perfumado para ungirse el cuerpo. Ese era el significado de la palabra “cristianos” cuando surge en Antioquía de Siria e ingresa a la Europa romana. Pero en nuestro tiempo esta designación, que ha venido a remplazar a la de “evangélicos”, tiene secuelas delicadas.

—¿Cómo cuáles?

—Era inevitable que el llamarse los evangélicos “cristianos”, ni siquiera “cristianos evangélicos”, los distinguía de los “católicos”, a los que *ipso facto* se les niega su identidad cristiana. También se ha hecho distinción entre los “cristianos” y los evangélicos

de la vieja guardia, que dicho de paso eran más humildes y más honestos que los de hoy.
¿Te das cuenta del síndrome de identidad que resulta?

* * *

—¿De estas cosas trata el escrito de Míguez Bonino?

—No, exactamente. Pero su exposición del fenómeno de la atomización de la Iglesia Evangélica en el futuro implica subsecuentes cambios de nombre, y por consiguiente de identidad, como viene ocurriendo. La última fase de nuestra crisis de identidad se manifiesta en el reforzamiento de la designación “cristianos” mediante adjetivos, a causa de que se experimenta un proceso de falta de consistencia en medio de la sociedad, expresado en la frase “flácido en domingo”.

—¿Cuáles adjetivos?

—Adjetivos como el de “true Christians” o “verdaderos cristianos”, en contraste con los otros cristianos que son considerados falsos, o los evangélicos a quienes automáticamente descalifican. Otros adjetivos pretenden ser más específicos: “Cristianos apostólicos”, “cristianos reformados”, “cristianos re-reformados”, “cristianos recontra reformados”, “*dancing Christians*”, “*happy hour Christians*”, o “cristianos que no son de este mundo”. ¡Y quién sabe qué otras designaciones vendrán para suavizar la tortura de su crisis de identidad!

* * *

A diferencia de los rayos “X”, llamados así porque al principio eran desconocidos, y de la radiografía como fotografía de lo que no se ve, el escrito de Míguez Bonino es una radiografía de algo que sí se ve. No obstante, examinar esta radiografía es necesario e imprescindible en la agenda de la CBUP como institución académica que toma a pecho su identidad evangélica.

Leí su escrito como un deber amargo, pues se trata de una radiografía de la Iglesia Evangélica con exposiciones que proyectan más sombra que luz. Vista así, la Iglesia Evangélica parece un callejón sin salida, un túnel sin luz, un agujero negro, una efímera eternidad. Pero su examen constituye un punto de partida válido para enfrentar la realidad.

Cuando terminé de leerlo me sentí muy agotado y triste. No era para menos.

Dormité un rato, como cuando el sueño viene al encuentro de las almas atribuladas, y al despertar se encuentran con su rostros y sus pechos resquebrajados por las sales resacas del llanto. Al volver en mí, mi mente seguía dando vueltas en la palabra “fisíparos”.

2 PROBLEMÁTICA DE LA UNIDAD CRISTIANA

La radiografía de Míguez Bonino es la radiografía de la Iglesia Evangélica a la que pertenezco en cuerpo y alma. Leer su artículo intitulado, “Problemática de la unidad cristiana en América Latina” fue un deber amargo y sería uno de los documentos a ser considerados en el próximo módulo académico de la CBUP.

El artículo fue publicado en el Volumen N° 1 de la serie de Conferencias Ecuménicas sobre la Iglesia y su Misión Universal, organizada por el Seminario Evangélico de Puerto Rico en 1965. Por aquel entonces el autor era rector de la Facultad Evangélica de Teología de Buenos Aires y miembro de la Comisión del Consejo Metodista Mundial para las relaciones con la Iglesia Católica Romana.

Este artículo ha sido discutido en la Santa Sede de la CBUP en el marco de la exposición de la temática de las tesis de grado del Dr. Pablo Balbuena Andrade: *Paternalismo y nepotismo en la Misión* (2005), y *Corrupción en la Misión* (2009). No conozco otra persona que haya enfrentado estos temas con el valor y la honestidad de este apreciado pastor y líder evangélico pentecostal.

* * *

El artículo nos presenta de modo objetivo hasta qué punto la Iglesia Evangélica en América Latina es caldo de cultivo de perniciosas manifestaciones de paternalismo y nepotismo, y hasta qué punto las entidades diseñadas para contribuir a su unidad pueden o no representar el paternalismo de sus promotores y financiadores en el plano ideológico y teológico.

¿Hasta qué punto benefician a la Iglesia hablando corporativamente? ¿Acaso sólo benefician a sus líderes latinoamericanos patrocinados reiteradamente para realizar viajes de turismo con gastos pagados, en calidad de pupilos, sobrinos o ahijados de un sistema que ostenta un paternalismo inveterado?

¿Hasta qué punto sus conclusiones, declaraciones de fe y manifiestos llegan a formar parte de la reflexión de la Iglesia como pueblo?

* * *

Míguez Bonino tiene razón al enfocar el hecho de que las diversas instituciones que promueven la unidad en la iglesia tienen conexión relativa con el liderazgo de la iglesia. Los Congresos Latinoamericanos de Evangelización (CLADE) han asumido conciencia de este hecho y han diseñado las llamadas “réplicas” de cada evento central, las cuales son llevadas a cabo en las cercanías de las iglesias locales, antes que en Dallas o en Lausanne.

A continuación comentamos la exposición del Dr. José Míguez Bonino. El material entre comillas proviene de su artículo, y los titulares y comentarios en cada sección de la exposición son nuestros.

El Protestantismo Divisivo

Empezamos leyendo las palabras de Míguez Bonino con que presenta al protestantismo latinoamericano como “divisivo, dividido y fisíparo”.

Todos los estudiantes de la CBUP levantan la mano y preguntan:

—¿Qué significa “fisíparo”? Hemos buscado esta palabra y no aparece en ningún diccionario. ¿Por qué Míguez Bonino no la explica?

Respondí:

—Seguramente su objetivo ha sido llamar la atención y hacer que te rasques la cabeza, para que luego hagas por ti mismo una investigación que vaya más allá de una simple consulta del diccionario.

El término “fisíparo” se justifica en el artículo de Míguez Bonino por su etimología: Viene del latín *fissio*, “escisión”, “división”, y *parere*, “parir”, “engendrar”. Y se refiere a la naturaleza inherente del protestantismo latinoamericano (y de otras partes del mundo también) de parir divisiones internas, como se suele decir de los pentecostales, “que multiplican dividiendo”. Es decir, se multiplican dividiéndose.

* * *

La tendencia fisípara conduce a la Iglesia Evangélica a la atomización. Este fenómeno socio-religioso nos muestra que el protestantismo no es una iglesia consolidada y unida, que tiene sus ramas históricas convergentes en postulados bíblico-teológicos. Más bien, se divide en tal manera y en tal proporción que la alienación de un sector ante otro es inevitable aunque todos tengan la misma Biblia y la misma fe, ya que estos postulados de la Reforma llegan a ser ineficaces para la consolidación de una sociedad evangélica cohesionada.

Míguez Bonino escribe: “Tal vez este diagnóstico sea considerado exageradamente negativo. No pretendemos desconocer ni menospreciar los numerosos elementos positivos aportados por el protestantismo a la vida latinoamericana ni juzgar el curso de su historia. Pero los tres términos escogidos para caracterizarlo nos parecen objetivamente indispensables.”

* * *

Míguez Bonino prosigue a enfocar la fase inaugural del protestantismo latinoamericano y dice: “La misión protestante ingresa a una América Latina formalmente sometida a la hegemonía exclusiva de un Catolicismo Romano determinado por la reconquista de España del poder mahometano, la contra-reforma y el patronato real, factores históricos que conformaron una mentalidad rígida, exclusivista e intolerante, y una aversión instintiva hacia lo disidente, lo heterodoxo y lo extranjero. Condiciones a la vez internas y externas a la Iglesia Católica habían engendrado una situación de orfandad espiritual, de superficialidad o sincretismo religioso, y de corrupción eclesiástica que los propios católicos son hoy los más severos en criticar.”

* * *

Pero, ¿ha sido la contribución de la Iglesia Evangélica a la América Latina tan fructífera como se lo había propuesto, o pudo haber fallado en lograr sus objetivos? Y si ha fallado, ¿cuál es la causa verdadera que está detrás de todas las causas aparentes?

El protestantismo pretendió introducir en América Latina la alternativa del evangelismo personal, del estudio bíblico como manual de vida, y la fundación de una sociedad diferente y capaz de experimentar la verdadera felicidad. Sin embargo, en estos tres objetivos ha tenido un éxito relativo y logros insignificantes a causa de sus fundamentos sectarios, su carga polémica negativa, su encierro escatológico y lo que es peor. . . La mayor aberración que pudo haber plagado a la Iglesia de Jesucristo desde los primeros días: El paternalismo y el nepotismo, es decir, la dependencia de los creyentes de. . . salchipapas.

—¿Cómo de salchipapas?

—La dependencia de los creyentes evangélicos de mini-papas, es decir, líderes semejantes a los papas, pero minúsculos, y ungidos hasta nadar en aceite.

—Y no sólo minúsculos y aceitados, sino también recalcitrantes, que confunden amor con desdén. Y el acolleramiento de sus súbditos que generalmente desarrollan tal hiper sensibilidad que roza con lo morboso, ¿no es eso nepotismo?

* * *

Veamos cómo ocurrieron las cosas respecto de los tres objetivos de la Iglesia Evangélica: La evangelización personal, el estudio de la Biblia como manual de vida y la fundación de una sociedad diferente y capaz de experimentar la verdadera felicidad.

En lugar de su objetivo de la evangelización, los misioneros protestantes pusieron el clavo de su paranoia sectaria, y como resultado no quedaba claro en qué terminaba convirtiéndose uno. La misma definición de “secta” y su aplicación a los demás, les llevó a conjugar el verbo “ser” al estilo del apóstol Sofocleto:

*Yo soy
Tú no eres
El, ¿quién diablos será?*

Así se llegó al mismo criterio soteriológico del que se acusa a la Iglesia Católica en el sentido de haber proclamado que no hay salvación fuera de ella.

Anota Míguez Bonino que incluso en casos de iglesias de tradición menos anti-católica, las corrientes misioneras a América Latina se originaron en sectores particularmente conservadores de las mismas, sobre todo provenientes del sur de Estados Unidos, en las cuales campeaban sus postulados sectarios.

* * *

En lugar de su objetivo de estudio bíblico, el protestantismo puso el clavo de la paranoia denominacional. Entonces el conflicto pierde de vista al catolicismo romano y se centra en el conflicto denominacional, entre las mismas iglesias evangélicas.

Escribe Míguez Bonino: “Metodistas, bautistas, presbiterianos, y más tarde pentecostales, hermanos de Plymouth o nazarenos, tenían ya una larga historia de ‘disidencia’ en sus propios países. Provenían de corrientes mayormente congregacionales y anti-litúrgicas y estaban fuertemente imbuidos por concepciones históricas del catolicismo y del mundo hispano originadas en la ‘leyenda negra’ que dominó la historiografía inglesa.”

Yo también he creído de todo corazón en la “leyenda negra”, hasta que leí la obra del periodista italiano Vittorio Messori, *Leyendas negras de la iglesia*.

La leyenda negra ha sido el recurso más efectivo del protestantismo. Pero déjame seguir con el tema del estudio bíblico: Tras haber perdido el objetivo del estudio bíblico objetivo, exegético, que requiere de disciplina y sistematización que va más allá de las limitaciones de la iglesia local, y en vez de implantar en sus seminarios denominacionales el estudio bíblico que pusiese bases objetivas de la unidad cristiana, éste se tornó sectario y apologético, en el sentido de defenderse paranoicamente de supuestos enemigos y demonios.

Además, se descontó la posibilidad de que los evangélicos latinoamericanos pudiesen dirigir el estudio bíblico, el cual se concentró totalmente en manos de los misioneros anglosajones.

No obstante, en pocos sectores de la Iglesia Evangélica hubo conciencia de esta aberración y se hicieron esfuerzos denodados por aportar soluciones. La obra de Juan A. Mackay es un ejemplo.

* * *

—¿Y qué del objetivo de poner los fundamentos de una nueva sociedad en nuestros países de América Latina?

—En lugar de esforzarse en esta dirección, el protestantismo latinoamericano produjo la paranoia de un monasticismo urbano, de un bloqueo cultural (usando el término “cultural” en sentido sociológico) y de un encierro escatológico.

—¿Y a qué se debió este fracaso, que también debe considerarse en términos de un iglecrecimiento negativo o decrecimiento?

—Se debió a postulados misionológicos errados, basados en el paternalismo, en el nepotismo y en la excomunión no declarada, a menudo considerada “no violenta”, aunque todo tipo de excomunión es violenta.

* * *

Las consecuencias de estos postulados fueron:

1. Un falso crecimiento, o como lo llama el teólogo Juan Yalico, “engordamiento eclesiástico”.
2. Un triunfalismo apartado de la realidad estadística.
3. Una innecesaria confrontación social que nos convierte en especie de anticuerpos.

Porque la Iglesia Evangélica no crece sólo en términos estadísticos, quitándole adeptos a la Iglesia Católica o a las denominaciones hermanas, sino según el parámetro de la estatura de Jesús el Mesías.

* * *

Míguez Bonino se refiere a esta situación: “Estas condiciones determinaron las características de la relación entre católicos y protestantes en nuestro continente. Para los primeros, los segundos eran intrusos, enemigos por extranjeros y por herejes, una amenaza a la unidad nacional y religiosa, un insulto, una afrenta y un peligro que era necesario neutralizar y, si fuera posible, eliminar. Para éstos, a su vez, la religión formal, sacramental, multitudinaria, no representaba una verdadera fe; la Iglesia jerárquica no era una iglesia. El evangelio estaba ausente en América Latina. Este criterio ha sido expresado aun por el eminente misionero Thomas B. Wood, quien ha resumido la situación en los siguientes términos: ‘América del Sur es, hablando en términos correctos un campo pagano.’ ” (*Protestant Missions in South America*, N. Y., S. V. M., 1900, Pág. 208).

* * *

Por cierto, este juicio que niega la posibilidad de evangelización, de estudio bíblico y de creación de una sociedad feliz a la civilización católica y a toda otra que no sea evangélica concebida en términos anglosajones, ha adquirido visos de dogma, de cuya negatividad somos inconscientes, salvo contados individuos.

Consecuentemente, esta situación nos ha llevado a ser inconscientes del desarrollo de un paralelo paganismo evangélico, a menudo confundido como un aspecto de iglecrecimiento, justamente debido a los conceptos teológicos simplistas y triunfalistas que ha propalado en nuestro medio el Iglecrecimiento como movimiento teológico.

—Al hablar de paganismo evangélico, ¿te refieres al evangelio umbanda o macumba?

—Sí. Los evangélicos pensamos que el umbanda jamás se nos pegaría a los evangélicos, porque tenemos anticuerpos espirituales. Pero se nos pegó, debido a que no supimos estar alertas y capacitados para interpretar correctamente la advertencia de Jesús: “¿Por qué miras la astillita que está en el ojo de tu hermano, y dejas de ver la viga que está en tu propio ojo?” (Mateo 7:3).

* * *

Míguez Bonino escribe: “Así planteadas las cosas, el protestantismo realizó, de hecho, su misión, con un espíritu polémico y divisivo: El nacimiento al evangelio significaba para el convertido un violento repudio de la Iglesia de Roma, y con ella, a menudo, de las relaciones sociales y culturales, y aun familiares anejas a su antigua fe. El protestante resultaba un verdadero ‘escindido’ y la comunidad protestante una escisión dentro de la sociedad. De hecho, cualquiera fuesen sus intenciones, el protestantismo aporta una nueva forma de división a la sociedad latinoamericana.”

* * *

No obstante, ha de ser tomada en cuenta la encrucijada histórica que marca el ingreso del protestantismo en la América Latina.

Míguez Bonino escribe: “No se entiendan estas frases como una forma de juicio. La unidad humana, por más preciosa que sea, no puede exigir el sacrificio del testimonio evangélico. Aun lamentando los excesos polémicos y la violencia anticlerical de parte del temprano protestantismo latinoamericano, debemos reconocer que las circunstancias históricas difícilmente permitían otro acceso.”

Pero también es posible que hemos interpretado en términos estrictamente confesionales y denominacionales las palabras del Señor en Mateo 10:32-42, cuando debimos interpretarlas, como se debe en términos de adhesión personal a Jesús el Mesías: “Por tanto, a todo el que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. . . El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí. . .” etc.

El Protestantismo Dividido

Míguez Bonino prosigue a decir: “El protestantismo latinoamericano, además de divisivo, es dividido. Y esta división adquiere caracteres verdaderamente pavorosos. A las difisiones confesionales clásicas (católico-romanos, luteranos, calvinistas) se han sumado las territoriales y lingüísticas europeas trasladadas por comunidades inmigrantes: Luteranos suecos, daneses, húngaros; anglicanos ingleses y episcopales norteamericanos; metodistas norteamericanos y metodistas británicos; reformados húngaros, suizos de habla francesa y suizos de habla alemana. Luego tenemos los nacidos de los azares de la historia de los Estados Unidos de Norte América: Bautistas del Norte y del Sur; presbiterianos americanos y presbiterianos de Cumberland, luteranos unidos y luteranos de Missouri. Luego tenemos las que brotan de la constitución en Europa —principalmente en Inglaterra— y Norteamérica de sociedades y agrupaciones misioneras que constituyen en el campo misionero verdaderas nuevas denominaciones: Alianza Cristiana y Misionera, Misión Indígena Boliviana, Misión Centroamericana, Misión Latinoamericana y muchas otras.”

* * *

—¡Guau!

—Observa que se olvidó de mencionar a los Presbiterianos de la Free Church of Scotland que constituyen mi familia espiritual. . . Además, cuando Míguez Bonino escribió de estas cosas, todavía no estaban de moda las “redes de iglesias”, es decir las iglesias locales que crecen y forman familias de iglesias dentro de una determinada denominación o al margen de la misma, y se constituyen en empresas privadas, exactamente como las cadenas de tiendas en Estados Unidos.

Y no estamos señalando este fenómeno como algo negativo, porque en términos de un auténtico crecimiento eclesial puede ser algo positivo. Estamos señalando simplemente

la manera como esto complica el árbol genealógico del protestantismo latinoamericano con potencial para poder afectar la unidad cristiana.

El Protestantismo Fisíparo

Para describir el protestantismo latinoamericano a cabalidad, Míguez Bonino utiliza tres adjetivos en un orden intencional. Parecería que el orden lógico es “dividido, divisivo y fisíparo”, pero no es así, porque la entrada del protestantismo a la América Latina es un factor realmente divisivo, tanto positiva como negativamente.

Sólo después de instalado el protestantismo los evangélicos latinoamericanos podemos tomar conciencia de que también estamos divididos, y no sólo en razón social, sino también en esfuerzos y en resultados. Y como hemos dicho, el término fisíparo se refiere a la tendencia del protestantismo de parir divisiones.

La tendencia fisípara es su característica que más contrasta con la apariencia monolítica de la Iglesia Católica, y la que más conduce a la atomización de la Iglesia Evangélica.

Se trata de un fenómeno socio-religioso que muestra que el protestantismo no es una iglesia unida y consolidada que tiene sus ramas históricas convergentes en postulados bíblico-teológicos, sino una iglesia que se divide en tal manera y en tal proporción que la alienación de un sector ante otro es inevitable aunque todos tengan una sola Biblia y una sola fe. Por consiguiente, sus postulados prácticos llegan a ser ineficaces para la consolidación de una sociedad evangélica.

La tendencia fisípara puede observarse cuando alguien visita una iglesia evangélica. Empiezan los rumores para saber quién es y de qué iglesia viene. Esto no ocurre en la iglesia católica.

* * *

Paradójicamente, el actual énfasis en la designación de “cristiano”, en lugar de “evangélico”, testifica indirectamente de los extremos de la alienación y de la atomización porque alcanza el núcleo personal: Es cristiano aquel a quien yo considero cristiano; y si yo no lo considero cristiano, no lo es.

Míguez Bonino escribe: “La tendencia fisípara ha continuado en América Latina, y así llegamos a un número vecino a las trescientas iglesias y agrupaciones protestantes que obligadas a justificar su existencia separada en un medio donde su posible justificación histórica resultaba ininteligible, han sido conducidas frecuentemente a la mutua intolerancia.”

Y cuando consideramos que el artículo de Míguez Bonino ha sido escrito hace 40 años y desconoce los movimientos posteriores de la teología del Iglecrecimiento, de la teología de la restauración, de la teología de la prosperidad, de la teología de la guerra espiritual y de las teologías neo-apostólica y neo-profética, nos preguntamos si acaso el protestantismo crece, o si decrece, o si está desapareciendo hasta el punto de que las iglesias evangélicas dejarán de ser evangélicas aunque se consideren “cristianas”, y las

editoriales evangélicas se convertirán en mini-editoriales adjuntas a iglesias locales que podrán funcionar hasta que al paternalismo se le acabe su generosidad financiera.

* * *

Es patética la situación cuando enfocamos en su luz correcta el moderno movimiento apostólico. Si bien el misionero ha estado siempre sujeto a graves tentaciones paternalistas, y el pastor nacional ha heredado estas tentaciones, dichas tentaciones alcanzan el pavoroso nivel de aberración cuando se concentran en la persona del “apóstol” o del “profeta” que saca a relucir su *business card* con sus títulos que sin duda le regaló o le vendió algún apóstol o profeta norteamericano, porque si la “cobertura” es americana tiene valor, si no un valor intrínseco, al menos un valor promocional y comercial.

¿Es que acaso hemos llegado los evangélicos al nivel de “los Chifladitos” con Chaparrón Bonaparte (Chespirito) y el Loco Lucas (el Profesor Jirafales)?

Se da el segmento de diálogo en que el Chaparrón Bonaparte le dirige la palabra al Loco Lucas, y éste le dice:

—Dígame, Licenciado.

El Chaparrón Bonaparte le dice:

—Licenciado.

Y el Loco Lucas le dice:

—¡Gracias, muchas gracias!

Y el Chaparrón Bonaparte le dice:

—No hay de queso, sino de papa.

* * *

Del mismo modo, a algunos de nuestros líderes, los títulos auto-conferidos de “apóstol” o de “profeta” les significa una estimulación sexual de la pitri mitri, mientras a otros los doblegan como sobrinos, ahijados y entenados incondicionales, que no es otra cosa que un campante nepotismo.

Hemos rebajado el concepto misionológico del apostolado al nivel de los Chifladitos, y lo hemos reducido a una *business card* y un título fulero, a falta de un auténtico título profesional, aunque sea de “licenciado”.

¿Por qué ha ocurrido esto entre nosotros los evangélicos?

Porque nuestros líderes, casi en su totalidad, han fracasado en el campo del estudio bíblico sistemático y profesional. Pero sin duda, las cosas van a cambiar cuando la CBUP-VIRTUAL cimente su Plataforma de PROPALA (Profesionalización del Pastorado Latinoamericano) y su evaluación objetiva.

* * *

Míguez Bonino prosigue a enfocar la tendencia fisípara de la Iglesia Evangélica y escribe: “En último término, no son estos números los que nos dan la verdadera dimensión del problema. A la multiplicidad numérica se agrega el separatismo y el aislamiento de buena parte de estas iglesias. Gran número de las mismas, particularmente las que iniciaron

su obra en este continente desde el final del siglo pasado, provienen de rupturas, tensiones y escisiones dentro de las iglesias libres británicas y norteamericanas en torno a la gran controversia fundamentalista-modernista, y han introducido esta mentalidad combativa e intolerante en sus ‘filiales’ latinoamericanas. Incluso entre los misioneros de las iglesias más tradicionales —presbiterianos, metodistas, bautistas— hizo su impacto decisivo el mencionado conflicto, dejando una persistente tensión dentro de casi todas las iglesias de origen misionero en América Latina.”

* * *

A continuación Míguez Bonino pasa de un enfoque fenomenológico a un enfoque analítico y trata de explicar por qué el protestantismo, o hablando en términos más concretos, la Iglesia Evangélica latinoamericana es divisiva, dividida y fisípara. El escribe: “Este grave problema, que sólo parcialmente corresponde a una genuina divergencia teológica, y cuya persistencia e incluso agravación presente responde en buena parte a presiones externas a América Latina, merece una consideración más seria” (El autor amplía al respecto en “The Theological Spectrum of Protestantism in Latin America”, C.I.C.O.P. Conference, 1967).

¿Qué otra cosa son esas “presiones externas a América Latina”, sino presiones del paternalismo que ha logrado formar una mentalidad evangélica dependiente y colonial la cual nos tiene privados y acomplexados?

La tendencia fisípara de la Iglesia Evangélica que ha producido su cadena de movimientos de movimientos teológicos desde la teología del Iglecrecimiento hasta la teología neo-apostólica y neo-profética, empieza con un enfoque teológico falaz.

* * *

¿Cuál es ese enfoque falaz, es decir, que parece ser verdad absoluta, pero no lo es más que en las apariencias externas?

Según Míguez Bonino es la teología del Revival o Avivamiento. Al respecto escribe: “La obra misionera se realizó en estas tierras a impulsos de la teología del ‘avivamiento’ (revival), especialmente de los avivamientos norteamericanos de fin del Siglo 19 en su concepción a menudo individualista y ultramundana del evangelio. Ello ha contribuido poderosamente a la carencia de un sentido de la iglesia en su dimensión visible e histórica, y por consiguiente a una subestimación de la unidad histórica y visible de la Iglesia de Jesucristo.”

—¿Cómo se atreve Bonino a llamar “falaz” a la teología del avivamiento?

—En primer lugar, porque predica el triunfalismo a menudo engendrado por este tipo de religiosidad que no puede menos que contribuir al divisionismo. El Profesor Jorge Lara-Braud ha destacado enfáticamente este elemento en su artículo, “El ecumenismo y la colaboración en América Latina, publicado en Material ocasional para la juventud y sus líderes (U.L.A.J.E., Primer Trimestre de 1965, No. 3, Montevideo, Págs. 19 y 20).

—¿Y en segundo lugar?

—En segundo lugar, al poner su objetivo en conquistar audiencia, no alcanza a poner bases eclesiológicas sólidas desde el punto de vista bíblico. La iglesia no es ni el

auditorio ni la audiencia. Bonino dice que este concepto, sub-producto del mercantilismo norteamericano, denigra a la Iglesia fundada por nuestro Señor Jesucristo.

De la misma manera, Wilton Nelson llama la atención a esta deficiencia eclesiológica en ciertos movimientos misioneros llegados a América Latina, especialmente a América Central, marcadamente influidos por el dispensacionalismo de Scofield (*A History of Protestantism in Costa Rica*, Princeton, N. J., 1957, Pág. 215 y siguientes).

3 LA MADRE DEL CORDERO

Uno de los estudiantes en la Santa Sede de la CBUP ostenta vanagloriosamente el apodo de “la Madre del Cordero”, porque no obstante que es pastor, tiene cara de oveja. Por eso todos se rieron cuando sin pensarlo dije, respecto de los problemas de la Iglesia Evangélica en América Latina, que nos corresponde dar con la madre del cordero, es decir, con las causas de su atomización.

Proseguí a decir que en la clase intentaremos responder a las siguientes preguntas:

1. ¿En qué reside el problema de la atomización en la Iglesia Evangélica en América Latina?
2. ¿Acaso ha fracasado el diseño original de la Iglesia Evangélica como una iglesia no estatal y constantiniana?
3. ¿Acaso la única salida para los creyentes “cristianos” es volver al catolicismo, como viene ocurriendo en algunos países del Primer Mundo?

* * *

Al volver del break todos se mostraban muy motivados. En los laberínticos pasadizos de la Santa Sede de la CBUP habían formado círculos pequeños de debate y venían con respuestas y más preguntas.

Les dije:

—Se me ocurre que ya dimos con la madre del cordero.

De nuevo irrumpieron en carcajadas y levantaron en vilo a su compañero diciendo:

—¡Aquí está! ¡No hay que buscarlo más!

Cuando soltaron a su compañero sobre la mesa, proseguí:

—El concepto que se esconde detrás de la expresión “la madre del cordero” se origina en lo difícil que es encontrar en un rebaño de ovejas a la madre de un cordero cuando éste se ha alejado de ella. Es difícil porque el cordero no busca a su madre, como puede hacerlo el perro o el gato; quizás porque su olfato no está tan desarrollado. Tampoco lo busca su madre, porque ella está ocupada comiendo hierba. Si alguien tiene que velar porque el cordero tenga cerca a su madre, ese alguien es el pastor en su rol de relacionista público. Y siendo todas las ovejas iguales, es realmente difícil dar con la madre del cordero.

Un payaso intentó de nuevo sembrar el desorden y dijo:

—No en la CBUP. . .

Hice como dice la palabra: “A palabras necias, oídos sordos”.

* * *

En el caso de la atomización de la Iglesia Evangélica, la madre del cordero, es decir, la causa indiscutible, es algo de que Jesús advirtió enfáticamente a sus discípulos: El paternalismo de parte de los que ministran el evangelio, y el nepotismo de parte de los que son servidos. Estamos ante el fenómeno que llamamos en el Perú, “sobonería”.

Ahora bien, el paternalismo no es una opción personal, pues lleva la impronta de una mentalidad. Del mismo modo, el nepotismo es una mentalidad en formación. Pero mientras el paternalismo genera nepotismo, no requiere siempre del nepotismo para manifestarse. Esto significa buenas nuevas: ¡Sí es posible desagüerse!

Un documento donde este problema es analizado con la mayor agudeza y valentía es el informe presentado por el Presidente de la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana a la Asamblea Anual de la misma en 1966 (Informe a la Tercera Asamblea de la Confraternidad Evangélica Ecuatoriana, Alangasí, marzo 21 de 1966).

Míguez Bonino, que refiere estos hechos, no menciona el nombre del autor de este Informe, que traza la historia de los conflictos y acusaciones sufridos por la Confraternidad durante el año transcurrido, mayormente acusaciones de “ecumenismo”. El concluye: “Pues por triste experiencia yo les aseguro, hermanos, que el problema real no es el ‘ecumenismo’; el problema real es el paternalismo ciego que no se conoce a sí mismo y que ha encontrado un fácil cordero expiatorio para impedir que el elemento nacional haga algo suyo, algo que quizás se salga del molde extranjero, pero algo que exprese nuestras inquietudes y nuestro modo de ser.”

* * *

No obstante, las conclusiones del estudio fenomenológico son más alentadoras de lo que parecen, porque no se trata de paradigma, ya sea el jerárquico constantiniano, o el protestante bibliólatra.

El paradigma evangélico no es incorrecto; en realidad no existe paradigma malo ni paradigma bueno, de la misma forma que no existe novia fea ni muerto lindo. El paradigma eclesiológico evangélico es más cercano del modelo bíblico y judío; por tanto, el paradigma no puede ser el problema.

Tampoco el problema reside en malas intenciones, porque se trata de un fenómeno inconsciente. Más bien, el problema reside en conceptos misionológicos desajustados que nos compete corregir a continuación.

Los conceptos misionológicos desajustados son los factores de la mentalidad. No son factores conscientes, y recién han sido enfocados críticamente con el surgimiento de la misionología moderna. Lamentablemente, el ajuste conceptual se da en ciertas esferas a las cuales los misioneros y oficiales de la iglesia local no consideran trascendentes.

Por otro lado, los misionólogos han hecho pocos esfuerzos para parafrasear su perspectiva al nivel de ellos. Quizás no se ha explorado lo suficientemente el potencial, como viene ocurriendo en la CBUP y sus plataformas misionológicas.

Se presentan conceptos misionológicos desajustados en los siguientes niveles de acción eclesial:

El nivel del misionero clásico

Siendo el misionero el que abre camino, cabe enfocar en primer lugar su desempeño y sus relaciones personales. Los misionólogos han relacionado los fenómenos de división, naturaleza dividida y divisionismo en el protestantismo con la persona y actuación de los

misioneros que no han estado o no están entrenados misionológicamente y son inconscientes de su rol paternalista nocivo.

Míguez Bonino escribe: “La centralización de la naciente iglesia en el misionero y el escaso sentido de raigambre histórica de la mayoría de los misioneros, y por ende, de las iglesias nacientes, se han enlazado con el caudillismo y la falta de sentido histórico del latinoamericano para contribuir al impulso fisíparo que ha amenazado con atomizar el protestantismo latinoamericano.”

Ha sido enfocada, por ejemplo, la falta de pericia de la generalidad de los misioneros clásicos para distinguir el mensaje del evangelio de su envoltorio cultural anglosajón, con la desventaja de habérselo entregado como un solo paquete.

El nivel de la variante eclesiástica independiente

A continuación hemos de referirnos al fenómeno del denominacionalismo que se origina en otro fenómeno típico del protestantismo que Míguez Bonino denomina “la variante eclesiástica independiente”.

Al respecto, escribe Míguez Bonino: “A estos factores que corresponden a lo que podríamos llamar ‘variante eclesiástica independiente’ en el fenómeno de la división protestante en América Latina, tenemos que añadir las nuevas y más graves tensiones que brotan de las condiciones que imperan en la escena latinoamericana y que a menudo se conjugan con las anteriores complicando aun más el panorama.”

Y respecto de las tensiones que producen, y que son inevitables, escribe: “Las iglesias metodistas, presbiterianas y algunas otras llegaron a algunos países del continente hace ya casi un siglo. Comenzaron su obra principalmente entre las clases pobres —aunque no las más pobres— del naciente proletariado de las ciudades y entre la clase media baja. Por un proceso bien conocido y documentado en otras partes y épocas, han alcanzado en dos o tres generaciones una situación de clase media a media-alta: La mayor parte de sus jóvenes cursan estudios secundarios y universitarios, y un cierto número de sus miembros comienza a destacarse como profesionales de distintos ramos. Las iglesias y grupos que iniciaron su obra en las dos últimas décadas, en cambio, tienen su membresía mayormente en los grupos sociales donde las anteriores comenzaron. ¿Cómo evitar que se produzcan tensiones, aislamiento, incomprensión y sospechas entre unas y otras? Sus actitudes hacia la sociedad en general, hacia el gobierno eclesiástico, hacia la preparación del ministerio, su ubicación geográfica en la ciudad, todo tiende a crear barreras sociales y psicológicas que dificultan la comunicación.”

Quien busque una descripción pormenorizada y una explicación psico-sociológica de este fenómeno no tiene más que consultar la clásica obra de Richard Niebuhr, *Las fuentes sociales del denominacionalismo (The Social Sources of Denominationalism, Capítulos II y III)*.

El nivel del conflicto de lealtades

Cuando hemos evolucionado hasta llegar a este tercer nivel conceptual nos hemos de ver confrontados con el conflicto de lealtades entre lo que es foráneo y lo que es nacional; entre lo que es centralizado y lo que es local; y entre el utópico American Dream y el igualmente utópico paraíso oriental.

¿Por qué tendrían que ser así las cosas si después de todo el evangelio es judío?

¿Por qué este conflicto de lealtades si después de todo el evangelio no pretende ser judío?

Entre los tres factores considerados, es posible que este último hito sea el más nocivo para el auténtico crecimiento de la iglesia, e igualmente es el mejor —o quizás debamos decir “el peor”—, caldo de cultivo para el paternalismo y el nepotismo. Y es sumamente grave cuando los teólogos de la iglesia no se dan cuenta de esta situación.

De modo particular se manifiesta este conflicto de lealtades cuando la iglesia nacional tiene su dirigencia y sus directrices en el país que sirve de base misionera. Esto expresa Míguez Bonino en estos términos: “Un tercer campo de tensión nos coloca frente a un problema en extremo grave, pero que no podemos desconocer, y que tiene que ver con la relación entre lo extranjero y lo nacional en nuestras iglesias. Buena parte de éstas reconocen que en los Estados Unidos de Norte América y en Europa (principalmente en Inglaterra), no sólo su origen histórico, sino la sede de sus autoridades rectoras y el centro de su orientación teológica. En algunos casos esta dependencia se hace explícita en la estructura eclesiástica; en otras no obedece a un ‘status’ jurídico pero se hace efectiva por la suma de personal, recursos, literatura y orientación general que reciben de las iglesias en el extranjero. Con el surgimiento de un liderazgo nacional, las tensiones se tornan inevitables. Suelen manifestarse de muy diversa manera: En el plano de la preparación, del status directivo, de la situación económica. Pero alcanzan a veces una extrema virulencia.”

El nivel de las opciones políticas

En esta secuela de la gestación del paternalismo-nepotismo, el nivel más problemático y peligroso es sin duda el de las opciones políticas que opaca la opción eclesiológica y misionológica. Vuestro servidor ha expresado el peligro inherente en su obra, *Los Proverbios de Moisés* N° 161:

*No confundas “ecumenismo”
con “comunismo”;
no sea que yendo por lana,
regreses trasquilado.*

La situación es delicada, por cuanto una opción política puede ser una reacción equivocada contra el paternalismo, y en lugar de mejorar las cosas las empeora, porque toda opción política tiene sus respectivos padrinos (los líderes e ideólogos) y sus dependientes que muchas veces llegan al extremo de prestarse a hacer el papel de “tontos útiles”.

Este concepto de “tonto útil” es particularmente importante porque presupone que el paternalismo ha dejado de ser inconsciente y actúa con objetivos políticos vedados. La iglesia, entonces, se convierte en una esfera propagandística. Los extremos son sumamente peligrosos porque está en peligro la vida de los tontos útiles, llámense “sobrinos”, o “ahijados” o “entenados espirituales”.

Al respecto, vuestro servidor ha realizado estudios importantes cuyas conclusiones vierte en el formato de proverbios:

Proverbio N° 142:

*La única barrera
que no puede atravesar
la infiltración
es la convicción.*

*Pero los tontos útiles
que gustan de los halagos
de los pseudo-científicos,
serán convertidos en esclavos.*

Proverbio N° 101:

*El sabio observa
y acrecienta su experiencia.
Pero el tonto útil todo se lo traga.*

Proverbio N° 294:

*La postrera tentación de los santos
es la de asumir el paternalismo,
estorbando la fecundación
de las almas que adolecen.*

Proverbio N° 102:

*El mérito conlleva realización;
y la realización, progreso.
Pero el nepotismo es una porquería;
¿Verdad, tía?*

También la opción política es un factor de mentalidad. Hablaremos de la variante americana y anti-americana, europea y anti-europea, ecuménica y anti-ecuménica, etc.

Escribe Míguez Bonino: “Esta inevitable tirantez se agrava en el panorama general latinoamericano con su marcada reacción ‘anti-yanqui’. Grupos de ‘pro-norteamericanos’ y

‘anti-norteamericanos’ (o pro y anti-misioneros) se confrontan y se oponen. Dado que los centros de influencia denominacional y confesional suelen hallarse en las iglesias ‘madres’ en los Estados Unidos y Europa, y éstas se alinean de forma diversa con respecto al movimiento ecuménico, las reacciones pro y anti-ecuménica se componen y confunden con el factor indicado creando aun mayores equívocos e incomprendiones.”

El nivel de las opciones liberal y conservadora

La línea de tensiones entre la opción liberal y conservadora que ha plagado el crecimiento de la iglesia evangélica en Inglaterra y Estados Unidos, ha alcanzado a impactar a América Latina en su variedad “fundamentalista anti-ecuménica”. No nos ha alcanzado la confrontación en el nivel teológico, porque por estar los seminarios teológicos en manos de los conservadores, no ha podido haber confrontación académica, quizás con ciertas ventajas prácticas a nivel eclesial, pero con la proliferación sine-qua-non de multitud de mitos y leyendas, cuentos de viejas y fábulas profanas.

Según Míguez Bonino, “dos factores agudizan la situación: Uno es la presión ejercida por los centros de poder eclesiástico y económico de las ‘sedes” de las distintas iglesias y grupos en los Estados Unidos, y el otro es la identificación que suele hacerse entre ecumenismo y apertura a la Iglesia Católica Romana con el consecuente endurecimiento anti-ecuménico trasladado a la polémica anti-católica”.

La opción conservadora ha sacado provecho de su carta de presentación fundamentalista con tal éxito, que en América Latina no existe otra opción. No obstante, es tarea de la misionología examinar el concepto desajustado de “fundamentalismo”, el cual no tiene méritos ni cuando hablamos del fundamentalismo evangélico ni cuando hablamos del fundamentalismo musulmán. Ambos constituyen una afrenta a Dios cuya causa asumen algunos sin que Dios les haya pedido el favor.

Tal fundamentalismo es ignorante teológica e ideológicamente, es violento, y lo que es peor, se excluye totalmente del diálogo. Cuando el paternalismo misionero introduce el fundamentalismo en América Latina, introduce el mayor factor fisíparo que podamos imaginar.

El nivel de la opción revolucionaria

A manera de una avanzada de la postura liberal de la Iglesia Evangélica y a la par de los cambios sociales que lleva en América Latina, se viene generando la opción revolucionaria. Cuando alcanzamos este nivel se prevé una situación revolucionaria en la cual se produce una creciente polarización de fuerzas.

Dice Míguez Bonino: “Puesto que tanto una como otra posición tienden a constituirse en ideologías o *Weltanschauungen* que determinan la actitud total del individuo hacia la realidad, quienes adoptan una de estas posiciones se ven progresivamente aislados y extrañados del ‘otro campo’ hasta desaparecer toda comunicación e incluso la voluntad de comunicarse.”

Según Míguez Bonino, una campaña organizada de difamación que mezcla la acusación de heterodoxia teológica con la heterodoxia política, y que a menudo es dirigida desde fuera de la América Latina, agrava trágicamente el problema. Por otra parte, la imprudencia o imprecisión teológica de quienes confunden una ideología político-social con el mensaje cristiano, olvidando o postergando la impostergable trascendencia del mismo, no deja de crear equívocos igualmente graves, que la buena fe y honestidad de sus factores no es suficiente para neutralizar.

Justamente, a este peligro inherente me refiero en mi obra, Los Proverbios de Moisés N° 161, que citamos arriba.

El nivel del relativismo

Cuando Míguez Bonino escribió su artículo, no soñaba con una nueva realidad del protestantismo latinoamericano, por lo cual no la enfoca: Es el nivel más bajo de la secuencia; es el nivel del relativismo o relativización.

Cuando tratamos de esta situación debemos ser prudentes en distinguir relativización con los énfasis neocristianos modernos, como son el movimiento carismático y las manifestaciones neo-pentecostales. Aunque es verdad que en ambientes como éstos se hace más manifiesto el relativismo, de manera callada se da también en otros ambientes menos ostentosos de la vida evangélica. No hemos, pues, de condenar los ambientes, que después de todo son los ambientes de culto, sino el espíritu del relativismo.

¿Qué es el relativismo?

Es la situación cuando los valores cristianos van perdiendo gradualmente su valor. Nos referimos a valores éticos y morales, a valores de comunión, a valores de involucramiento en la sociedad, a valores respecto del estudio bíblico y la reflexión teológica, y en lo que respecta a nuestros líderes y maestros, la pérdida de los valores de excelencia y entrenamiento profesional.

Nos encontramos en la situación de que las iglesias evangélicas han sido tomadas rehenes por delincuentes, por patanes, por personas sin ninguna calificación teológica, por estafadores, por manipuladores, por extorsionadores. En una sola palabra, por infiltrados.

Jesús previno de que esto sería una de las características de los últimos días, y las masas desconectadas de la motivación por una formación bíblica racional, funcionan como caldo de cultivo de religión popular y como víctimas de la codicia de sus pastores explotadores.

Una característica congénita del relativismo es la disociación. Cuando una iglesia es tomada rehén, sus captores, que se convierten en la crema y nata del paternalismo compulsivo, hacen todo lo posible para que dicha iglesia nunca más vuelva a tener vinculación con otras iglesias hermanas.

El relativismo, como lo enfoca el Papa Bonifacio XVI, es el factor más negativo en la Iglesia Católica, y lo es también en la Iglesia Evangélica. Al respecto ha advertido el Señor, diciendo: “Vosotros sois la sal de la Tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No vale más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres” (Mateo 5:13).

4

ESFUERZOS DE UNIDAD

Hemos expuesto la radiografía de la Iglesia Evangélica en América Latina. Hemos presentado un enfoque fenomenológico de su realidad dividida y divisiva, y hemos señalado que tal realidad degenera en su atomización; y dicha atomización, contrario al enfoque del movimiento de Iglecrecimiento, contribuye más bien a su decrecimiento y desaparición.

También hemos señalado la causa fundamental de este fenómeno en el paternalismo y el nepotismo que son los pecados que han entrado a la Iglesia Evangélica por la puerta principal.

Efectivamente, los pecados del paternalismo y el nepotismo tienen luz verde, tienen *green card*, tienen visa, tienen el púlpito y tienen la audiencia de la Iglesia Evangélica, y a nadie se la ha ocurrido señalarlos, hasta que uno de los graduados de la CBUP, el Dr. Pablo Balbuena, decidió que no se podía esperar más, porque el mayor de los pecados y la postrera tentación de los santos, que muy a pesar de Katzanzakis no fue la postrera tentación de Cristo, ha de ser desterrada, al mismo tiempo que se consolidan los esfuerzos de unidad.

* * *

Puesto que la Iglesia Evangélica, como institución cristiana, carece de estructura universal, de organización jerárquica, de asociación estatal, de financiación central y de mecanismos fiscalizadores, ¿cómo es que aún se mantiene en pie?

La respuesta es que de diversos ángulos de la Iglesia Latinoamericana, tanto externos como internos, existen esfuerzos para salvaguardar su unidad, y muchos de esos esfuerzos se han constituido en instituciones más o menos solventes y permanentes. Sin embargo, otros esfuerzos son solamente temporales, provisionales, y funcionan como chicle o engrudo para mantener la unidad y la cohesión momentáneamente. Ambos tipos de esfuerzo merecen nuestro aprecio, pero ninguno de los dos merecen nuestra adhesión incondicional.

Dice Míguez Bonino: “El breve análisis que acabamos de hacer puede parecer negativo o sombrío. Me parece indispensable, con todo, reconocer la magnitud del problema de la división protestante y la complejidad de sus causas. Pero ello no nos impide en manera alguna señalar los impulsos unitivos que han venido y vienen operando en el protestantismo latinoamericano.”

* * *

Ahora bien, tratar de tantos esfuerzos, muchos de los cuales desaparecen tras poco tiempo de gestión, se torna sumamente difícil. Miguez Bonino intenta clasificarlos sistemáticamente en cuatro tipos:

1. Esfuerzos editoriales, cuyo impacto se ha logrado a través de publicaciones de carácter teológico-ideológico (primero en el mundo de habla inglesa).
2. Instituciones de carácter confederativo, como es el caso de los concilios evangélicos establecidos en cada país.
3. Instituciones de carácter formativo, como son los congresos, las conferencias, tanto con accesibilidad permanente o eventual.
4. Instituciones para la evangelización masiva.

Esfuerzos editoriales

Sin lugar a dudas, destaca Juan A. Mackay como el pensador evangélico que más destaca por mantener la unidad de la Iglesia Evangélica en América Latina, sin que esto involucre una acción divisiva en medio de la sociedad latinoamericana. Este énfasis destaca en su escrito, *Las iglesias latinoamericanas y el movimiento ecuménico* (N. Y., Comité de Cooperación en América Latina, 1963), en que trata del “sentido de la totalidad del alma latina” y el consiguiente “ecumenicalismo” inherente a ella. Lo ve manifestarse en el protestantismo latinoamericano de los primeros tiempos y en figuras como Erasmo Braga (Brasil) y Arcadio Morales (México) y lamenta que influencias y presiones externas hicieron abortar la promesa de unidad de estas épocas tempranas.

También se ha visto esta realidad en la cooperación de católicos y evangélicos en los tiempos de Diego Thomson y las escuelas lancasterianas basadas en el uso de la Biblia como libro de texto. Es proverbial la cooperación de Diego Thomson con el Padre Navarrete en este nivel que Miguez Bonino denomina “ecumenicalismo”, por no decir “ecumenismo” y terminar mal.

* * *

Sin embargo, en nuestro tiempo los esfuerzos editoriales han de ser repensados ante el hecho de que cualquier escritor o pensador evangélico puede ver publicada su obra de inmediato, y no después de un siglo, gracias al instrumento pagano del internet. Hoy, por ejemplo, sería impensable que ocurra lo que ha ocurrido con la obra de Juan A. Mackay, *Esa Otra América*, a la cual me refiero así en la presentación de su traducción y publicación por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR:

Juan A. Mackay, el Santo Patrón de la Misionología de las Dos Américas escribió el Prólogo de su libro, That Other America, en 1935. Se trata de una obra que sin duda conmovió y conmueve al lector de habla inglesa. Pero al no haber sido traducida al español no ha tenido el mismo efecto en nosotros, los de “la otra América”, particularmente los que pertenecemos a la “nueva comunidad evangélica en América Latina”, como escribe Mackay en su Dedicatoria, hasta ahora que la traducimos recién en el año 2013, casi ochenta años después.

La responsabilidad de no haber sido traducido y publicado su libro por tanto tiempo recae sobre todos los siervos de Dios en las editoriales evangélicas, que carecen de la inteligencia ideológica como para estar de pie en el mundo como servidores del Altísimo. Más inteligentes y mejores que todos ellos demuestran ser los misioneros del movimiento comunista.

Los pocos evangélicos latinoamericanos que nos beneficiamos con su lectura en inglés siempre tuvimos esta obra de Mackay ante nuestra mirada agradecida, porque aunque no esté en circulación en formato de libro está en Internet a partir de un microfilm de Chicago Libraries generosamente provisto por el editor Friendship Press, New York.

Como hemos dicho en nuestra obra, El legado de Juan A. Mackay (Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, 2013, That Other America (Esa Otra América) es la continuación de la obra maestra de Mackay, El Otro Cristo Español, que fuera traducido del inglés por el escritor mexicano Gonzálo Báez Camargo.

Nuestro amado Juan A. Mackay escribe desde la perspectiva de “esta América” (una manera de referirse a Estados Unidos de América), por cuanto en la última parte de su vida vivió allí, y desde allí iluminó al mundo entero.

Instituciones de carácter confederativo

W. Stanley Rycroft ha realizado un estudio muy valioso para exponer cómo la Iglesia Evangélica ha logrado tener asidero institucional en los diversos países de América Latina mediante la implementación de instituciones de carácter confederativo. Su estudio lleva el título de, El Concilio Nacional y las Federaciones de Iglesias en América Latina (The National Council and Federations of Churches in Latin America, N. Y. Committee on Cooperation in Latin America, 1961).

Los concilios, federaciones, fraternidades o alianzas de iglesias evangélicas comienzan a organizarse en diversos países a partir de la Conferencia de Panamá de 1916 y de la constitución del Comité de Cooperación para América Latina. Sólo uno (el de Puerto Rico) es anterior a esa fecha, uno de la década del veinte (México), cinco de la del treinta (Trinidad-Tobago, Jamaica, Brasil, Río de la Plata; luego Uruguay y Argentina), cinco de la del cuarenta (Perú, Chile, Cuba, Honduras, Ecuador) y otros del cincuenta (Colombia, Costa Rica, Guatemala y Guayana Británica).

Los propósitos explícitamente presentados por la mayoría de ellos son la promoción de la cooperación, la representación ante las autoridades nacionales y la defensa de la libertad religiosa, la colaboración en la evangelización y en la educación cristiana.

Algunos incluyen el estudio en común. La mayoría excluye explícitamente la consideración de problemas de fe y orden. Varios definen en términos de “unidad espiritual” la vinculación que liga a las iglesias que los componen. Algunos, especialmente los de más reciente formación, han adoptado un credo supuestamente antimodernista exigido por algunas de las iglesias, y el compromiso de no afiliarse a ninguna organización internacional. Buena parte, sin embargo, recibe subsidios del exterior (del Consejo Mundial de Educación Cristiana, de C.C.L.A., etc.).

Instituciones de servicio formativo

Varias entidades inter-denominacionales han brindado valioso aporte, pero sin echar raíces profundas en el protestantismo latinoamericano, tanto por su duración como por la difusión de sus servicios.

En primer lugar destaca lo que Míguez Bonino denomina “la entidad a la vez más francamente extranjera, más universalmente aceptada, más eficaz en su servicio y más cercana al nivel: Las Sociedades Bíblicas”.

En segundo lugar hay que señalar el rol de los seminarios, particularmente los seminarios unidos, aunque no sólo éstos, que pese a que su personal y financiación son mayormente extranjeros, cumplen una significativa y creciente función integrativa en el protestantismo latinoamericano.

* * *

Ante el colapso de los seminarios teológicos han surgido diversos esfuerzos educativos. La California Biblical University of Peru (CBUP) ha implementado una Plataforma de Unidad Cristiana que no afecta ni ofenda a los extremos ecuménicos ni a los anti-ecuménicos del pueblo de Dios. El foco de unidad se encuentra en la experiencia cristiana, en el encuentro en las Escrituras, en el estudio honesto de la historia eclesiástica y en la posibilidad de que el liderazgo de cada sector de la Iglesia pueda conocer y apreciar al de otro sector.

Ni siquiera hablamos de actividades conjuntas, ya que las actividades de la iglesia local son de por sí agotadoras, salvo campañas de evangelización mancomunadas, o las actividades académicas de la CBUP y otros esfuerzos promocionados de educación teológica que por su naturaleza son abiertos a todos.

Por ahora, cuando la CBUP se transforma en CBUP-VIRTUAL, estamos compartiendo con todas las instituciones de formación teológica, tanto peruanas como latinoamericanas, nuestros materiales bibliográficos producidos por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, no en venta ni por convenios de exclusividad, sino como dicen las Escrituras: “Venid, adquirid sin dinero y sin precio.”—El último capítulo, a manera de apéndice, incluye información acerca de este novedoso esfuerzo de unidad—.

* * *

Una obra que se presta para una apreciación general y especializada de estos esfuerzos es la de Rhoda Edmeston, intitulada, *El Movimiento Protestante Juvenil en America Latina (The Protestant Youth Movement in Latin America, N. Y., Committee on Cooperation in Latin America, 1964)*.

Es típico el caso de la Federación Mundial Cristiana de Estudiantes y los Movimientos Estudiantiles Cristianos (MEC) que han trabajado por más de treinta años en el continente, organizando pequeñas células locales y promoviendo numerosos cursos e institutos de preparación de líderes. Decenas de estos líderes ocupan hoy lugares de responsabilidad y hacen un valiosísimo aporte a la vida de la Iglesia en el continente, pero el movimiento como tal no tiene arraigo local.

Algo similar ocurre con movimientos más recientes (provenientes de sectores más conservadores), como Juventud para Cristo, la Cruzada Universitaria y el Compañerismo Estudiantil (Intervarsity).

* * *

En el mismo acápite de servicio prestado por entidades e instituciones extralatinamericanas a la vida y unidad de las iglesias evangélicas latinoamericanas hay que ubicar las agencias especializadas —vinculadas con el Consejo Mundial de Iglesias o por el contrario con movimientos más o menos contrarios a él— que actúan en todo el continente, como DIA (Difusiones Interamericanas), LEAL (Literatura Evangélica Latinoamericana), CELADEC (Comité Evangélico Latinoamericano de Educación Cristiana), ISAL (Iglesia y Sociedad en América Latina).

Todos estos esfuerzos deben su origen a iniciativa extranjera y su existencia al apoyo exterior y su permanencia está condicionada por ello, salvo el caso de la CBUP, que permanece único en su género.

Esfuerzos mancomunados de evangelización

Han sido un factor de cohesión importante, no sólo a nivel nacional sino también a nivel internacional, los esfuerzos de evangelización como la Campaña Billy Graham y Evangelismo a Fondo, este último diseñado por Kenneth Strachan.

No obstante los méritos de todos estos esfuerzos e instituciones que ayudan a cohesionar a la Iglesia Evangélica en América Latina, Míguez Bonino señala que “la mayor parte de estas formas de colaboración no nacen de las condiciones particulares del protestantismo latinoamericano, sino que representan el traslado de estructuras de cooperación creadas en otras circunstancias y que a menudo resultan artificiales y adventicias en la vida de nuestras iglesias. En general, éstas no se sienten impulsadas a dedicar a estas formas de cooperación sus mejores esfuerzos, recursos y hombres: Las realizan al margen de su actividad y preocupación centrales, que siguen siendo estrictamente denominacionales y separadas, no afectadas por la colaboración. Su pérdida significaría en la conciencia de la mayoría de sus miembros, la pérdida de algo interesante, útil, significativo, pero no esencial.”

* * *

Aunque ha pasado mucho tiempo desde que lo escribiera, las situaciones que enfoca en el protestantismo latinoamericano no han cambiado, más bien se han tornado más complejas. El propósito al traer su enfoque sobre la mesa de debate de la CBUP es tener un punto de partida válido y objetivo para estudiar la unidad cristiana en América Latina aparte de las situaciones “ecuménicas” y “cristianas”.

Las primeras no son nocivas al evangelio y a la Iglesia Evangélica, pero son rechazadas por ser incomprendidas o mal entendidas. Insistir por este camino para alcanzar la unidad de la Iglesia Evangélica es una pérdida de tiempo.

Las segundas constituyen un “reencauchamiento” de las antiguas iglesias evangélicas que se alienan respecto de las ramas confesionales y denominacionales de la Iglesia en el mundo. En otras palabras, rechazan el carácter cristiano de todos cuantos no les simpatizan. A esto llamamos “el evangelio de Kiko” —nos referimos al Kiko del “Chavo del Ocho”, que les dice a los que no le simpatizan: “¡Cállate, cállate, que me desesperas!”

* * *

¿Habría otra alternativa?

Quizás la única alternativa sea la opción de la CBUP de no usar nunca el adjetivo “ecuménico”, ni gastar tiempo en actividades calificadas como “ecuménicas”, pero esforzarse por la unidad cristiana dentro y fuera de la casilla “denominacional”.

Quizás haya que ceñirnos a nuestra personería jurídica o razón social tradicional de “evangélicos”, puesto que los “cristianos” (o más exactamente, los “neocristianos”) se han desprestigiado desde los primeros momentos que surgieron en Estados Unidos. Y si no crees que se han desprestigiado, ¿por qué crees que se hace urgente llamarle a tu carpintería, “carpintería cristiana” o a tu clínica dental, “clínica dental cristiana”? —Esta etiqueta es para atraer en tu red a los caídos del palto y tiene el efecto de repeler a los que ya saben lo que les espera—.

5 EL DISEÑO TRASCENDENTE

Ha sido muy valioso que Míguez Bonino mencionara al final de su radiografía de la Iglesia Evangélica una muestra de los esfuerzos para mantenerla cohesionada y para capacitarla para cumplir su misión.

No importa que sean iniciativa de países del Primer Mundo, porque sigue siendo iniciativa de la Iglesia.

No importa que la financiación sea de Estados Unidos o de Corea del Sur, porque siguen siendo recursos de la Iglesia.

No importa que sean esfuerzos que caducan y ceden con el tiempo, si son motivados por el amor y tienen secuelas que mueven al agradecimiento, como el corto desempeño de Lucecita Kam y su esposo el Pastor Yong Um Kam en la implementación de la CBUP en el Perú.

Lo que importa es que representen el diseño trascendente que aflora de la ecclesiología bíblica y no se conviertan en caldo de cultivo del paternalismo y el nepotismo.

—¡Jué! ¡Te pasaste, tecló!

—¿Por qué, George Frankenstein?

—Con esa frasecita, “diseño trascendente”, ¡de veras te pasaste! Pero harás bien en explicarla para que entiendan los primariosos y los pichones.

* * *

La Iglesia no es una institución que se ha conformado con el transcurso del tiempo como respuesta a las contingencias y las necesidades históricas. La Iglesia ha sido diseñada, fundada, implementada, y su diseño es “trascendente” porque no obstante que obedece a circunstancias históricas del pasado y del presente, su objetivo es eterno.

—¿Y por qué tanta división, como para merecer ser llamada una institución fisípara, que “pare divisiones” internas, cuando su objetivo es que “pare las divisiones” y que de este modo “pare de sufrir”?

—Esto ocurre porque sus ecclesiólogos ignoran o no enseñan a ceñirse a las Siete Lecciones de Ecclesiología Esencial que derivan de las enseñanzas de Jesús, como las expondremos ahora.

* * *

Presenté por primera vez mi estudio sobre las Siete Lecciones de Ecclesiología Esencial ante una vasta audiencia convocada por CLADE 4 de Bolivia, en Cochabamba, en octubre del 2002, al enfocar el texto de Mateo 16:13-20, que dice así en la *Biblia Decodificada*:

Cuando llegó Jesús a las regiones de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos diciendo:

—¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos dijeron:

—Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o uno de los profetas.

Les dijo:

—Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondió Simón Pedro y dijo:

—¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente!

Entonces Jesús respondió y le dijo:

—Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la Tierra habrá sido atado en el cielo, y todo lo que desates en la Tierra habrá sido desatado en los cielos.

Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

LAS SIETE LECCIONES DE ECLESIOLOGIA ESENCIAL

El campo de reflexión misionológica respecto de la Iglesia es un campo compartido de la Misionología y la Eclesiología, pero a fin de contrapesar la información dada con relación al pueblo de Israel, incluimos las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, las mismas que la exégesis tradicional de la Iglesia no ha sabido derivar de las enseñanzas de Jesús a lo largo de dos mil años. Tales Lecciones expuse de manera lacónica y por primera vez en la historia, en el CLADE IV de Bolivia, Cochabamba, el 20 de octubre del 2002.

Antes de este acontecimiento, el pasaje del Nuevo Testamento en que se encuentran engastadas las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial sólo era el árido campo de batalla entre católicos y protestantes con relación al tema de la primacía del Apóstol Pedro y la línea de sucesión apostólica en la Iglesia. Sobre la base de una hermenéutica correcta nos corresponde cultivar la reflexión misionológica, a fin de sustentar y desarrollar una Eclesiología auténticamente bíblica.

* * *

Una pauta para detectar las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial ha sido el hecho de que Mateo estaba arraigado en la dinámica y la temática del Movimiento Sapiencial y a su obra la divide en siete partes y a cada parte en unidades literarias de siete o múltiplos de siete componentes, como mostramos en nuestra separata académica, *El Evangelio de Mateo*, incluido en el PUT-CEBCAR.

Las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial se resumen en siete palabras de valor nemotécnico: Origen, Identidad, Constitución, *Missio Dei* o Misión Integral, Kérygma, Vigencia e Integración.

Veamos a continuación las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial:

1. ORIGEN:

La Iglesia se origina en una confesión mutua

Todo empieza cuando un ser humano llega a conocer y a reconocer a Jesús como el Mesías e Hijo de Dios, y Jesús le reconoce como suyo o suya. Así ocurren las cosas en el plano existencial, pero en realidad, el orden es a la inversa: El Señor nos conoce y reconoce desde antes de la fundación del mundo.

¿Te jactas de conocer personalmente al Alan García?

Pero, ¿el Alan te conoce a ti?

Esto es algo serio, porque puede haber evangelistas que alegan hacer muchos milagros en el nombre del Señor, y a quienes el Señor les va a decir tarde o temprano: “De veras os digo, que no os conozco” (Mateo 7:21-23; 25:12).

¡Esto es el despiporre! ¡Esto es el despelote! Que el Señor te diga que no te conoce, ¡a pesar de todos los milagros que has hecho en su nombre! Y por consiguiente estás fuera de su Iglesia y del Pueblo de Dios. ¡Chau!

Esta experiencia de la confesión mutua ocurre por intervención divina, no por agencia humana. Por lo mismo, no cometamos el pecado de decidir nosotros mismos quién ha nacido de nuevo o quién no. A lo mejor en esto reside el pecado contra el Espíritu Santo, en negar la obra que él hace en la gente, juzgando sólo por las apariencias. . .

Algo más: La confesión tuya da origen a la Iglesia, de la misma manera que la de Pedro, porque las cosas relacionadas con el Reino de los Cielos no están delimitadas por el espacio-tiempo histórico. Es algo semejante al credo israelita de todos los tiempos, cuando un judío de hoy proclama haber salido de Egipto en el éxodo.

2. IDENTIDAD:

La Iglesia es de Jesús el Mesías

Esta lección sale al frente de aquellos que se creen dueños de la Iglesia y de la sana doctrina, y excomulgan a los que caen de su gracia.

Jesús dice: “Fundaré mi Iglesia”. Luego la Iglesia no es de Pedro, ni de cualquier misionero fundador de una iglesia denominacional, o de sus herederos nacionales.

¿Qué quiere decir esto?

Que lo que histórica y doctrinalmente da identidad a la Iglesia es su Cristología, es decir, la doctrina de Cristo en relación con la esencia de la Divinidad. Todas las ramas y confesiones de la cristiandad que han adoptado la Cristología del Cuarto Concilio Universal convocado en Calcedonia en el año 451, donde se definió la Cristología son cristianas y ninguna tiene el derecho de negar la identidad cristiana de otra.

No cometamos la insanía de decidir quién es *true Christian*, “cristiano de verdad”, y negar tal identidad cristiana a quien nos plazca. Tampoco usemos el adjetivo “cristiano” de forma exclusiva, como si los demás cristianos no fueran cristianos y salvos.

¿O es que el gradual remplazo del adjetivo “evangélico” por el adjetivo “cristiano”, acusa que ya se ha desacreditado nuestro *éthos* evangélico, nuestra identidad, como podría también llegar el momento en que se nos quede demasiado corto el adjetivo “cristiano”, y tengamos que llamarnos “Iglesia Recontra Cristiana o Recontra Reformada”?

3. CONSTITUCION:

La autoridad de la Iglesia tiene origen apostólico

La Constitución de la Iglesia, que se fundamenta en el principio de la autoridad apostólica está lacónicamente señalada en los verbos “atar” y “desatar”, que en el lenguaje rabínico de Jesús significan “prohibir” y “permitir”. “Prohibido” se dice *asúr* (atado) y “permitido” se dice *mutár* (desatado).

El texto griego de Mateo 16:19 ha sido a menudo traducido de manera deficiente. La generalidad de las versiones traducen, “Todo lo que ates en la Tierra será atado en el cielo”, como si las cosas en el cielo dependiesen de las decisiones de los hombres acá abajo. Decir esto es una aberración mayúscula. Pero la Biblia RVA traduce correctamente la forma del futuro perfecto griego del verbo “atar”: “Todo lo que ates en la Tierra, habrá sido atado en el cielo.” Es que las decisiones de la autoridad apostólica tienen su antecedente en la estrategia y en el eterno Plan Soteriológico de Dios, y no viceversa.

* * *

Entonces, ¿por qué hablar de la autoridad apostólica? ¿Por qué no decir de frente que la autoridad de la Iglesia es divina?

Esto es lo que algunos eclesiásticos quisieran que se diga. Pero cuando se dice “apostólica”, la referencia es a los escritos normativos que nos han legado los apóstoles del Señor en las Sagradas Escrituras, los cuales nadie que se ufane de ser cristiano o evangélico puede ignorar o hacerse de la vista gorda.

Pero semejante declaración conduce a otra pregunta de rigor: ¿Existen apóstoles hoy?

Sin entrar en debate sólo diremos que Los Doce verdaderos se diferencian de otros tantos en que han producido la literatura del Nuevo Testamento que es nuestra Constitución y única fuente objetiva de autoridad apostólica pues deriva de la autoridad delegada de Jesús.

Pero, ¿existen los apóstoles ahora? ¿Sí o si?

¡Claro que existen! Pero hay también los apóstoles bamba, con yaya, como dice el *Canticus Canticorum*:

*Borriquitos como tú,
que de Ecclesiología
no saben ni la “U”.*

4. MISSIO DEI (Misión Integral)

La iglesia tiene una misión liberadora

La Misión Integral de la Iglesia, que es como se traduce el término teológico, *Missio Dei*, está expresada por el verbo “desatar” y su uso técnico en la literatura rabínica. El verbo “desatar” (hebreo: *hatir*), se refiere a la acción de dar libertad, y es usado en relación con la educación en el sentido de que la ignorancia ata y mata, pero la educación libera, como dice el Señor: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

¡Que mejor plataforma para enfocar el aspecto misionológico de la educación! Sobre todo teniendo en cuenta el énfasis de Jesús, un énfasis que eliminó los “secretos profesionales” y los *non plus ultras*, como nos refiere Lucas 4:18, 19 cuando Jesús leyó en el rollo del profeta Isaías:

*El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido para anunciar
buenas nuevas a los pobres.*

*Me ha enviado a proclamar
libertad a los cautivos
y vista a los ciegos;
para poner en libertad a los oprimidos
y para proclamar el año agradable del Señor.¹⁰*

5. KERYGMA:

La iglesia tiene una misión proclamativa

Como Pedro, todos los creyentes reciben el don de introducir a otros a la salvación mediante la proclamación del evangelio. En este sentido, quienes forman la Iglesia han recibido las llaves del Reino de los Cielos.

Esto implica que la Iglesia no es una institución absoluta y eterna, sino histórica, porque su labor proclamativa o evangelística terminará. El Reino de los cielos sí es eterno, y no podemos demarcar su comienzo o su final como hacen los dispensacionalistas.

6. VIGENCIA:

La Iglesia es una empresa triunfante

Que las puertas del Sheol no prevalezcan contra la Iglesia habla de que aunque agonice, no morirá, porque tiene el potencial para renovarse y ser factor de cambio. La Iglesia del Señor no puede caducar, o desaparecer o morir ahogada en los avatares del conservadurismo.

¹⁰Comparar Isaías 61:1, 2.

El gran sociólogo Max Weber la considera una empresa que no quiebra, aun cuando esto pueda ocurrir localmente a causa de una Eclesiología deficiente. Pero como la Iglesia existe sobre la base de una confesión de fe, se reconstituirá y no atravesará los umbrales de la morada de los muertos.

Muchos exégetas podrían verse tentados a interpretar las palabras de Jesús como una mera figura de lenguaje. Pero aún así, es una analogía espeluznante, porque describe al Sheol como un enorme agujero negro que devora todo, pero no puede devorar la Iglesia porque está fundada sobre la roca que es Jesús el victorioso.

7. PLENITUD O INTEGRACION:

La Iglesia es una dimensión del Pueblo de Dios

La Séptima Lección de Eclesiología Esencial deriva indirectamente del texto de Mateo 16 como respuesta a la pregunta que todos los discípulos se hacían, y todos los evangélicos y cristianos inteligentes nos hacemos también ante el fenómeno histórico de la Iglesia: ¿Cuál es la relación de la Iglesia con Israel, el pueblo que Dios ha elegido, al cual pertenece el mismo Jesús y al cual le ha sido anunciado como Salvador?

La pregunta tiene un carácter punzante: ¿Ha caducado Israel para que lo sustituya la Iglesia? O lo que da lo mismo: ¿Ha fracasado Dios con su proyecto histórico respecto de Israel? O como lo plantea Gerhard Lohfink: “¿Necesita Dios la Iglesia?”¹¹

Que Israel ha caducado es lo que enseña la perversa y antisemita teología dispensacionalista, enemiga de Jesús y de su pueblo Israel. Pero no ha caducado Israel, como tampoco ha caducado la Iglesia, a pesar de las apariencias.

En realidad, la Iglesia e Israel son dos dimensiones del Pueblo de Dios. Y existe una Tercera Dimensión desconocida que antecede a ambas en el tiempo y en el espacio y coexiste con ambas.

Conclusiones

Conocer estas Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, y particularmente la última, nos ayudará a no idolatrar la Iglesia como un absoluto. De la misma manera ayudará a la Iglesia a no caer en la vanagloria con respecto al pueblo de Israel como advierte el Apóstol Pablo en Romanos 11:21, 22: “No te ensoberbezcas, sino teme; porque si Dios no perdonó las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios. . . De otra manera, tú también serás cortado.”

De igual manera, ser sensibles a la realidad de la existencia de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, ayudará a Israel a cimentar una postura humilde, aunque es un hecho de que en Israel se intuye de éstos desde las mismas páginas de la Biblia, e incluso se habla de “los justos de todas las naciones”.

¹¹Editorial San Pablo, Madrid, 1999.

Los justos de todas las naciones bien podrían ser más numerosos que Israel y la Iglesia juntas. Ignoramos los nombres de la mayoría de sus Agentes Secretos, pero pueden haber sido aún más importantes que aquellos cuyos nombres ha registrado la historia bíblica y la historia eclesiástica. A ellos encontraremos en la gran multitud de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas cuyo número nadie puede contar (Apocalipsis 7:9).

* * *

Presenté por primera vez este estudio ante una gran audiencia convocada por el CLADE 4 de Bolivia, en Cochabamba, el 20 de Octubre del 2002.

Los expositores que me antecedieron en esa mañana tomaron demasiado tiempo en sus exposiciones politiqueras y tercermundistas. Los que fungían como maestros de ceremonia postergaron mi exposición para el último, y cuando ya estaba servido el almuerzo, me llamaron al estrado y me dieron nada más que diez minutos (la mitad de lo previsto), cuando los otros se habían tirado media hora o más de puros lloriqueos.

Pero yo soy diablo viejo. Yo me esperaba eso. Yo me tomé exactamente nueve minutos, y al finalizar les deseé un delicioso almuerzo.

Cuando terminé, yo fui el único en ser aplaudido y felicitado por el directivo de Visión Mundial que estaba detrás de la convocatoria de CLADE 4, el Dr. Manfred Grellert, un hermano de Estados Unidos que dijo: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como éste!”

6

QUE LA IGLESIA SEA LA IGLESIA

¿Entiendes ahora qué significa que la Iglesia tiene un designio trascendente o divino?

Por esta razón es necesario complementar la radiografía de Míguez Bonino con la radiografía de Juan A. Mackay.

—¿Así que no hay que cambiar de diseño?

—Nop. Lo que hay que hacer es ceñirnos a su designio trascendente, por encima de todos los diseños denominacionales y por encima del último grito de la moda. Juan A. Mackay dice: “El papel de la Iglesia consiste en ser la Iglesia.” El propuso estas palabras como lema de la Conferencia Ecuménica de Oxford en 1937: “Que la Iglesia sea la Iglesia”.

—¿Y cuándo la Iglesia es la Iglesia?

—Mackay responde: “Cuando da testimonio de Dios cuyo órgano ella es para la venida de su Reino, es decir, de su reinado soberano sobre la vida entera.”

De esta manera la Iglesia desempeña su triple función profética, regeneradora y comunal.

* * *

En el cumplimiento de su función profética, la Iglesia dispone de dos instrumentos únicos para diagnosticar el estado de la sociedad y su propio estado: La Biblia, que entre otras cosas es el más grande tratado que se ha escrito sobre la naturaleza humana. Y el viviente Espíritu de Dios que mora en la Iglesia.

Al ejercitar su función profética siente arrepentimiento por haber sido muchas veces testigo indigno de Dios. Lejos está de no tener culpa por el estado presente del mundo. Por consiguiente, cuando se encara con el poder incontrastable del mal y se da cuenta de su propia impotencia e ignorancia, lo que más necesita es *metanoia*, en el sentido de una completa reorientación de su mente y voluntad hacia Dios. Porque si la Iglesia ha de ser testigo de Dios debe pensar como Dios piensa y querer lo que Dios quiere.

Sin alinearse con ningún partido o facción políticos; sin desplegar la bandera de ninguna teoría social, pone en relieve su diagnóstico de las infortunadas situaciones en que el bienestar humano es objeto de transacciones en que se violan los principios de la justicia. Y hace hincapié en el hecho de que el universo tiene también, como la madera, una “fibra”, y ¡ay de los artífices de la vida humana que forjan planes que van contra la fibra del universo! Esta fase del papel profético de la Iglesia podrá cumplirse sólo cuando logre, como lo hizo en el pasado, dar a luz una teología adecuada.

* * *

En estos últimos tiempos, un aspecto de su función profética ha consistido en resistir todo intento de parte de los poderes seculares de hacer callar su testimonio y convertirla en esclava de una ideología o sistema político. Hay partes en el mundo en que es difícil que la Iglesia proclame el evangelio de Dios. Todo lo que puede hacer en estos casos es dar testimonio de que ella pertenece a Dios, de que es leal a él y de que se niega a aceptar cualquiera otra lealtad. Haciendo esto ofrece un foco espiritual de resistencia a las arrogantes pretensiones de las nuevas “iglesias” seculares, los regímenes totalitarios que exigen absoluta adhesión de parte de los ciudadanos.

Fue la noble resistencia de la Iglesia Confesional de Alemania a las exigencias del Estado en momentos que las grandes universidades y las instituciones sucumbían bajo la férula del Fuehrer que llenó a Einstein y a otros de inmensa admiración por la Iglesia. La firme posición asumida por la Iglesia en Alemania y otros países en aquellos horribles días, ha ejercido mayor y más extendida influencia en la mente secular que generaciones de predicadores y lucubraciones teológicas.

* * *

Sabiendo por fe y experiencia que Dios tiene infinita solicitud por el bienestar del hombre, la Iglesia se entrega a la obra de transformar la vida humana de acuerdo con el modelo revelado en Cristo. En esto consiste su función regeneradora y su contribución para cambiar las condiciones en que vive el hombre, con el objetivo de cambiar la vida humana misma.

No se puede negar que lo mejor de la civilización occidental ha sido fruto de la influencia de la Iglesia. En toda la historia del mundo no ha habido jamás un movimiento tan decisivo en su influencia sobre la vida secular de los hombres, como el movimiento misionero de los últimos 125 años.

Cuando mañana los historiadores estudien desapasionadamente la historia de las misiones modernas dentro del contexto de la historia general de la civilización se hallará que ninguna influencia ha producido tanto impacto sobre multitud de naciones en Asia, Africa y Australia, porque en pos del misionero, y como producto del espíritu cristiano, vinieron a la existencia en la vida social, cultural y política de nuevos pueblos, movimientos e instituciones que han ejercido una influencia decisiva y transformadora de la vida nacional. En Estados Unidos y otros países, ¡cuántas de las instituciones mejores y más influyentes han tenido orígenes cristianos! La Iglesia cristiana las fundó; las organizaciones seculares las hacen continuar.

Pero el principal interés y afán de la Iglesia no es tanto el transformar las condiciones en que viven los hombres como el regenerar a los hombres mismos. Si es cierto que el estratega, a diferencia de simple táctico, es aquel jefe que no olvida jamás los objetivos últimos de una guerra, entonces el objetivo principal en la estrategia de la Iglesia no es proporcionar planos heliográficos discutibles para un nuevo orden en la Iglesia o en el Estado, sino guiar a todos los hombres a una experiencia directa y personal del Dios vivo.

* * *

Por último, la Iglesia tiene una función comunal, tanto en las relaciones entre los miembros de la iglesia local, así como en las relaciones a nivel global.

La Iglesia debe desempeñar un ministerio de reconciliación en la sociedad. Hombres y mujeres deben hallar dentro de la comunidad cristiana un compañerismo que no pueden hallar en ninguna asociación secular, pues su misión es mantener cohesionado al mundo.

La comunidad cristiana ha demostrado ser la más unida y universal, y cuando la situación internacional seguía un trágico proceso de desintegración, la situación ecuménica se consolidaba más y más.

Tiempo es éste en que se vive por la esperanza. Todos nuestros planes minuciosos para un mundo mejor han sido hechos trizas o quedado tan plagados de borrones que difícilmente podemos reconocerlos. De nuevo exclamamos en nuestra aflicción: “Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel.” Y la misma voz que antes habló, responde: “¿No era necesario que el Mesías padeciera estas cosas y entrara en su gloria?”

Entonces se ilumina nuestra mente y arde de nuevo nuestro corazón, porque si el Camino a Emaús es todavía nuestro camino, el Gran Compañero que entonces transitó por él, transita en él todavía para guiar a los peregrinos en esta hora crepuscular a la gloria de un nuevo amanecer.

* * *

—Este es un resumen del último capítulo del libro de Mackay, Prefacio a la teología.

—¿Y qué dice sobre las divisiones que le restan fuerza a la Iglesia Evangélica?

—Dice que las divisiones y las denominaciones que se forman a partir de ellas serán más provechosas a nivel local si no pierden de vista su relación estratégica con la totalidad de la Iglesia. El, como presbiteriano escribe en su libro, El sentido presbiteriano de la vida: “Mi alma presbiteriana ha amado y trabajado para la Iglesia universal de mi Señor y Salvador Jesucristo debido al impulso supremo del sentido ecuménico y la deuda inefable que tengo para con las otras iglesias cristianas.”

—¡Guau! ¿Y no lo botaron por hablar del “impulso supremo del sentido ecuménico”?

—Fíjate que no. Su biógrafo, John Mitchel, escribe: “Esta posición misionológica de Mackay a través de los años le ganó el respeto y la confianza dentro de las familias confesionales. En particular fue factor indispensable para el éxito que tuvo como presidente del Consejo Misionero Internacional y otras comisiones ecuménicas sobre estrategia misionera. Mackay respetaba de veras las herencias espirituales de las diferentes confesiones del cristianismo y por eso pudo ser líder de ellas para buscar un ecumenismo auténtico.”

—¿O sea que hay un ecumenismo auténtico y uno que no es auténtico?

—Mira, George Frankenstein, el ecumenismo es auténtico, y si no es auténtico no es ecumenismo. Porque ecumenismo significa unidad y armonía en el cumplimiento de la Misión, aunque no vayas agarrado de la mano con ciertos hermanitos. Anda, pues, y diles a

todos los evangélicos recalcitrantes que busquen cumplir este designio de unidad en sus propias iglesias evangélicas.

* * *

—Sólo después que hayan aprobado el test elemental sobre las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial les autorizaremos para entablar relaciones ecuménicas en un radio más amplio.

—¡Por favor, no menciones la palabra “ecuménicas”, porque ecumenismo suena a comunismo. . .

—Eso no es problema, Frankenstein. Reconozco que algunas palabras nos suenan mal y otras nos suenan peor. A mí, personalmente, no me gustan las palabras “cristiano” y “protestante”, porque en su origen fueron insultos. ¡Pero qué hermosa me suena la palabra “evangélico”. Pero, sin contender por vanas palabrerías sigo adelante esforzándome por la unidad y la armonía en el cumplimiento de la *Missio Dei*, como dice el huainito:

*Aunque me llamen “evangelista”,
¡no vuelvo atrás! ¡No vuelvo atrás!*

7 ¿QUE HACER DESPUES?

Después, y a lo largo de toda la vida es nuestra obligación entrenarnos teológicamente, o como diría Rabi Yalico, “misionológicamente”, y por todos los medios posibles. Y que conste, que la capacitación teológica no sólo es para placer personal, sino para entrenar adecuadamente a los que nos seguirán en el campo de la Misión. Esto también se llama “reflexión teológica”, nuestra captación de la revelación de Dios en las Escrituras y la comunicación de la misma en términos coherentes, lógicos, sistemáticos, técnicos, referenciales y bibliográficos. Esto difiere de la repetición memorística del nivel de la catequesis.

* * *

Juan A. Mackay, como el reformador francés Juan Calvino, señala que la verdadera reforma de la Iglesia sólo ha de darse cuando los creyentes, especialmente los que ostentan el cargo pastoral, aprendan a glorificar a Dios en el santuario de sus mentes. Esta breve declaración se convirtió en lema de las iglesias reformadas de Europa y se materializó en la creación de instituciones para la educación teológica en el más alto nivel, las mismas que Míguez Bonino señala como factor para la unidad de la Iglesia.

Cuando el movimiento reformado se extendió en Corea del Sur, igualmente, el lema se materializó en instituciones teológicas que sin duda tienen mucho que ver con el desarrollo sustentable de ese país, ahora convertido en base misionera. Por consiguiente, no debe sorprendernos que ese mismo énfasis haya sido traído al Perú por nuestros misioneros coreanos.

Es necesario implementar las instituciones teológicas para detener el proceso de atomización de la Iglesia Evangélica en nuestro país y en los demás países de América Latina.

* * *

Entre los esfuerzos en pro de la unidad de la Iglesia Evangélica ha sido diseñada e implementada la CBUP que juntamente con sus plataformas misionológicas ofrece una formación profesional a la que tienen acceso todos los sectores de la sociedad por cuanto es una universidad y no un seminario teológico.

La CBUP (ahora CBUP-VIRTUAL) es una institución académica de post-grado centrada en la reflexión teológica y la profesionalización del pastor. Sus programas han sido diseñados para guiar a hombres y mujeres en la investigación bíblica y en la comunicación efectiva. En su nombre destaca la palabra “biblical” que apunta a su énfasis en la Biblia como documento histórico y Palabra de Dios.

El Dr. John E. McKenna se refiere a la CBUP diciendo: “Es firmemente evangélica, es decir, comprometida con la excelencia académica y su relevancia práctica; con la piedad

personal y su responsabilidad social; con la ortodoxia histórica y su expresión asimilable al mundo de hoy.”

* * *

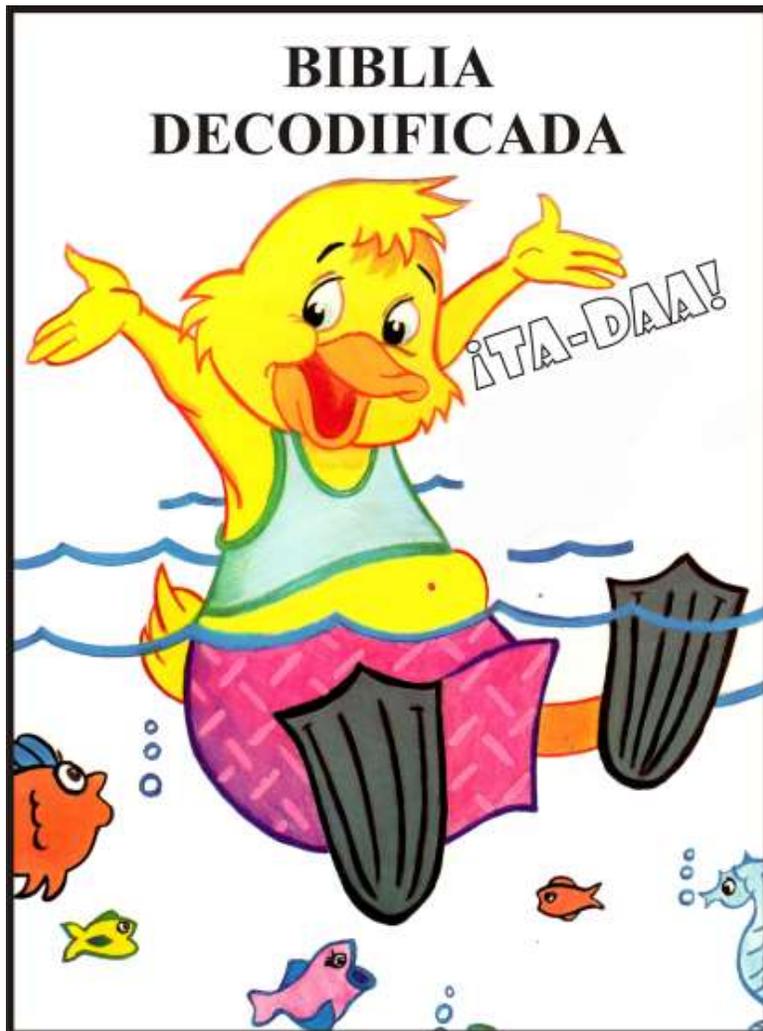
La CBUP fue fundada el 4 de julio de 1998 con la asistencia del Consejo de la Facultad de la California Graduate School of Theology movilizada en pleno a la capital peruana con su Presidente, el Dr. David Kim a la cabeza.

La CBUP cuenta con el respaldo de la Asociación Cultural Peruano Coreana Americana (ACPCA), con Registro Público N° 11029175, de acuerdo con la Ley de Asociaciones Culturales, y al amparo del Artículo IV de la Constitución del Estado que versa sobre la libertad de cultos.

La CBUP cuenta con una empresa editorial, la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, y 15 Plataformas Misionológicas.

Actualmente, la CBUP se ha transformado en CBUP-VIRTUAL y administra su Programa de Educación Teológica en el nivel de Pre-Grado (Bachiller en Estudios Teológicos) en asociación con el CEBCAR, y sus dos Programas de Post-Grado (Maestría en Estudios Teológicos y Doctorado en Ministerios) por la vía del internet. Esta dimensión de la CBUP-VIRTUAL revoluciona los estudios teológicos y contribuye a neutralizar las arenas movedizas de la relativización de los valores evangélicos.

Su énfasis está puesto en la unidad cristiana, la democratización de la educación teológica, la profesionalización del pastor, la formación de una conciencia ecológica y la implementación de programas de educación cristiana mediante los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical).



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RVA] [Separatas Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
 PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a  Caminando por la Vida! todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
 DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
 Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

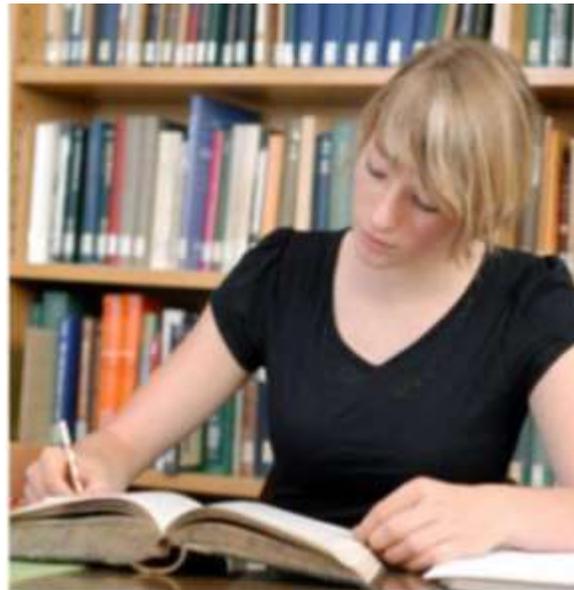




www.bibliotecainteligente.com

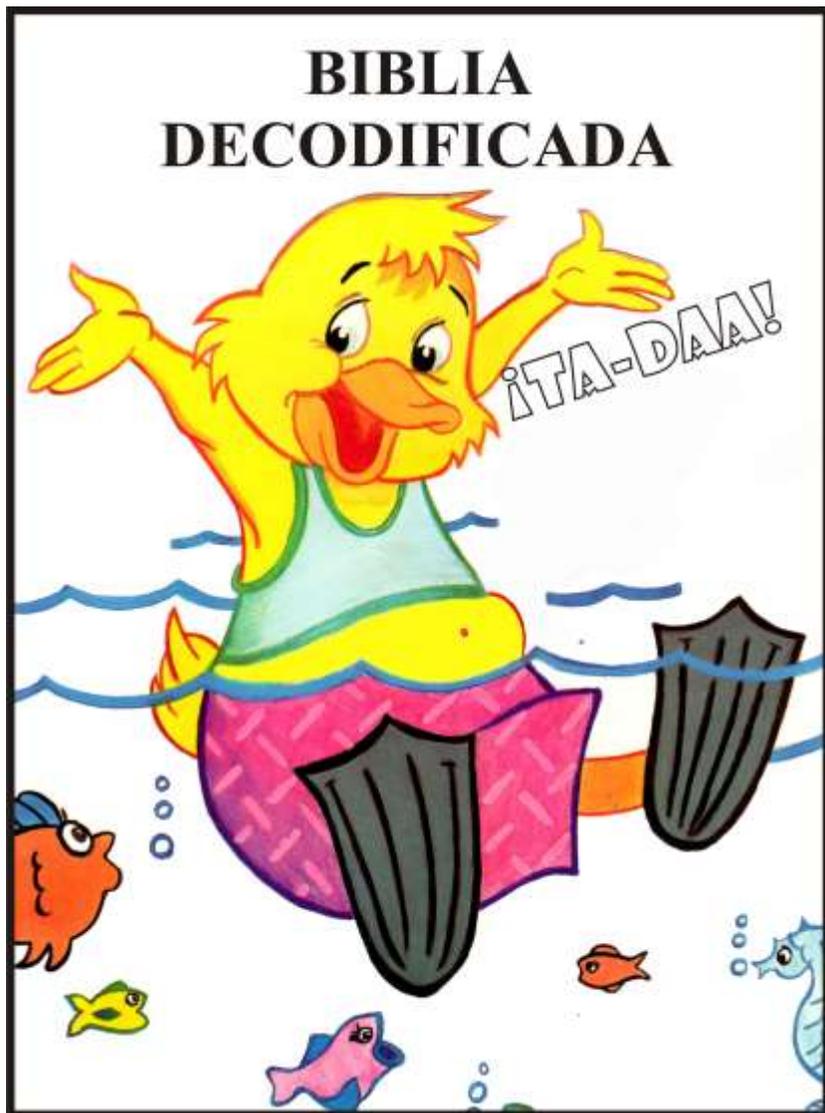
MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651





INFORMACION IMPORTANTE



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ



[Biblioteca Inteligente] | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

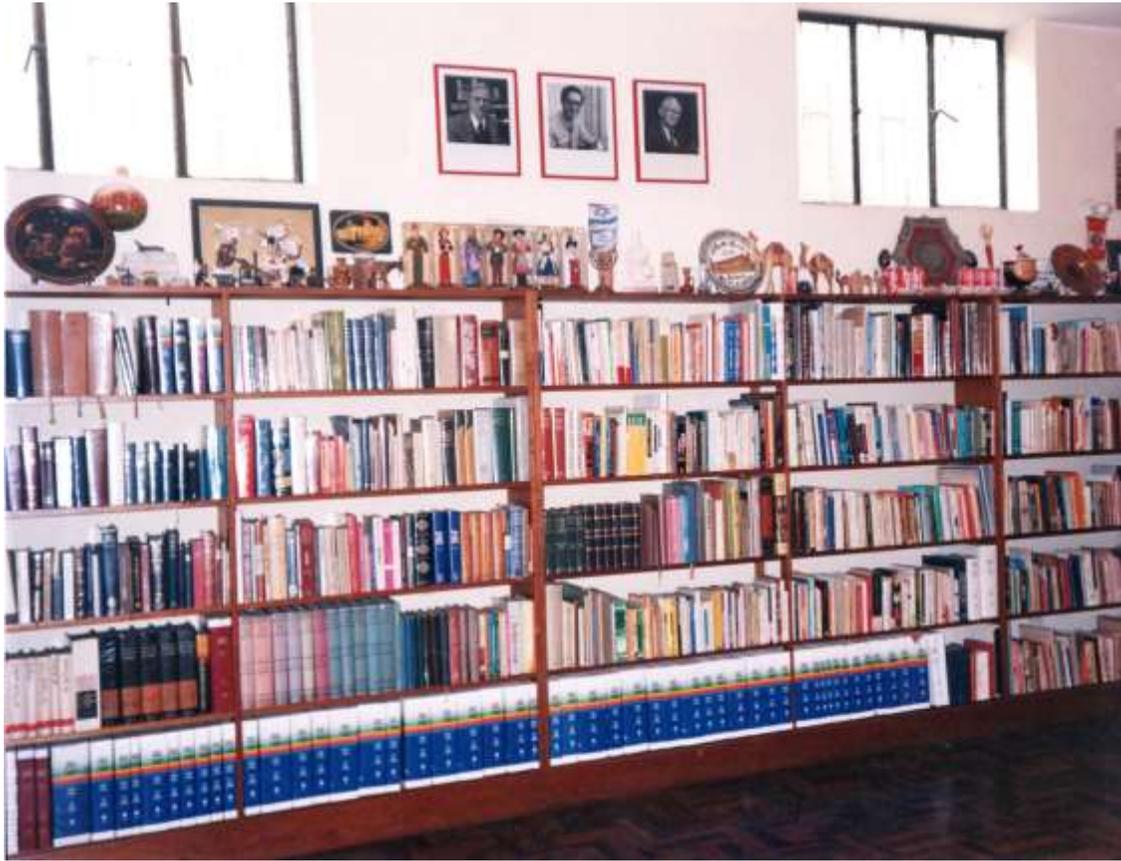


¡Caminando por la Vida!



**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651